

Universidad de Panamá
Vicerrectoría de Investigación y Postgrado

Facultad de Humanidades
Programa de Maestría en Lingüística del Texto Aplicada a la Enseñanza del
Español

*El Informe de Inspección de Acabados: análisis retórico y discursivo en una
muestra de textos de estudiantes de Diseño de Interiores de la Universidad de
Panamá*

Luis Alfonso Pineda Rodríguez
Cédula: 6-713-1200

Asesora: Doctora Ana María González Marfud

Tesis presentada para optar por el grado de Maestría en Lingüística del Texto
Aplicada a la Enseñanza del Español

Panamá, República de Panamá

2021

«Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 5:13).

Agradecimientos

Mi agradecimiento total al Dios Padre y a Jesucristo, el Señor, por ser el Arquitecto de todos los procesos que han dado como resultado esta obra de investigación.

En estas mismas líneas, dejo constancia de mi gratitud hacia mi padre y mi madre, fuentes de inspiración y ánimo para la consecución de este logro. A mi hermana y su esposo, por sus profundas muestras de solidaridad y de apoyo durante la ejecución de este proyecto.

Además, mi más sincero agradecimiento a la profesora Fulvia Morales de Castillo y a todo el equipo de profesores de la Maestría por sus enseñanzas y guía en este camino de nuevos retos y aprendizajes. De manera muy especial, agradezco a mi tutora y directora de tesis, profesora Ana María González Marfud: ¡muchísimas gracias por todo! Sus consejos, su orientación y su paciencia resonarán hasta el mañana.

Finalmente, doy gracias al profesor Gabriel Aldrete Aizpurúa y a la profesora Érika Rodríguez Iglesias por todo su interés y apoyo moral y material en la elaboración de este proyecto con miras a ayudar a los futuros profesionales de la carrera.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo ofrecer una descripción retórico-discursiva del Informe de Inspección de Acabados (IINA), subgénero del informe técnico, empleado como transición del discurso académico al profesional. Mediante los datos obtenidos al analizar el corpus especializado IINADI-UP 2019, compuesto por 27 informes redactados por estudiantes de Diseño de interiores de la Universidad de Panamá, se describió su organización retórica (secciones, subsecciones y movidas retóricas), se identificaron las movidas más importantes según su frecuencia y amplitud y se caracterizaron las estrategias discursivas empleadas en dichas movidas. Además, se buscó observar si la variable sexo ejerce influencia en la organización retórica y el discurso de los informes. Los resultados demuestran que el Informe de Inspección de Acabados es un subgénero del informe técnico con un propósito comunicativo y características retórico-discursivas distintivas, ya que en el corpus se identificaron rasgos propios de la esfera del Diseño de interiores: un propósito comunicativo enfocado en el mejoramiento de condiciones en el interior de las edificaciones y el empleo de vocabulario técnico de este ámbito profesional. Finalmente, aunque se observaron ciertas diferencias entre los informes de hombres y mujeres, los datos parecen sugerir que la variable sexo ejerce una influencia limitada en la organización del contenido de sus informes. Se detectaron algunas diferencias a nivel de discurso entre los informes de autores femeninos y masculinos.

ABSTRACT

This research has the objective of providing a rhetorical and discursive description of the Finishes Inspection Report, subgenre of the technical report utilized as a sort of transition from academic to professional discourse. Using the data obtained from the analysis of the specialized corpus IINADI-UP 2019, composed of 27 reports produced by Interior Design students of Universidad de Panamá, their rhetorical organization (sections, subsections and rhetorical moves) were described; the most important moves, according to their frequency and amplitude, were identified and the discursive strategies employed in the aforementioned moves were characterized. In addition, it was intended to observe whether sex variable has influence on the rhetorical organization and the discourse of the reports. The results demonstrate that the Finishes Inspection Report is a subgenre of the technical report, which has a distinctive communicative purpose and rhetorical and discursive characteristics, since, in the corpus, typical traits of Interior Design sphere were distinguished, such as a communicative purpose focused on the improvement in the inner conditions of the buildings and the use of technical vocabulary proper of this professional context. Ultimately, although some differences between men and women reports were observed, the dataset may suggest that the sex variable has a limited influence on the organization of the content of their reports. Some differences in the discourse of both masculine and feminine authors were detected.

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS	18
1.1. Géneros discursivos.....	19
1.1.1. El género discursivo como enfoque de análisis.....	19
1.1.2. Concepto de género discursivo	20
1.1.2.1. El género discursivo según Mijaíl Bajtín	20
1.1.2.2. El género discursivo según John Swales.....	25
1.1.2.3. El género discursivo según Vijay Bhatia	28
1.1.2.4. Discusión y delimitación del concepto de género discursivo	32
1.1.3. El análisis del género discursivo.....	42
1.1.3.1. Perspectivas para el análisis del género discursivo.....	43
1.1.3.1.1. Perspectiva del mundo real	43
1.1.3.1.2. Perspectiva sociocognitiva	44
1.1.3.1.3. Perspectiva analítica	45
1.1.3.1.4. Perspectiva pedagógica	45
1.1.3.2. Mitos y objeciones en torno al análisis del género.....	46
1.1.4. La organización retórica del género	49
1.1.4.1. Propuesta de Swales	50
1.1.4.2. Propuesta de Bhatia (1993)	53
1.1.4.3. Propuesta de Parodi et al. (2016)	56
1.1.4.4. Definición de organización retórica	57
1.2. El género Informe Técnico	59
1.2.1. Concepto	59

1.2.1.1. El informe técnico: un reporte sobre temas técnicos	60
1.2.1.2. El informe técnico: un documento empleado en la toma de decisiones institucionales.....	60
1.2.1.3. Delimitación del género	61
1.2.2. Organización retórica del informe técnico	62
1.3. El Informe de Inspección de Acabados como subgénero del informe técnico.....	65
1.3.1. Definición.....	66
1.3.2. Aproximaciones teóricas del enfoque de la presente investigación	68
1.3.2.1. Análisis retórico.....	68
1.3.2.2. Análisis discursivo.....	68
1.3.2.3. Corpus de Informes de Inspección de Acabados de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá - 2019 (IINADI-UP 2019)	70
1.4. Consideraciones finales	70
CAPÍTULO II: ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	73
2.1. Definición de conceptos y variables	74
2.1.1. Conceptualización de «corpus» y «rasgos retórico-discursivos»	74
2.1.2. El corpus de Informes de Inspección de Acabados de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá (IINADI-UP 2019)	74
2.1.2.1. Contexto geográfico e institucional	75
2.1.2.2. Conformación del corpus	75
2.1.3. Delimitación de «estrategias discursivas».....	77
2.1.4. Definición de variable «sexo».....	77
2.2. Diseño y tipo de investigación.....	78
2.3. Protocolo de análisis	79

2.3.1. Sustento	79
2.3.2. Pilotaje.....	79
2.3.3. Identificación de secciones, subsecciones, movidas y propósito comunicativo	80
2.3.4. Fiabilidad interevaluadora	81
2.3.5. Delimitación de muestra y submuestras.....	81
2.3.6. Análisis de estrategias discursivas.....	82
2.4. Procedimiento	83
2.4.1. Etapa 1: Establecimiento del corpus y análisis piloto	83
2.4.2. Etapa 2: Delimitación de la organización retórica de los informes	87
2.4.3. Etapa 3: Análisis de los resultados de la etapa 2.....	88
2.4.4. Etapa 4: Análisis de las estrategias discursivas.....	88
2.4.5. Etapa 5: Análisis del comportamiento de los rasgos retóricos y discursivos según la variable sexo	89
CAPÍTULO III: RESULTADOS	90
3.1. Organización retórica del IINA en el corpus IINADI-UP 2019	91
3.1.1. Secciones y subsecciones	91
3.1.2. Frecuencia de secciones y subsecciones	93
3.1.3. Análisis de los resultados de la organización retórica: secciones y subsecciones.....	97
3.1.4. Movidas retóricas	98
3.1.5. Propósito comunicativo del IINA.....	103
3.2. Movidas retóricas obligatorias y opcionales.....	103
3.2.1. Frecuencia de las movidas.....	104

3.2.2. Extensión de las movidas.....	106
3.3. Rasgos discursivos del corpus.....	107
3.3.1. Frecuencia de palabras nocionales.....	108
3.3.2. Rasgos discursivos de las movidas más prominentes del corpus: un análisis pormenorizado	109
3.3.2.1. Frecuencia de palabras nocionales en las movidas 3.2 y 5.1	109
3.3.2.2. Frecuencia de sustantivos en las movidas 3.2 y 5.1	111
3.3.2.3. Grupos nominales en movidas 3.2 y 5.1	118
3.2.3.1. Núcleos y grupos nominales más frecuentes	118
3.4. Correlación entre la variable sexo y los rasgos retórico-discursivos del corpus.....	124
3.4.1. Organización retórica del IINA por sexo	125
3.4.1.1. Frecuencia de secciones y subsecciones.....	125
3.4.1.2. Frecuencia de movidas retóricas	127
3.4.2. Rasgos discursivos del IINA por sexo en la movida 5.1	129
3.4.2.1. Frecuencia de sustantivos y otras palabras nocionales.....	130
3.4.2.2. Grupos nominales y sustantivos en otra función gramatical.....	131
3.5. Modelo de organización retórica del IINA	134
CONCLUSIONES.....	139
PROPUESTA DE FORMACIÓN	144
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Principales distinciones de las teorías de M. Bajtín, V. Bhatia y J. Swales</i>	39
Tabla 2. <i>Movidas y pasos para la elaboración de introducciones</i>	51
Tabla 3. <i>Organización retórica de la Carta de Promoción de Ventas</i>	54
Tabla 4. <i>Dos macromovidas del Informe de Política Monetaria (IPOM) y sus movidas</i>	57
Tabla 5. <i>Organización retórica del informe técnico simple</i>	63
Tabla 6. <i>Organización retórica del informe técnico complejo</i>	64
Tabla 7. <i>Movidas identificadas por el investigador y la par evaluadora en la muestra</i>	86
Tabla 8. <i>Secciones y subsecciones del IINA</i>	91
Tabla 9. <i>Movidas retóricas de la Introducción (Sección I) del IINA</i>	98
Tabla 10. <i>Movidas retóricas de la Descripción general del proyecto (Sección II) del IINA</i>	99
Tabla 11. <i>Movidas retóricas de la Bitácora (Sección II) del IINA</i>	100
Tabla 12. <i>Movidas retóricas de la subsección Conclusiones (Sección II) del IINA</i>	101
Tabla 13. <i>Los diez sustantivos más frecuentes en la movida 3.2 del IINADI-UP 2019</i>	112
Tabla 14. <i>Los diez sustantivos más frecuentes en la movida 5.1 del IINADI-UP 2019</i>	115
Tabla 15. <i>Núcleos y grupos nominales más frecuentes de la movida 3.2</i>	119
Tabla 16. <i>Núcleos y grupos nominales más frecuentes de la movida 5.1</i>	120

Tabla 17. <i>Proporción de grupos y núcleos nominales de movida 3.2</i>	122
Tabla 18. <i>Proporción de grupos y núcleos nominales de movida 5.1</i>	123
Tabla 19. <i>Organización retórica de la Sección I (variable sexo)</i>	125
Tabla 20. <i>Organización retórica de la Sección II (variable sexo)</i>	126
Tabla 21. <i>Movidas de la Descripción general del proyecto (variable sexo)</i> ..	127
Tabla 22. <i>Movidas de la Bitácora (variable sexo)</i>	128
Tabla 23. <i>Diferencias en el discurso empleado por ambos sexos en la submuestra de la movida 5.1</i>	133
Tabla 24. <i>Datos generales del IINA</i>	135
Tabla 25. <i>Organización retórica de la Sección I del IINA</i>	135
Tabla 26. <i>Organización retórica de la Sección II del IINA</i>	136
Tabla 27. <i>Organización retórica de la Introducción (Sección I)</i>	136
Tabla 28. <i>Organización retórica de la Descripción general del proyecto (Sección II)</i>	136
Tabla 29. <i>Organización retórica de la Bitácora (Sección II)</i>	137
Tabla 30. <i>Organización retórica de las Conclusiones (Sección II)</i>	138

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Manifestación del estilo individual del autor de la instancia comunicativa de acuerdo con el género.....	24
<i>Figura 2.</i> Componentes que producen la estabilidad del género.....	32
<i>Figura 3.</i> Algunas propiedades compartidas por las cartas de aplicación laboral independientemente de la institución.....	34
<i>Figura 4.</i> Modelo CARS para la elaboración de introducciones.....	50
<i>Figura 5.</i> Relación entre el escritor y la audiencia del género discursivo.....	71
<i>Figura 6.</i> Hoja titular de un ejemplar de IINA con su respectivo rotulado.....	76
<i>Figura 7.</i> Movida resaltada en el texto e intención comunicativa identificada a la derecha.....	80
<i>Figura 8.</i> Frecuencia de ciertas palabras en la muestra según el escaneo del programa AntConc.....	82
<i>Figura 9.</i> Término «pintura» seleccionado para observar su contexto en cada ocurrencia, mediante la herramienta <i>Concordance</i> de AntConc.....	85
<i>Figura 10.</i> Comentario original de la par evaluadora (en azul) y observación que se hizo durante el establecimiento de acuerdos (en rojo).....	86
<i>Figura 11.</i> Porcentaje de frecuencia de las secciones en el corpus IINADI-UP 2019.....	93
<i>Figura 12.</i> Porcentaje de frecuencia de las subsecciones de la Sección I en el corpus IINADI-UP 2019.....	94
<i>Figura 13.</i> Porcentaje de frecuencia de las subsecciones de la Sección II en el corpus IINADI-UP 2019.....	95
<i>Figura 14.</i> Porcentaje de frecuencia de las subsecciones de la Sección III en el corpus IINADI-UP 2019.....	97
<i>Figura 15.</i> Porcentaje de frecuencia de las movidas en el corpus IINADI-UP 2019.....	104
<i>Figura 16.</i> Número total de palabras en cada movida del IINADI-UP 2019.....	106

<i>Figura 17.</i> Proporción de palabras nocionales vs. palabras de otro tipo en IINADI-UP 2019.....	108
<i>Figura 18.</i> Proporción de palabras nocionales vs. palabras de otro tipo en la movida 3.2.....	109
<i>Figura 19.</i> Proporción de palabras nocionales vs. el total de palabras en la movida 5.1.....	110
<i>Figura 20.</i> Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo en la movida 3.2.	111
<i>Figura 21.</i> Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo en la movida 5.1.....	113
<i>Figura 22.</i> Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo observada en los textos de mujeres, movida 5.1 de la submuestra.....	130
<i>Figura 23.</i> Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo observada en los textos de hombres, movida 5.1 de la submuestra.....	130
<i>Figura 24.</i> Proporción de núcleos nominales vs. otros sustantivos observada en los textos de mujeres, movida 5.1 de la submuestra.....	131
<i>Figura 25.</i> Proporción de núcleos nominales vs. otros sustantivos observada en los textos de hombres, movida 5.1 de la submuestra.....	132

INTRODUCCIÓN

El informe es un documento fundamental para la mayoría de las esferas profesionales del presente siglo que adquiere características propias dependiendo del área del saber en que se emplee, no solo en cuanto a su discurso, sino también, con respecto a la organización de su contenido. Sin embargo, de todos los elementos que lo componen, el propósito comunicativo determina sus rasgos distintivos.

Así, este propósito diferencia los informes académicos de los informes profesionales y, a su vez, permite distinguir diversas subcategorías en estas instancias. En este sentido, se han llevado a cabo esfuerzos cuya intención, según la bibliografía especializada, consiste en una caracterización tanto retórica como discursiva para definirlo y describirlo con el fin último de adiestrar a los futuros especialistas en su redacción.

El ámbito anglosajón ofrece las primeras aproximaciones retórico-discursivas a los géneros discursivos profesionales y académicos con las propuestas de Swales (1990) y Bhatia (1993), quienes se han convertido en autores de referencia para el estudio de dichos géneros al considerar la influencia esencial del contexto en la manera en la que se escriben los géneros. Sin embargo, hay que precisar que Bajtín (1982), anterior a Swales y Bhatia, fue uno de los primeros autores en teorizar con respecto a esta influencia, al establecer ejemplos concretos en los que las esferas humanas pueden utilizar el discurso de la manera en que estas crean conveniente en función de sus intenciones.

A partir de estos trabajos precursores, los estudios se han enfocado en determinar las características de géneros y subgéneros discursivos cuya etiqueta general es la de «informe». Parkinson (2017), por ejemplo, delimitó la organización retórica de los informes de laboratorio producidos por estudiantes universitarios del área de ciencias. En esta caracterización, el autor señala que la

movida «establecer método» es la más importante por poseer el mayor número de palabras, lo que demuestra que describir los métodos es una de las intenciones más esenciales de este tipo de documento.

Por su parte, Parodi, Julio y Vásquez-Rocca (2016) destacan en el ámbito latinoamericano al describir retóricamente el Informe de Política Monetaria (IPOM). Su propósito consistió en identificar las estructuras principales, a las cuales denominaron «macromovidas», con el objetivo de proporcionar información adecuada a los estudiantes de las carreras afines a la esfera de la Economía, y lograr así que estos pudieran efectuar el salto del discurso académico al profesional.

El IPOM se clasifica dentro de una categoría mayor de informes denominada «informes técnicos», empleados principalmente en el ámbito profesional, aunque, como se ha explicado, este género discursivo también se utiliza en el contexto académico con el objetivo de adiestrar a los estudiantes para su inserción en la esfera especializada.

Por su parte, Quintero (2015), en nuestro contexto nacional, proporciona un manual de redacción de informes técnicos con una aproximación algo distinta a las anteriores: su objetivo es proporcionar una conceptualización y descripción retórica de estos informes, sin abarcar caracterizaciones específicas a nivel retórico y discursivo para las variantes o subgéneros que ocurren en las distintas esferas profesionales.

A partir de la revisión bibliográfica disponible, se ha determinado que la descripción retórico-discursiva de los géneros es un campo que lleva años de desarrollo no solo en el contexto académico (Parkinson, 2017; Swales, 1990), sino también en el profesional (Bhatia, 1993; Parodi et al. 2016); y, aunque en Panamá es posible encontrar manuales como el de Quintero (2015), se ha evidenciado que los estudios en cuanto al propósito comunicativo, organización retórica y uso del discurso en géneros como el informe técnico no son abundantes en nuestro ámbito local. Por ello, la presente investigación seguirá la ruta trazada por trabajos

como Parkinson (2017) y Parodi et al. (2016) con el propósito de ofrecer una aproximación retórico-discursiva al Informe de Inspección de Acabados, subgénero del informe técnico.

Este estudio busca delimitar una ruta pionera para el análisis del género discursivo en nuestro país y ofrecer una descripción retórico-discursiva de los informes de inspección de acabados redactados por estudiantes de la carrera de Diseño de interiores de la Universidad de Panamá. Para ello, se propondrán los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Describir los rasgos retóricos y discursivos del Informe de Inspección de Acabados en Diseño de Interiores a partir del corpus de Informes de Inspección de Acabados de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá, año 2019 (IINADI-UP 2019).

Objetivos específicos:

- Determinar el propósito comunicativo de los Informes de Inspección de Acabados dentro del corpus.
- Identificar las movidas empleadas en la organización retórica de los informes del corpus
- Distinguir las estrategias discursivas empleadas dentro de las movidas del corpus de informes, mediante la caracterización de estructuras gramaticales seleccionadas.
- Analizar la correlación entre la variable sexo y la organización retórica y discursiva detectada en el corpus IINADI-UP 2019

Asimismo, la presente tesis buscará demostrar las siguientes hipótesis de trabajo:

- Hi: Los informes del corpus presentan una organización retórica, mediante un propósito comunicativo y movidas comunes.
- Hi: Los informes del corpus emplean estructuras gramaticales nominales características de su área de especialidad.
- Hi: El factor sexo no determina la manera en la que los informes del corpus son organizados

La base teórica que sostiene el planteamiento de esta investigación será expuesta en el primer capítulo, en el cual se definirán los conceptos claves presentes en los objetivos, hipótesis y en la variable. Seguidamente, el segundo capítulo describirá el diseño y la metodología empleados. Asimismo, los resultados del estudio serán expuestos en el tercer capítulo, que cierra con las conclusiones. Finalmente, se propondrá un taller cuyo objetivo será la aplicación de los datos obtenidos en la formación de los estudiantes que deseen adquirir mayores destrezas en la redacción de informes de inspección de acabados.

CAPÍTULO I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1. Géneros discursivos

1.1.1. El género discursivo como enfoque de análisis

El análisis del discurso es una disciplina que se caracteriza por la diversidad de enfoques, cada uno con su particular metodología de análisis y propósito específico. Así, hay que partir de considerar que el análisis del género discursivo no es tanto una disciplina en sí misma, sino un enfoque o aproximación al fenómeno del uso del discurso en una esfera humana determinada, tal como lo definen algunos de sus precursores. En este sentido, Swales (1990) lo describe como un conjunto de medios para estudiar el discurso hablado o escrito con fines de aplicación. Su énfasis está, sin duda, en la aplicabilidad de sus hallazgos.

Por otra parte, Bhatia (1993) afirma que el análisis del género requiere, entre otras cosas, de un modelo que explique el uso del discurso, que sea relevante y útil para profesores de lenguas e investigadores de lingüística aplicada, más que para gramáticos teóricos. Ahora bien, Bhatia (1993) no desdeña el aporte de los gramáticos teóricos, sino argumenta que el enfoque del análisis debe buscar un modelo que se aplique al uso natural del discurso dentro de las distintas instancias de comunicación humana. De ahí la importancia de esta perspectiva para la disciplina.

Asimismo, Bhatia hace mención de otros dos aspectos al definir los objetivos del análisis del género: por una parte, la caracterización de rasgos textuales típicos o convencionales de cualquier ejemplar de un género específico en un intento de identificar pedagógicamente correlaciones utilizables de forma y función; por otra parte, la explicación de esa caracterización en el contexto de las restricciones socioculturales y cognitivas que operan en cada esfera de especialidad ya sea profesional o académica.

En síntesis, el análisis del género representa un enfoque para estudiar el uso del discurso. Así, según esta perspectiva, se organiza, como se verá a continuación, en los denominados géneros discursivos.

1.1.2. Concepto de género discursivo

Mientras que el análisis del género es un enfoque de estudio, el propio género discursivo es su objeto de estudio. Para su definición existen diversos criterios, de los cuales se considerarán aquí aquellos más citados y utilizados en investigaciones sobre usos del discurso en las diferentes esferas humanas. La revisión de la bibliografía demuestra que ha habido una evolución del concepto debido, entre otras razones, a su modificación o adaptación a las distintas circunstancias o enfoques metodológicos.

Estos enfoques han sido elaborados tanto por investigadores principalmente teóricos como por aquellos que buscan trasladar lo aprendido al campo de la aplicación práctica y más específica, tomando en cuenta factores que anteriormente no se incluían en el modelo. Así las cosas, se procederá a explorar las perspectivas teóricas más importantes, algunas de las cuales son consideradas precursoras, debido a que no solo proponen el objeto de estudio del análisis del género, sino también los pasos metodológicos para su análisis.

1.1.2.1. El género discursivo según Mijaíl Bajtín

El autor define el género como un conjunto de enunciados «relativamente estables» elaborados por «cada esfera del uso de la lengua» (Bajtín, 1982, p. 85). Los seres humanos se comunican entre sí mediante el empleo de enunciados que resultan tan variados como las instancias comunicativas. Por esa razón, Bajtín reconoce que cada esfera humana o contexto sociocultural va a emplear enunciados de rasgos convencionales y con un alto grado de estabilidad. Además, el uso de la lengua dentro de dichas esferas presenta un estilo distintivo, lo que se verá reflejado en los recursos léxicos y gramaticales que cada grupo humano utiliza

de manera convencional (Bajtín, 1982). En este sentido, se deben precisar dos conceptos: qué es un enunciado y cómo obtiene el género su estructura u organización.

El enunciado es entendido por el autor como «un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva en una esfera determinada» (Bajtín, 1982, p. 89), es decir, una unidad que vehicula el proceso de interacción, estableciendo un vínculo entre el autor de la comunicación y su audiencia. Además, según este autor, el enunciado puede estar constituido por distintas unidades de la lengua, como una palabra, conjunto de palabras u oraciones.

Por ejemplo, se puede pensar en la señal de tránsito con la palabra ALTO. Todo conductor experimentado o con un conocimiento básico sabrá que esa señal le está indicando que debe detenerse para evitar un accidente antes de doblar o continuar por una intersección vial. Así, una sola palabra puede transmitir una idea completa. Para Bajtín, un conjunto relativamente estable de enunciados es la unidad que constituye el género discursivo. Resulta interesante que estos enunciados sean la búsqueda de una respuesta a otros enunciados previos que hablen sobre un mismo tópico (Bajtín, 1982), lo cual demuestra que estos y, por ende, los géneros discursivos, representan un instrumento para la interacción humana más que un fin en sí mismo.

La segunda cuestión que necesita ser examinada es la manera en que el género discursivo obtiene su organización retórica. En este aspecto, Bajtín (1982) afirma que la diversidad funcional determina la estructura del género. Por ejemplo, compara la estandarización y obligatoriedad de la entonación en una orden militar con el carácter individual de una obra lírica. Estos enunciados poseen características distintas.

Mientras se podría esperar que un sargento instructor utilice enunciados cortos, un tono apremiante, verbos en modo imperativo, infinitivo o interjecciones para alcanzar su objetivo; el poeta empleará una gran diversidad de recursos lingüísticos que le concederán ritmo y musicalidad. Dicho poeta, entonces, podría utilizar el hipérbaton y el pleonasma, impensables en un contexto militar. Todo lo

anterior evidencia que ambos géneros discursivos, la orden militar y la poesía lírica, presentan diferencias estructurales, entre otras, debido a las funciones dentro de sus esferas humanas respectivas.

En resumen, el enunciado es una unidad comunicativa, compuesta de palabras y oraciones, que posibilita la interacción entre las personas. Cuando un conjunto de enunciados es utilizado con relativa estabilidad dentro de una instancia comunicativa específica, se constituye en un género discursivo, el cual estará organizado retóricamente de acuerdo con la función que ejerza dentro de su esfera de praxis.

Aclarados estos puntos, es posible destacar ahora los tres aportes fundamentales de Bajtín (1982) a la teoría del análisis del discurso. En primer lugar, como él mismo reconoce: «las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua» (p.85). Es decir, no es posible separar el uso de la lengua de los contextos socioculturales del ser humano. Esta idea, presente también en los principios fundamentales de la sociolingüística desde su surgimiento, sienta las bases para la metodología y el propósito de este enfoque de análisis del discurso: una metodología que debe involucrar elementos extralingüísticos y cuyo propósito es describir el discurso en su realidad más concreta; en este caso, el uso.

Así, por ejemplo, los géneros utilizados en el órgano legislativo serán diferentes de los empleados en un cuartel militar y aun si fueran similares, no utilizarán rasgos completamente idénticos. Este hecho haría pensar en una especie de «transversalidad del género discursivo», es decir, el uso de géneros discursivos, cada uno con sus características distintivas que dependen de la esfera donde ocurran (Parodi, 2015). Se desprende, entonces, la necesidad de una «clasificación bien pensada de los géneros discursivos según las esferas de praxis» (Bajtín, 1982, p. 87).

En otras palabras, el autor propone como criterio de clasificación la manera en que cada disciplina y contexto humano realiza el género, lo cual representa la

base para las clasificaciones existentes actualmente en la bibliografía. En concreto, se puede hablar de la orden militar (Bajtín, 1982), el artículo científico (Swales, 1990), la carta de aplicación laboral (Bhatia, 1993) o del informe de política monetaria (Parodi, Julio y Vásquez-Rocca, 2016).

Ahora bien, Bajtín presenta una propuesta particular para la clasificación genérica, cuyos criterios se volverán más específicos con el tiempo o tomarán un camino diferente. Así, propone la existencia de géneros primarios y secundarios. Los géneros primarios provienen principalmente de la interacción oral: «diálogos de salón», «íntimos» y «cotidianos y familiares» (1982, p. 88). En cambio, los géneros secundarios se encuentran fundamentalmente en la interacción escrita. Por esta razón, el autor afirma que los géneros primarios tienden a ser más simples, mientras que los secundarios resultan ser de mayor complejidad: «[Los géneros secundarios] surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita (...)» (1982, p. 86).

En este sentido, cabe señalar que el desarrollo actual de las investigaciones sobre el discurso oral podría quizás limitar esta consideración de Bajtín, no obstante, una discusión sobre este asunto excede los propósitos de la presente investigación, la cual trabajará con géneros discursivos escritos.

Un segundo aporte de Bajtín es la descripción del género como un ente no inmanente. Esto se debe a que cada esfera discursiva presenta una constelación de géneros discursivos que se distingue y va creciendo a medida que va evolucionando (Bajtín, 1982). Esta idea es de gran importancia, pues mientras el propio ser humano evoluciona socioculturalmente, los patrones discursivos que caracterizan un género van a transformarse también. De acuerdo con el autor, «los cambios históricos en los estilos de la lengua están indisolublemente vinculados a los cambios de los géneros discursivos» (Bajtín, 1982, p. 88).

Es posible asumir, entonces, que lejos de ser una estructura estática, el género es un ente dinámico que sufre cambios no solo a través de las esferas humanas, como queda dicho en líneas anteriores, sino también por el paso del

tiempo según se reconoce en la bibliografía especializada (Bhatia, 1993; Miller, 2015; Swales, 1990).

Una tercera contribución de Bajtín (1982) reconoce que la variación derivada del estilo individual del autor de la instancia comunicativa no es una característica de muchos géneros discursivos. Así, según el autor, esta variación representa un rasgo distintivo entre géneros literarios y géneros que pueden catalogarse como no literarios, como se muestra en la figura 1.

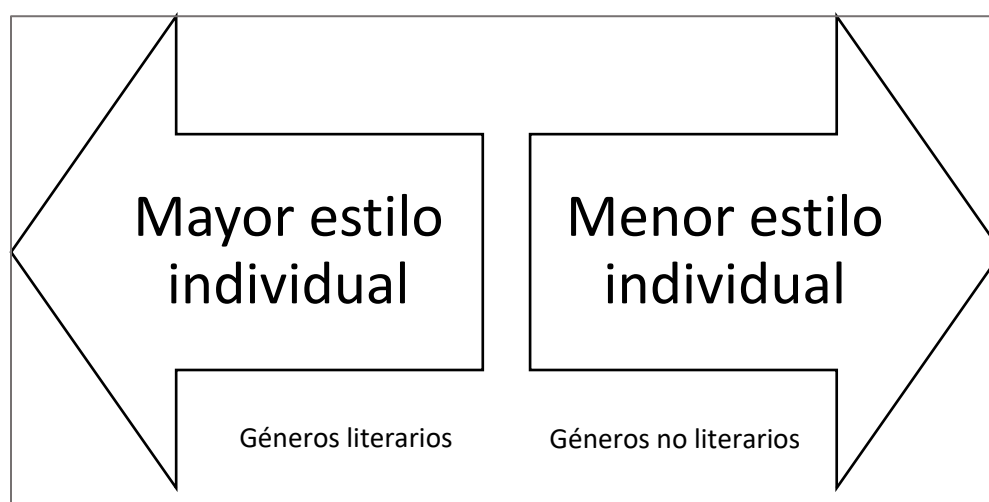


Figura 1. Manifestación del estilo individual del autor de la instancia comunicativa de acuerdo con el género. Fuente: Elaboración propia.

Esta propiedad de los géneros discursivos es importante porque evidencia que, al mismo tiempo que son un producto humano, se van convencionalizando hasta llegar a ese conjunto estable de enunciados que se caracterizan por un estilo propio; por lo tanto, no se espera que quienes buscan integrarse a la esfera transgredan dichas convenciones. Sin embargo, no se excluye la posibilidad de que haya manifestaciones de un estilo individual en estos géneros estandarizados, sino más bien que en ellos solo se reflejarán aspectos más superficiales de individualidad por parte del autor de la instancia comunicativa (Bajtín, 1982).

En resumen, la propuesta de Bajtín puede ser considerada como precursora al presentar una definición del concepto de género discursivo y su estudio en un

contexto donde el análisis gramatical era el enfoque mayoritario dentro del campo lingüístico. Sin embargo, se reconoce, existen limitaciones que deberían ser tomadas en cuenta para dar mayor solidez teórica a este concepto.

Así, por ejemplo, este autor hace mención de la multiplicidad de géneros y de estilos dentro de cada género, los cuales varían de acuerdo con el uso del discurso por parte de cada esfera humana, pero, en esta propuesta todavía no se especifican los elementos que producen esta variación. Asimismo, Bajtín admite la ausencia de una clasificación de los géneros discursivos según las esferas de praxis, aunque este vacío sería cubierto más adelante por otros expertos, como se podrá observar a continuación.

1.1.2.2. El género discursivo según John Swales

El género discursivo es definido, según este autor, como una clase de eventos comunicativos en los que sus miembros comparten un conjunto de propósitos comunicativos, que son reconocidos por miembros expertos de una comunidad discursiva (Swales, 1990). En otras palabras, el autor entiende el género como un conjunto de interacciones en las que las personas involucradas poseen una o más intenciones aceptadas por los miembros expertos de las esferas humanas donde ellas ocurren.

Esto recuerda la idea de Bajtín (1982) en relación con la estabilidad del género. No obstante, mientras que para él la estabilidad es dada por los enunciados que componen el discurso, para Swales (1990) esta se obtiene a partir de la aceptación de los propósitos comunicativos por los usuarios expertos de una comunidad discursiva.

Otra diferencia en la perspectiva de estos dos autores es la entidad que agrupa a los usuarios del discurso. Mientras Bajtín (1982) la denomina esfera de uso de la lengua, Swales (1990) emplea el término comunidad discursiva. Además, nótese en la definición de Swales, expresada en líneas anteriores, la aparición de los conceptos *evento comunicativo*, *miembro del evento comunicativo*, *propósito comunicativo* y la ya mencionada *comunidad discursiva*.

En primer lugar, esta definición de género no alude solamente a los conjuntos de enunciados elaborados por un grupo de usuarios sino a una situación en la que existe una interacción entre las personas, a la que Swales (1990) llama evento comunicativo, entendido como una situación en la que el lenguaje asume un rol significativo e indispensable. En este sentido, Bajtin (1982) pone su atención en el papel del lenguaje mientras que Swales (1990) se centra en la interacción de lo que él denomina miembros del evento comunicativo.

En segundo lugar, Swales señala la existencia de los miembros del evento comunicativo (el género discursivo), encargados de establecer sus propósitos comunicativos. Estos miembros pueden ser identificados como el autor y su audiencia. Así, se afirma la existencia de una intención por la que las personas inician un acto de comunicación y este conjunto de propósitos constituye un rasgo al que denomina «*rationale*» (Swales, 1990, p. 58), término de difícil traducción, pero que puede entenderse como el conjunto de las intenciones y las razones reconocidas y aceptadas por la comunidad discursiva.

Este *rationale* le da forma a la estructura esquemática del discurso y, al mismo tiempo, influye y restringe su contenido y estilo. En consecuencia, al igual que Bajtín (1982), para Swales (1990) el estilo individual del autor del género también está limitado por lo que los miembros de una comunidad discursiva (concepto que se describirá más adelante) adoptarán las convenciones establecidas dentro de ella. Sin embargo, se reconoce que, aunque dichas convenciones pueden ser desafiadas debido a su constante evolución, continuarán ejerciendo su influencia dentro del discurso (Swales, 1990).

La definición de Swales (1990) reconoce otro elemento: el propósito comunicativo, fundamental para el género discursivo, puesto que los géneros son vehículos comunicativos para el cumplimiento de metas. Por ende, se puede definir como la meta o conjunto de metas que los miembros del evento comunicativo pretenden alcanzar durante su interacción. El propósito comunicativo dirige el uso del lenguaje por parte de una comunidad discursiva y, en consecuencia, constituye el criterio prototípico para la identidad del género discursivo, además, es este

propósito el que opera como el determinante primario de la actividad comunicativa (Swales, 1990).

Así, por ejemplo, si el tema es menos conocido por la audiencia, el propósito del autor será frecuentemente instruccional. En cambio, si la audiencia sabe más del tema que el autor, este usualmente deberá demostrar familiaridad, pericia y conocimiento (Swales y Feak, 2012). En resumen, el propósito comunicativo puede ser entendido como el elemento fundamental para la identidad de un género y por esa razón es utilizado por el análisis de género para la tipificación de los diversos géneros discursivos (Biber, Connor y Upton, 2007; Parkinson, 2017; Parodi et al., 2016).

Finalmente, el último componente de la definición de Swales (1990) es la comunidad discursiva, entendida como un grupo de personas que conforman un vínculo con objetivos de mayor prioridad que los de socialización y solidaridad. Los miembros de la comunidad discursiva están vinculados por propósitos meramente funcionales, a diferencia de los miembros de otros tipos de comunidad que se relacionan mediante aspectos sociales o de afinidad. Por esa razón, Swales (1990) afirma que, en una comunidad discursiva, las necesidades comunicativas tienden a predominar en el desarrollo y el mantenimiento de sus características discursivas. Entre las características que se mantienen en esta comunidad y la distinguen, se encuentra la adquisición de un léxico especial y técnico.

En este sentido, es interesante apuntar que Bajtín (1982) y Swales (1990) coinciden en este rasgo. Para el primero, las esferas de uso de la lengua emplearían una serie de recursos léxico-gramaticales propios de su especialidad, mientras que para Swales (1990), se trataría de una serie de «*lexical items*» (p.26) o ítemes léxicos, conocidos dentro de cualquier comunidad discursiva. Así pues, se puede afirmar que la adquisición de elementos léxicos especiales y técnicos también forma parte del conjunto de convenciones de los géneros discursivos.

En resumen, la teoría de Swales centra su atención en aspectos que se encuentran fuera del discurso: los miembros del evento comunicativo y las metas que desean alcanzar durante su interacción. El aporte de esta perspectiva consiste,

pues, en establecer que los usuarios del discurso poseen un propósito comunicativo que definirá la estructura organizacional del género, el estilo que se empleará y todas las actividades o tareas comunicativas que se realizarán para cumplir con las metas de los usuarios del discurso. No obstante, existen ciertos aspectos que, como en el caso anterior, no se están considerando y que resultan significativos para la definición de género discursivo. Parte de ellos se tomará en cuenta en la siguiente aproximación teórica.

1.1.2.3. El género discursivo según Vijay Bhatia

Bhatia (1993) define el género como una instancia de cumplimiento exitoso de un propósito comunicativo específico, mediante el empleo de un conocimiento convencionalizado de recursos lingüísticos y discursivos. Nótese que el autor indica, de manera explícita, que el propósito comunicativo es el rasgo definitorio para el género discursivo y, a su vez, considera que los recursos lingüísticos y discursivos son las herramientas empleadas para cumplir dicho propósito.

Pero ¿por qué el propósito comunicativo es el rasgo definitorio de un género?, ¿qué determina el cumplimiento exitoso de dicho propósito?, y ¿por qué se requiere de un conocimiento convencional de recursos lingüísticos y discursivos y en qué consisten? Estos son los elementos distintivos de esta propuesta teórica por lo que resulta oportuno analizarlos detalladamente.

Por un lado, Bhatia asume que todo escritor posee una intención al producir un escrito y siempre buscará provocar efectos en su audiencia, que pueden representar beneficios o retos, dependiendo de si esta pertenece o no a la esfera profesional donde se realiza el género (Bhatia, 2015). Por ende, es posible concluir que existe un cumplimiento exitoso del propósito comunicativo si hay una reacción por parte de la audiencia. Así, por ejemplo, el efecto que desea provocar el escritor de una carta de promoción de ventas es persuasivo (Bhatia 1993), puesto que busca que el destinatario adquiera el producto o servicio que está ofertando. Para que haya un cumplimiento exitoso del propósito comunicativo, la audiencia debe comprender que se trata de un intento de vender el producto o servicio en promoción.

El efecto sobre la audiencia dependerá de si está dispuesta a ser persuadida. Así, el autor no solo considera aspectos lingüísticos y discursivos, sino también toma en cuenta elementos culturales y psicológicos para su definición de género (Bhatia, 1993, 2015). En consecuencia, se puede entender que la cultura profesional e institucional y los efectos psicológicos sobre la audiencia son los rasgos que pueden determinar el cumplimiento exitoso del propósito comunicativo.

Ahora bien, si el propósito comunicativo influye de manera significativa para lograr los efectos deseados en la audiencia, cabría preguntarse: ¿por qué es tan importante prestarle atención? Bhatia (1993) suscribe la propuesta de Swales (1990) al considerar que el propósito comunicativo le da forma y estructura interna al género discursivo.

Por consiguiente, afirma que todo gran cambio en ese propósito muy probablemente podría dar como resultado un género diferente y, a la vez, es posible que los cambios o modificaciones menores den lugar a la distinción de subgéneros. Esto hace que el propósito comunicativo sea un criterio bastante confiable para identificar subgéneros, como se explicará más adelante.

Por otra parte, se sostiene que el género estructura el mundo de la experiencia o la realidad en una forma particular. Sin embargo, la misma experiencia o realidad requerirá maneras diferentes para su organización si se busca operar en un género discursivo distinto (Bhatia, 1993). Aun así, el autor sugiere que el escritor tiene que conformarse con ciertas prácticas estandarizadas dentro de los límites de un género particular.

De este modo, los rasgos convencionales del género no serán transgredidos en gran medida por el escritor, idea compartida por Bajtín (1982) y Swales (1990), según se expuso en líneas anteriores. Esa es la razón por la que quienes deseen integrarse a una cultura institucional o profesional específica requerirán del conocimiento de un discurso con rasgos convencionales, como lo expresa Bhatia en su definición de género.

Los rasgos convencionales se manifestarán a nivel del discurso en lo que Bhatia (1993) denomina recursos lingüísticos y discursivos. Ahora bien, la cultura profesional o institucional estandariza dichos rasgos, puesto que delimita los géneros que utiliza (Bhatia, 2015).

Lo novedoso en esta perspectiva teórica reside en que el género no está inmerso solamente en una esfera humana, delimitada por todos los que se dedican a un oficio (Bajtín, 1982) o es un evento que ocurre dentro de una comunidad cuyos integrantes mantienen un vínculo por razones discursivamente funcionales (Swales, 1990). Más bien, los géneros discursivos son expresiones culturales que dan cuenta de las acciones en las distintas prácticas disciplinares, profesionales e institucionales (Bhatia, 2015). Por consiguiente, cada cultura empleará recursos lingüísticos y discursivos de manera distinta.

Finalmente, en cuanto a la función de los recursos utilizados para cumplir el propósito comunicativo del género, cada escritor busca provocar un efecto en su audiencia y, para ello, debe hacerse con el uso del lenguaje estandarizado por su cultura institucional o profesional. En consecuencia, no todas las formas léxico-gramaticales ni elementos de enlace discursivo son considerados válidos o útiles en una instancia comunicativa específica.

En la carta de promoción de ventas, Bhatia (1993) enlista una serie de recursos lingüístico-discursivos que buscan provocar efectos específicos en su audiencia: captar su atención y resaltar el valor de su producto. En cuanto al primero, el autor indica que el escritor de la carta utiliza la primera persona del plural (*nosotros*) para hacerle ver al destinatario que está tratando con una compañía con trayectoria en el mercado. En contraste, para mostrar a la audiencia el valor de su producto, el escritor empleará un «*lexical boost*» (Bhatia, 1993, p. 51) o «impulso léxico» que consiste en la utilización de modificadores: adjetivos (*placentero, renombrado*) y construcciones (*tan sólido como un muro de bloques, estándares de calidad superior*), que buscan resaltar las características del producto.

El ejemplo de la aplicación laboral evidencia la importancia de los elementos lingüísticos y discursivos. Bhatia (1993) afirma que la función de este tipo de carta

es persuasiva al igual que la carta de promoción de ventas. Sin embargo, los recursos usados en este género pueden ser distintos. En este caso, una de las primeras movidas del escritor es introducir su candidatura para el puesto al que aspira.

Según el autor, los escritores de este tipo de cartas, por lo general, pueden iniciar con una construcción preposicional de tipo *con respecto al anuncio publicado en...*, para hacer referencia a las necesidades del empleador, ya que, de esta forma, el aspirante puede captar la atención de su audiencia. Asimismo, el escritor de esta carta también puede realizar un «*self-appraisal*» (Bhatia, 1993, p. 66) o «autovaloración» en la que pretende una descripción adecuadamente relevante, positiva y creíble de su candidatura a fin de que la audiencia se convenza del potencial valor de su contratación.

Como se puede notar en ambos tipos de cartas, consideradas géneros discursivos por Bhatia (1993), los efectos que persigue lograr en la audiencia son bastante similares. Incluso, parte del contenido o estructura posee intenciones idénticas. No obstante, los recursos lingüísticos y discursivos pueden ser diferentes, tal como se ha demostrado al analizar los ejemplos anteriores.

En consecuencia, es posible inferir que estos recursos son las herramientas de que dispone el escritor del género para asegurarse de cumplir exitosamente el propósito de la instancia comunicativa. En la carta de promoción de ventas, se lograría cumplir el propósito al concretarse la compra o venta del producto o servicio, mientras que, en la carta de aplicación laboral, lo haría si el candidato resulta ser contratado por el empleador.

En resumen, Bhatia (1993) presenta una definición de género realmente útil en el campo profesional e institucional. El propósito comunicativo define e influye en el tipo de recursos lingüísticos y discursivos que utilizará el escritor para lograr los efectos que desea en su audiencia. Por esta razón, el valor fundamental de esta propuesta es la inclusión de un aspecto psicológico para la realización del género en una instancia comunicativa específica, lo que constituye un rasgo distintivo en comparación con las otras teorías ya analizadas.

1.1.2.4. Discusión y delimitación del concepto de género discursivo

A partir de los presupuestos analizados hasta aquí, resulta evidente que existe una gran diversidad de criterios para definir el género discursivo. Cabe resaltar que no se trata de que haya una definición mejor que otra, sino que cada autor se aproxima desde su óptica e intereses particulares al fenómeno y realiza una aplicación según las necesidades que busca satisfacer.

Se trata, pues, de definiciones que, desde diversas perspectivas, se amplían y complementan para ofrecer una enriquecedora diversidad que aporta múltiples posibilidades de estudio y utilidad tanto en las diferentes esferas de la sociedad como en la investigación especializada.

Ahora bien, se hace necesario establecer qué presupuestos teóricos guiarán desde este punto de vista la presente investigación, por lo que resulta pertinente comparar elementos comunes y diferenciadores de las propuestas teóricas presentadas para determinar y explicar la definición de género con la que se trabajará. Un primer rasgo común en todas las definiciones de género discursivo es la estabilidad, según se muestra en la figura 2.

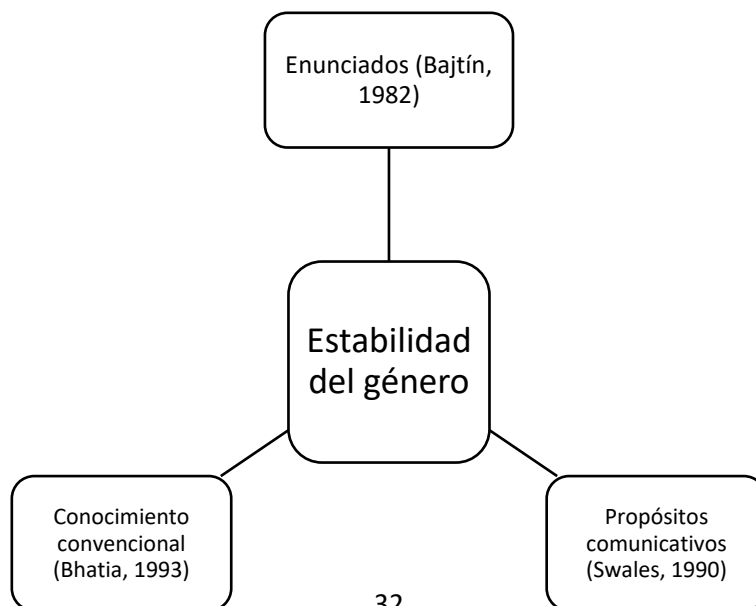


Figura 2. Componentes que producen la estabilidad del género. Fuente: Elaboración propia.

En este aspecto llama la atención cómo se puede hablar tanto de un carácter especial como de un carácter general del género. Por un lado, el género discursivo es especial porque es realizado de manera diferente y muy particular por las distintas esferas humanas. Esto se hace evidente en el hecho de que cada una utilizará el discurso de una manera propia para realizar el género (Bajtín, 1982), porque empleará un estilo específico (Swales, 1990), basado en un conocimiento convencionalizado de recursos lingüísticos y discursivos para dicho fin (Bhatia, 1993).

En otras palabras, el género se especializa de acuerdo con la esfera a la que pertenecen sus usuarios. Por esta razón, es necesario establecer cómo se escribe el género en cada contexto institucional (Bhatia, 1993), más que presentar una categorización o descripción abstracta, lo cual puede resultar, sin duda, una tarea difícil:

La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe un repertorio de géneros discursivos, que se diferencia y crece a medida que se desarrolla y se complica la esfera misma (Bajtín, 1982, p. 85).

Pero, por otro lado, el género discursivo es general porque, a pesar de que cada esfera lo realiza de manera particular, es posible etiquetar bajo un solo nombre todos los eventos o instancias comunicativas que comparten rasgos principales comunes; por ejemplo, su propósito comunicativo (Bhatia, 1993; Swales, 1990).

Es por ello que se habla de géneros como los artículos de investigación y tesis, los cuales pueden ser reconocidos así, aunque sean realizados en instituciones o contextos diversos y empleen recursos discursivos distintos. Esto sucede porque todos los textos producidos bajo la denominación de artículo de

investigación o tesis, por ejemplo, poseen un pequeño conjunto de propiedades simples que son individualmente necesarias para identificarlos y distinguirlos como miembros de una categoría (Swales, 1990). Bhatia (1993) ilustra esta misma situación en los géneros profesionales, como la carta de aplicación laboral (figura 3).

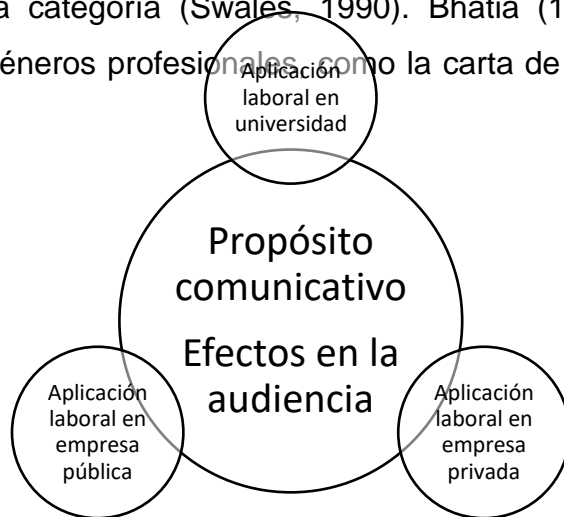


Figura 3. Algunas propiedades compartidas por las cartas de aplicación laboral independientemente de la institución. Fuente: Elaboración propia.

En resumen, la estabilidad del género, independientemente de su contexto y estilo, se puede hallar en rasgos muy específicos compartidos por todas las instancias comunicativas.

Por su parte, la adaptación del género a las necesidades de los usuarios constituye otro rasgo común de acuerdo con las obras examinadas. En este sentido, Bajtín (1982) afirma: «En cualquier esfera existen y se aplican sus propios géneros, que responden a las condiciones específicas de una esfera dada; a los géneros les corresponden diferentes estilos» (p.87). Esta idea es ampliamente aceptada hoy: los géneros no pueden ser extraídos de su contexto humano para ser estudiados, por el contrario, deben ser entendidos como una manifestación de dicho contexto (Bhatia, 2015).

Como se ha explicado, cada usuario tiene una intención o una meta que desea cumplir y, por ende, empleará una serie de propósitos comunicativos aceptados por su comunidad discursiva (Swales, 1990) o utilizará un conocimiento convencional de recursos lingüístico-discursivos (Bhatia, 1993) para lograr esa meta. En consecuencia, es posible inferir que estos dos últimos autores coinciden con Bajtín (1982) en el hecho de que cada esfera humana realizará el género discursivo a su manera.

Sin embargo, estos autores concuerdan en que existen características prototípicas y estándares que le darán forma al género y, por ende, no hay mucho espacio para un estilo individual transgresor de sus límites. Aquí cabe señalar que las condiciones específicas de Bajtín (1982) reciben un nombre o una descripción distinta en los otros autores.

Para Swales (1990), el *rationale* es el conjunto de rasgos específicos del género, es decir, el conjunto de intenciones y razones aceptadas por la comunidad discursiva, lo cual es el origen de la organización de su contenido. Finalmente, Bhatia (1993) habla del conocimiento convencional de ciertos recursos que utiliza el escritor para cumplir exitosamente con el propósito comunicativo del género y lograr así los efectos deseados en su audiencia. En síntesis, las semejanzas en las propuestas teóricas consideradas para definir el género discursivo tienen que ver con sus rasgos o propiedades, aunque son presentados y descritos utilizando terminología distinta.

En primera instancia, se mencionó el hecho de que existen similitudes entre las propuestas. Ahora, en segunda instancia, es posible afirmar que las mayores divergencias entre los autores se manifiestan en la propia definición acerca de qué es un género discursivo. Aunque con toda seguridad existen otros, se abordarán particularmente tres aspectos que resultan fundamentales para la presente investigación: en qué consiste el género, qué elementos influyen en su conformación y cómo se aplica la teoría en un contexto real.

Bajtín (1982) entiende el género como un conjunto estable de enunciados considerados como manifestaciones de la comunicación humana, conformados por

una oración o más oraciones. Sin embargo, a pesar de delimitar el enunciado de esa manera, de su definición de género se desprende que hay un mayor énfasis en elementos lingüísticos y discursivos. El autor, en consecuencia, plantea la necesidad de enfocar el estudio del género con base en los enunciados que lo constituyen con el propósito de delimitarlo.

Por su parte, las definiciones de Swales (1990) y Bhatia (1993) coinciden en algunos elementos, pero difieren en los términos que utilizan para delimitar el fenómeno. El género es, según Swales (1990) un evento comunicativo en el que sus participantes comparten una serie de propósitos comunicativos, mientras que Bhatia (1993) lo define como una instancia de cumplimiento exitoso de un propósito comunicativo. Obsérvese que ambos autores delimitan el concepto empleando términos con un significado bastante similar (evento e instancia), no obstante, es en el rol del propósito comunicativo donde las dos perspectivas divergen.

Para Swales, el propósito comunicativo es un elemento inherente al género y su único requisito es que debe ser compartido por el autor de la comunicación y su audiencia. Bhatia, en cambio, afirma que debe cumplirse exitosamente, lo que implica que, aunque el autor de la comunicación y su audiencia compartan un propósito comunicativo, solo si se logra un efecto sobre la audiencia, se puede hablar de la realización de un género discursivo.

Por ende, esta última definición no solo considera la función del género dentro de una instancia comunicativa, sino también los efectos psicológicos que puede provocar la utilización de un género discursivo entre los participantes de la comunicación. En los ejemplos de las cartas de aplicación laboral y de promoción de ventas, el efecto psicológico de ambas, aunque similar, no será el mismo en la audiencia, puesto que sus propósitos comunicativos difieren entre sí.

A partir de estas consideraciones, es posible asumir que la definición de Bajtín (1982) tiende más a una explicación léxico-gramatical y estilística; en contraste, Swales (1990) se inclina mayormente hacia una descripción funcional del género dentro de una comunidad discursiva y, finalmente, Bhatia (1993) sostiene

una definición que considera los aspectos psicológicos dentro de un acto comunicativo.

El segundo punto de diferencia se aprecia en los elementos que, según los autores, influyen en la formación y establecimiento de un género discursivo. Para Bajtín (1982), el estilo establece un género: «Donde existe un estilo, existe un género. La transición de un estilo de un género a otro no solo cambia la entonación del estilo en las condiciones de un género que no le es propio, sino que destruye o renueva el género mismo (p.88)».

Como se señaló en párrafos anteriores, este autor tiende hacia lo léxico-gramatical y estilístico, por tanto, asume que el cambio de estilo del escritor trae como consecuencia un cambio en el género. Es decir, género y estilo son inseparables. En contraste, Swales (1990) y Bhatia (1993) consideran que el elemento definitorio es el propósito comunicativo, aunque concebido de manera diferente. Para el primero, el principal rasgo que convierte una colección de eventos comunicativos en un género discursivo es un «*shared set of communicative purposes*» (Swales, 1990, p. 46) o conjunto compartido de propósitos comunicativos.

Si bien Bhatia parece coincidir con Swales, añade que el propósito comunicativo es un criterio bastante confiable para identificar y distinguir no solo los géneros discursivos, sino también los subgéneros. No obstante, asegura que también existen los «*tactical aspects of genre construction*» (Bhatia, 1993, p. 16) o aspectos tácticos de la construcción del género, los cuales juegan un rol significativo en el concepto de género como un proceso social dinámico. En otras palabras, en esta tercera perspectiva se habla de un elemento psicológico que define el propósito comunicativo y, en consecuencia, este elemento psicológico es un aspecto clave en la formación de un género discursivo.

Finalmente, la tercera diferencia entre las concepciones de género discursivo es la respuesta a la pregunta: ¿en qué campos de la realidad aplican los autores sus respectivos postulados teóricos? Para Bajtín (1982) el estudio del género

discursivo podría arrojar luces para comprender mejor lo que en su aproximación al fenómeno denomina «unidades de la lengua» (p.89): la palabra y la oración.

En este sentido, vale recordar que este autor, en su momento, tuvo la intención de resolver el problema de sentar las bases para una metodología de estudio del género, lo cual, en el presente, parece haberse superado en gran medida, como lo evidencia el amplio desarrollo de la investigación en el análisis del género y la aplicación de sus hallazgos en diversos programas de lectura y escritura basados en este enfoque (Parodi, 2015).

Swales (1990) y Bhatia (1993) coinciden en la necesidad de aplicar la perspectiva del análisis del género con un fin pedagógico, es decir, elaborar un sistema para enseñar a redactar los distintos géneros discursivos. No obstante, Swales (1990) se enfoca más en el campo de la escritura académica, pues su propuesta de organizar la estructura del género mediante movidas y pasos fue elaborada para ayudar a los estudiantes universitarios a redactar textos académicos (Swales, 1990; Swales y Feak, 2012).

Bhatia (1993), por su parte, posee una mayor orientación hacia la esfera profesional, ya que su interés es proveer una forma para que los usuarios del discurso puedan redactar los géneros discursivos que se emplean en su cultura institucional (Bhatia, 2015). Esto no solo aplicaría a los hablantes nativos de una lengua, sino a aquellos que necesiten desenvolverse en una lengua extranjera, por lo que también busca que los profesores de lengua extranjera puedan ayudar a sus estudiantes a integrar a su discurso los rasgos culturales de la lengua que están aprendiendo (Bhatia, 1993).

A continuación, se presentarán los principales aspectos de las tres propuestas teóricas (tabla 1).

Tabla 1

Principales distinciones de las teorías de M. Bajtín, V. Bhatia y J. Swales.

	Bajtín (1982)	Bhatia (1993)	Swales (1990)
Definición género discursivo	Conjunto de enunciados relativamente estables	Instancia de cumplimiento exitoso de un propósito comunicativo	Eventos comunicativos en los que sus miembros comparten propósitos comunicativos
Componente principal del género	El estilo	Propósito comunicativo cumplido	Propósito comunicativo compartido por audiencia
Enfoque aplicabilidad	Léxico-gramatical lingüística	Psicológico profesional ^a	Funcional académica ^b

Nota. ^a Aplicabilidad pedagógica orientada a lo profesional. ^b Aplicabilidad pedagógica orientada a la esfera académica.

Luego de este análisis, la definición de Bhatia (1993) resulta la más apropiada en la presente investigación porque cumple tres criterios fundamentales para alcanzar los objetivos propuestos para este trabajo: la sencillez en la definición, su precisión y su aplicabilidad hacia el objeto de estudio. Varios argumentos avalan esta decisión. En primer lugar, la propia definición, expresada en términos simples, pero suficientes y adecuados a fin de comprender todas las implicaciones del fenómeno.

Por ejemplo, la definición de Bajtín (1982) se enfoca solo en los enunciados y el estilo, esto es, la manera en que el autor del texto escribe. En este aspecto podría no cumplir con dicho criterio, debido a que enfocarse solo en los enunciados y el estilo podría complicar la tarea de delimitar un objeto de estudio porque, como lo expresa el propio autor:

[...]desde un mismo ángulo se estudiarían fenómenos tan heterogéneos como las réplicas cotidianas constituidas por una sola palabra y como una novela en muchos tomos, elaborada artísticamente, o bien una orden militar, estandarizada y obligatoria hasta por su entonación, y una obra lírica, profundamente individualizada, etc. (Bajtín, 1982, p. 85).

Obsérvese que el autor reconoce la existencia de elementos que escapan a los límites de lo gramatical y lo estilístico, como la entonación de la orden militar.

Swales (1990) cumple con este criterio de sencillez porque, como señala Bhatia (1993) condensa en pocas palabras una serie de factores lingüísticos y sociológicos; sin embargo, se minimiza el papel de los factores psicológicos en la construcción del género. En cambio, el concepto de género ofrecido por Bhatia (1993) logra abarcar todos estos aspectos lingüísticos, sociológicos y psicológicos, en términos bastante específicos, por lo cual cumple cabalmente con el criterio.

En segundo lugar, la definición de género discursivo de Bhatia (1993) se caracteriza por su precisión, muy relacionada con lo anterior por ser el vehículo para lograr la simplicidad. En cuanto a este criterio, se podría afirmar que la conceptualización de Bajtín (1982) pudiese no cumplirlo, debido a que no se especifican las condiciones en las que el conjunto de enunciados se convierte en un conjunto estable.

Por ejemplo, Bajtín afirma que el enunciado puede estar constituido por una oración o una palabra, por lo que una pregunta válida sería, ¿puede un enunciado de una sola palabra convertirse en un género discursivo? Si la respuesta es afirmativa, entonces, cada correo electrónico respondido con una sola palabra podría considerarse un género discursivo distinto, lo cual daría como resultado un número exponencial de géneros discursivos; esto, en consecuencia, podría juzgarse metodológicamente, como no factible.

Además, la variabilidad de enunciados en instancias comunicativas similares podría llevar al investigador a no agruparlas dentro de un mismo género. En concreto, si se estudiara una instancia comunicativa oral, como una clase en la

universidad o en un colegio, ningún docente la realizaría exactamente de la misma forma, es decir, utilizando todo el tiempo enunciados con características idénticas a otros docentes en otras clases o de materias diferentes. Ni siquiera el mismo docente, aunque tenga su lección preparada, la impartirá con los mismos enunciados dos veces.

Más aún, se podría suponer que el estilo de enseñanza y, por ende, el estilo de los enunciados variará por diversos factores, lo que, de acuerdo con la definición de Bajtín (1982), provocaría la aparición de un género discursivo distinto. Sin embargo, en la práctica, se sigue hablando de que todas son clases de universidad o de colegio, independientemente del tipo de enunciados que un docente utilice en su quehacer diario.

Si, además, se tomaran en cuenta los enunciados que emplean los alumnos presentes en cada clase año tras año, seguramente no sería posible clasificar todas las instancias de interacción comunicativa. Por esta razón, se podría considerar que la definición de Bajtín (1982) carece de ciertos elementos necesarios, dada la actualización derivada de las investigaciones recientes sobre el tema (Parodi, 2015).

Swales (1990) y Bhatia (1993) proporcionan una descripción más detallada y una caracterización pormenorizada del fenómeno. Sin embargo, como afirma Bhatia (1993), la definición de género discursivo de Swales (1990) deja fuera ciertos elementos que, según ha quedado establecido, podrían ser esenciales para una mejor comprensión y definición del fenómeno, razón por la cual Bhatia (1993) propone un concepto de género discursivo que abarca estos factores (lingüístico y social).

Ahora bien, en tercer lugar, se debe tomar en cuenta la funcionabilidad de la definición a los efectos de la presente investigación. Las tres propuestas para la delimitación del concepto de género que se han considerado poseen marcadas inclinaciones a ciertos campos de aplicación. Es claro que Bajtín (1982) tiende a plantear un problema metodológico con vistas al establecimiento de un sistema que

pueda analizar un objeto de estudio específico: el enunciado, componente fundamental del género discursivo.

Por su parte, Swales (1990) y Bhatia (1993) tienen un enfoque más pedagógico, pero en contextos distintos. Mientras que el primero se concentra en el campo académico, el segundo pone su atención en el ámbito profesional e institucional. Si se toma en cuenta que el objeto de estudio de esta investigación son los Informes de Inspección de Acabados (a partir de este momento, IINA) redactados por los estudiantes de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá, producidos a partir de una práctica profesional; entonces, es posible concluir que la definición de Bhatia (1993) es la que puede cumplir satisfactoriamente con nuestros objetivos.

En definitiva, el concepto de género discursivo propuesto por Bhatia (1993) es, a nuestro juicio, el más adecuado por su sencillez para definir el fenómeno y, al mismo tiempo, por su precisión y aplicación a efectos de este trabajo. En consecuencia, género discursivo será entendido a partir de este momento como una instancia de cumplimiento exitoso de un propósito comunicativo específico, mediante el empleo de un conocimiento convencionalizado de recursos lingüísticos y discursivos (Bhatia, 1993).

1.1.3. El análisis del género discursivo

Una vez delimitado el objeto de estudio del análisis del género vale insistir en que se trata de un enfoque dentro del análisis del discurso, que considerará todos los aspectos involucrados en su realización con el propósito de aplicar sus hallazgos en los contextos en los que se requiera. Así las cosas, para caracterizar un género discursivo, se hace necesario el establecimiento de una metodología, que solo puede ser abarcada eficazmente con una delimitación adecuada.

A partir de esto, se reconoce la existencia de diversas perspectivas, categorizaciones y clasificaciones del género discursivo. En el presente estudio se

considerarán los criterios de Bhatia (2002), que establece los propósitos de lo que él llama una teoría del género, a saber:

- representar y dar cuenta de las aparentes realidades caóticas del mundo
- comprender y explicar las intenciones privadas del autor y, adicionalmente, de los propósitos comunicativos socialmente reconocidos
- entender cómo es utilizado el lenguaje dentro de un ambiente sociocrítico y cómo este le da forma al lenguaje
- ofrecer soluciones efectivas a problemas pedagógicos y a otros asuntos de la lingüística aplicada

Según el autor, una teoría del género debe buscar una visión más amplia que capture las realidades sociales e institucionales del mundo cotidiano (Bhatia, 2002). En otras palabras, el análisis del género ha de perseguir una explicación del género discursivo que considere la realidad de los usuarios del discurso dentro de sus diversas esferas. Esto garantizaría una mejor aplicabilidad de los resultados con el fin de satisfacer las necesidades de dichos usuarios que buscan integrarse a sus respectivas culturas profesionales e institucionales. Este será, en síntesis, el punto de vista empleado en el presente trabajo.

1.1.3.1. Perspectivas para el análisis del género discursivo

Ahora bien, entre las diversas perspectivas existentes para el análisis del género discursivo, Bhatia (2002) establece cuatro: una perspectiva del mundo real, una sociocognitiva, una analítica y una pedagógica.

1.1.3.1.1. Perspectiva del mundo real

En esta perspectiva, el mundo discursivo es considerado complejo, dinámico y fluido, pues está en constante evolución (Bhatia, 2002). Como se ha explicado, la transformación permanente es una característica de los géneros discursivos y, por lo tanto, no deben ser entendidos como estructuras fijas o con poca o nula

flexibilidad (Bajtín, 1982; Bhatia, 1993; Miller, 2015). Esta gran maleabilidad del discurso y, por ende, del género discursivo se puede deber a factores como la variación en el registro, la variación disciplinar y la variación intercultural (Bhatia, 2002). Así, el enfoque estará centrado en la forma en que el lenguaje se utiliza en las diferentes esferas de la realidad y en cómo tales esferas le dan forma al género discursivo. Pero, como se verá, esta no es la única delimitación posible dentro del análisis del género.

1.1.3.1.2. Perspectiva sociocognitiva

Otra perspectiva consiste en prestar atención a la manera en que los escritores expertos de los géneros se apropian de los recursos retóricos y de otras convenciones propias de su ámbito (Bhatia, 2002). Este punto de vista, en consecuencia, va a enfocarse en las estrategias que se utilizan para lograr un efecto en la audiencia, es decir, el aspecto social del género discursivo y, a su vez, tomará en cuenta el modo en que los usuarios del discurso adquieren y emplean dichas estrategias, esto es, el aspecto cognitivo del género discursivo.

Swales (1990) reconoce la existencia de una comunidad discursiva que utilizará el género y le dará su estructura; por consiguiente, es posible comprender el género como un instrumento que cumple una función social dentro de las diversas esferas humanas. En este sentido, Parodi (2015) afirma que el género discursivo es también una entidad discursiva que opera dentro de situaciones sociales específicas, de ahí que sea importante la consideración del aspecto social del género.

Por su parte, Bhatia (1993) y, de igual manera, Parodi (2015) reconocen la presencia de aspectos psicológicos como elementos conformadores del género discursivo. Según este último autor, las convenciones del género quedan registradas en la memoria de los hablantes oyentes y lectores/escritores, lo cual también representa un campo de estudio dentro de esta perspectiva. En resumen, la consideración de lo social y lo cognitivo dentro del género discursivo constituyen otra perspectiva de análisis del género.

1.1.3.1.3. Perspectiva analítica

Por otra parte, la perspectiva analítica puede ofrecer una caracterización complementaria del género discursivo. En este caso, el énfasis se encuentra en los métodos de análisis, los cuales pueden ser incorporados al estudio del discurso (Bhatia, 2002) dependiendo de las necesidades del investigador. Estas herramientas de análisis han sufrido cambios a medida que las investigaciones han avanzado, debido a la aparición de instrumentos novedosos o a la misma evolución del objeto de estudio, de la cual se ha hablado en líneas anteriores. Dentro de esta perspectiva es posible encontrar los estudios de corpus, el análisis textual, los análisis críticos y etnográficos, y los estudios del género.

La necesidad de establecer una metodología para el análisis del género fue planteada por Bajtín (1982). No obstante, aún hoy existen diversas objeciones a los métodos utilizados en el análisis del género, lo que lleva a autores como Swales (1990), Bhatia (1993) y Biber et al. (2007) a argumentar a favor de la funcionalidad y utilidad de este enfoque. De ahí que sea fundamental, muchas veces, la consideración de los propios métodos de análisis como un objeto de estudio. Es imprescindible recalcar que esta perspectiva analítica sostiene la eficacia de los diversos métodos de análisis con base en datos empíricos y, por tanto, no se trata de simples disquisiciones metodológicas.

1.1.3.1.4. Perspectiva pedagógica

Finalmente, la perspectiva pedagógica enfoca su interés en el desarrollo de las habilidades discursivas que los estudiantes requieren para la comunicación disciplinar, lo cual hace del estudio del género un tema relevante en contextos específicos de aplicación y, a la vez, para la integración de los hallazgos analíticos en los procesos de enseñanza (Bhatia, 2002). Esta perspectiva resulta de suma importancia en los cursos de redacción disciplinar, debido a que, por un lado, los discentes necesitan adquirir habilidades para la redacción de los géneros de su esfera académica y profesional y, por el otro, es imprescindible la implementación de modelos que favorezcan la adquisición de estas habilidades (Swales, 1990).

Según Swales, realizar este trabajo en el aula podría resultar infructuoso si no se cuenta con la presencia de datos robustos que permitan la generalización de la estructura genérica y, en consecuencia, el establecimiento de modelos de escritura pertenecientes a un género específico. Además, Parodi (2015) destaca que los resultados obtenidos mediante el enfoque del análisis del género se han convertido, en las últimas dos décadas, en una fuente para el diseño de cursos de lectura y escritura para hablantes nativos del español.

De este modo, puede afirmarse que esta perspectiva del análisis del género ofrece mayor aplicabilidad de los resultados que se obtienen del estudio del género discursivo. Además, es posible asegurar que puede ser una perspectiva integradora, debido a que requiere de una descripción de la organización retórica, del uso del discurso y de los aspectos sociocognitivos del género con el fin de obtener una caracterización suficientemente detallada para ayudar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la redacción profesional e institucional.

Luego de este recuento, es posible precisar que la presente investigación se adscribe en una perspectiva pedagógica, aunque se toman en cuenta algunos aspectos de las demás. Así pues, a partir de este momento, se entenderá el género discursivo como un ente dinámico y flexible (y no una estructura fija) definido esencialmente por su propósito comunicativo, tanto por la intención del escritor como por los efectos que busca producir en su audiencia (perspectiva sociocognitiva), tal como lo reconocen Swales (1990) y Bhatia (1993) (perspectiva del mundo real). Sin embargo, como se afirmó en 1.3.1.3, existen algunos mitos y objeciones a favor y en contra del análisis del género, los cuales serán brevemente presentados a continuación.

1.1.3.2. Mitos y objeciones en torno al análisis del género

La bibliografía especializada da cuenta de múltiples mitos y objeciones contra el análisis del género dentro del análisis del discurso. Por eso, resulta necesario en este punto demostrar la viabilidad y eficacia de los estudios basados en este enfoque. Para ello, se examinarán, en primer lugar, dos de los mitos más recurrentes y, en segundo, se responderán algunos de los contraargumentos más

frecuentes. La palabra mito será utilizada en el sentido de colección de creencias falsas en torno a un tema.

Así, Bhatia (2002) sostiene la existencia de dos mitos que buscan desacreditar la eficacia del análisis del género al producir resultados que expliquen la realidad discursiva. Según el autor, el primero consiste en que este análisis solo favorece una simple reproducción de las formas discursivas y, por consiguiente, una visión simplificada del mundo. En otras palabras, es posible que llegue a pensarse que los aprendices solo repetirán los mismos patrones convencionales sin la posibilidad de que puedan ir más allá de los modelos o ejemplares prototípicos de los géneros discursivos.

Sin embargo, como se ha podido constatar, el análisis del género considera a la esfera profesional o institucional como el ente que crea las características convencionales de los géneros, y que, al mismo tiempo, es el origen de los cambios en dichas convenciones, puesto que los géneros van a reflejar los rasgos culturales de las esferas donde son utilizados (Bajtín, 1982; Bhatia, 2015; Swales, 1990). Además, se debe recordar que el género discursivo está en constante evolución (Miller, 2015) y los escritores son sus agentes de cambio, toda vez que son quienes muchas veces desafiarán sus convenciones discursivas (Swales, 1990).

Así, se concluye que, una vez que el aprendiz se convierte en un escritor experto del género, podrá utilizar todos los recursos discursivos que tenga a la mano para cumplir con su propósito comunicativo y, de esta manera, lograr el efecto deseado en su audiencia, lo cual implica que no podrá atenerse a seguir el mismo patrón en todas las instancias comunicativas.

El segundo mito, relacionado con el primero, consiste en creer que una descripción del género discursivo será estática y, en consecuencia, sus aplicaciones pedagógicas desalientan la creatividad y la transmisión de habilidades a través de formas discursivas distintas (Bhatia, 2002). Existen tres argumentos que lo desmienten fácilmente. Por una parte, según el autor, el análisis del género busca una explicación de por qué y cómo se usa el discurso de la manera en que se hace dentro de la cultura institucional y profesional, más que una prescripción. En otras

palabras, su énfasis está en la descripción de reglas convencionales existentes más que en el establecimiento de reglas.

Por otra parte, siguiendo a Bhatia (2002), el análisis del género posee un enfoque estrecho, pero provee, al mismo tiempo, una visión amplia de su objeto de estudio; en otras palabras, el análisis del género va a considerar los elementos más específicos del género discursivo; no obstante, buscará la manera de entenderlos dentro de la vasta complejidad del discurso humano.

El último argumento explica que el análisis del género posee una inclinación natural a la innovación y a la explotación de sus hallazgos (Bhatia, 2002). Esto quiere decir que la cultura o esfera institucional y profesional crearán nuevas estrategias discursivas para lograr diversos efectos en su audiencia, por lo que este enfoque de análisis del discurso podrá proporcionar las coordenadas hacia donde deben ser dirigidos dichos cambios y cómo estos pueden ser utilizados en favor del autor y su audiencia. Por lo tanto, se concluye que lejos de promover un estancamiento y la falta de creatividad, el análisis del género provee medios eficaces no solo para describir los cambios en el uso del discurso, sino también para producirlos dentro de los límites permitidos por la cultura institucional.

Ahora bien, además de estos mitos, existen algunas objeciones en contra del análisis del género. Una de las más frecuentes es que los géneros discursivos son tan diversos y mutables que describirlos podría ser una tarea prácticamente imposible (Bajtín, 1982; Coutinho y Miranda, 2009).

Sin embargo, la bibliografía muestra que existen patrones convencionales que, aunque vayan mutando con el paso del tiempo, le otorgan estabilidad (Bajtín, 1982; Miller, 2015) y rasgos distintivos, tales como un léxico técnico propio de la esfera disciplinar a la que se circunscribe (Bajtín, 1982; Swales, 1990); una nomenclatura establecida por dichas esferas para identificar los géneros que utilizan (Swales, 1990) y una organización retórica otorgada por el propósito comunicativo del género (Bhatia, 1993; Swales, 1990). Asimismo, la investigación empírica demuestra que los rasgos mencionados constituyen criterios bastante fiables para

la identificación y caracterización de los géneros discursivos (Parkinson, 2017; Parodi et al., 2016).

Como se ha podido constatar, el análisis del género ha estado sujeto a críticas. No obstante, el simple hecho de que la tendencia en las universidades del mundo sea adoptar una perspectiva basada en el género discursivo para organizar sus cursos de lectoescritura (Parodi, 2015) es evidencia suficiente para demostrar la validez de este enfoque de análisis, puesto que se busca satisfacer las necesidades de los aprendices que estén en proceso de integrarse a sus respectivas esferas.

De este modo, la presente investigación se circunscribe a este enfoque, persiguiendo como meta proporcionar datos empíricos sobre la manera en que los IINA son escritos por los estudiantes de la esfera del Diseño de interiores para establecer un fundamento científico que pueda generar en el futuro propuestas tendientes al mejoramiento y desarrollo de sus habilidades escriturales.

1.1.4. La organización retórica del género

A partir de la definición del género discursivo, conviene ahora realizar su descripción en términos de la organización retórica. El examen de las diferentes perspectivas teóricas tendrá en cuenta, por una parte, aquellas que establecen que el género discursivo posee una estructura derivada de su propósito comunicativo; y, por otra, las que ofrecen una descripción aplicable en el ámbito pedagógico, cuya eficacia haya sido demostrada por su frecuente empleo como modelo teórico o por la cantidad de datos empíricos proporcionados. Así, atendiendo a estos criterios, se analizará la organización retórica del género de Swales (1990), Bhatia (1993) y Parodi et al. (2016).

1.1.4.1. Propuesta de Swales

Swales (1990) adopta el modelo CARS o *Create a Research Space* (Crear un espacio de investigación), el cual, aunque aplicado exclusivamente a las introducciones de los artículos científicos, ha servido como uno de los paradigmas para describir la organización retórica de los géneros. Consiste, esencialmente, en identificar los segmentos discursivos dentro de un género de acuerdo con su función comunicativa en lugar de ser meramente una prescripción de la organización del discurso en las diferentes secciones. La organización del contenido está constituida por unidades discursivas a las que el autor denomina movidas, definidas como secciones de un texto que realizan una función comunicativa específica (Biber et al., 2007), tal como se observa en la figura 4.

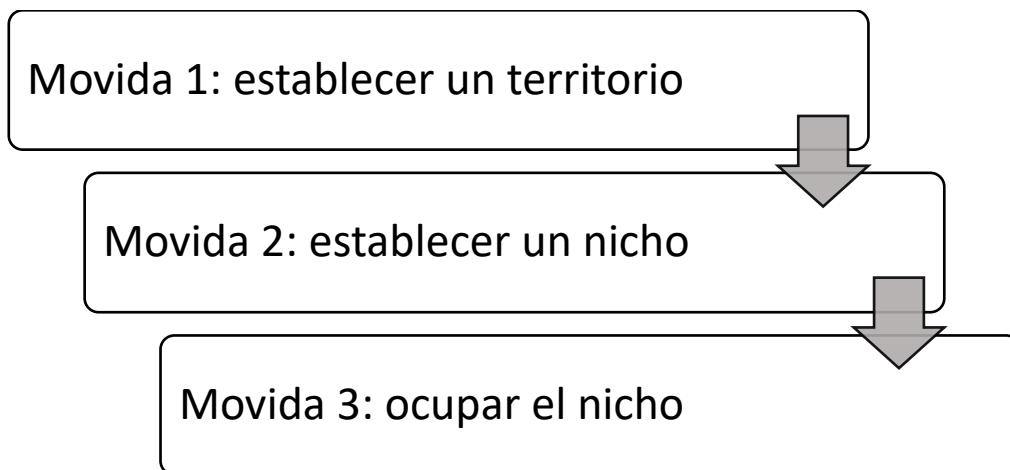


Figura 4. Modelo CARS para la elaboración de introducciones. Fuente: adaptado de Swales (1990).

La figura 4 ejemplifica una organización retórica con tres secciones discursivas funcionales o movidas, las cuales Biber et al. (2007) explican de manera sucinta tomando como base el modelo CARS.

En primer lugar, la movida «establecer el territorio» presenta el tema general de la investigación. En segundo lugar, la movida «establecer un nicho» tiene la función de identificar áreas más específicas que requieren investigación adicional.

Finalmente, la tercera movida funciona para introducir el estudio actual en el contexto de las investigaciones presentadas previamente en las movidas 1 y 2.

De este modo, el discurso se ha organizado teniendo en cuenta la función que desempeña cada uno de sus segmentos con la intención de cumplir el propósito comunicativo de la introducción. Asimismo, Swales (1990) reconoce la necesidad de seguir determinados pasos dentro de cada movida, entendidos como los elementos que la realizan (Biber et al., 2007), según se puede apreciar en la tabla 2.

Tabla 2

Movidas y pasos para la elaboración de introducciones.

Movida 1 Establecer un territorio	Movida 2 Establecer un nicho	Movida 3 Ocupar el nicho
Paso 1: Reclamar centralidad Y/O	Paso 1A: Refutar ideas previas de investigación O	Paso 1A: Establecer propósitos O
Paso 2: Realizar generalizaciones sobre el tema Y/O	Paso 1B: indicar un vacío O	Paso 1B: Anunciar la investigación presente Paso 2: Anunciar los principales hallazgos
Paso 3: Revisar investigaciones previas	Paso 1C: Formular preguntas O Paso 1D: Continuar una tradición	Paso 3: Indicar la estructura del artículo

Nota. Adaptado de Swales (1990).

Evidentemente, cada segmento discursivo cumple una función comunicativa dentro del modelo organizacional de Swales (1990). Esta forma de organizar las

introducciones está determinada por el propósito comunicativo, el cual, en el caso de las introducciones de los artículos de investigación, consiste entre otras cosas, en competir por la aceptación y reconocimiento de la audiencia que leerá el artículo (Swales y Feak, 2012). Nótese, entonces, que los esfuerzos del escritor, mostrados en los pasos dentro de cada movida, persiguen dicho propósito.

Además, este modelo presenta una secuencia para construir las introducciones, lo cual puede ser extrapolado a la construcción del género discursivo: en lugar de presentarse como una estructura abstracta que debe llenarse con el contenido, la organización retórica según el modelo de Swales (1990) describe una serie de pasos a seguir para cumplir con el propósito comunicativo del género.

En este punto, es importante destacar que la organización retórica en movidas ha tenido mucho éxito en el campo de la investigación dentro del análisis del género y en áreas pedagógicas más específicas, como la enseñanza del inglés para negocios y tecnología (Biber et al., 2007). Ello se debe a que el modelo se basa en el presupuesto de que el género discursivo es un ente dinámico y que, lejos de ser una estructura abstracta prescriptiva, es un evento comunicativo, cuyos patrones de forma y contenido son convencionalizados por la comunidad discursiva a la cual se adscribe el género.

Sin embargo, este modelo ha sido objeto de algunas críticas, entre ellas la del propio Bhatia (1993). Este autor aduce, en primera instancia, que el modelo de Swales (1990) no logra ofrecer una clarificación de los pasos de las movidas para un cumplimiento efectivo y exitoso del propósito comunicativo del género discursivo. En segunda instancia, afirma que el modelo de movidas de Swales (1990) podría ser demasiado lineal como para permitir una descripción de la organización retórica de géneros más complejos que la introducción de artículos científicos. Sería el caso de los géneros discursivos utilizados en el ámbito legislativo para los que Bathia señala la necesidad de ser flexibles y propone descripciones alternativas que serán analizadas a continuación.

1.1.4.2. Propuesta de Bhatia (1993)

En esta propuesta Bhatia parte del modelo de movidas de por Swales (1990), pero lo adapta más al ámbito profesional. Swales, por su parte, se ha enfocado más al entorno científico-académico y desarrolló su modelo CARS para describir la manera en que se escriben las introducciones de los artículos científicos. Bhatia (1993), en cambio, centra su atención en el discurso legal y el de los negocios. En este sentido, existen dos diferencias fundamentales entre los modelos de Swales (1990) y el de Bhatia (1993). Por un lado, las movidas son entendidas y descritas de manera distinta y, por el otro, Bhatia destaca la necesidad de una descripción retórica menos lineal y más flexible al considerar géneros discursivos más complejos.

Así, en Bhatia (1993) una movida es definida como un segmento discursivo que cumple con una intención comunicativa, la cual, a su vez, está subordinada al propósito comunicativo global del género. Al igual que Swales (1990), las presenta como una serie de pasos retóricos que puede seguir el escritor para cumplir con el propósito comunicativo del género; sin embargo, en esta propuesta las movidas, en lugar de desempeñar una función, son generadas por una intención determinada para, en última instancia, alcanzar el propósito comunicativo global, como puede observarse en la tabla 3.

Tabla 3

Organización retórica de la Carta de Promoción de Ventas

Movida	Intención comunicativa	Movida	Intención comunicativa
1	Establecer credenciales	4	Anexar documentos
2	Introducir la oferta	5	Solicitar respuesta
	(i) Ofrecer el producto o servicio	6	Utilizar tácticas de presión
	(ii) Detalles esenciales de la oferta	7	Finalizar cortésmente
	(iii) Indicar el valor de la oferta		
3	Ofrecer incentivos		

Nota. Adaptado de Bhatia (1993).

Vale recordar que la función principal de la carta de promoción de ventas es persuasiva, pues se busca que la audiencia adquiera el producto o servicio en cuestión o, al menos, solicite más información al respecto; por tanto, su propósito comunicativo es capturar la atención de un cliente y servir como el primer enlace entre el vendedor y el cliente potenciales (Bhatia, 1993). Nótese, entonces, que cada movida tiene una intención comunicativa que debe provocar los efectos anteriormente descritos en el eventual lector de la carta.

Para la realización de una movida, el escritor puede, además, utilizar una serie de recursos retóricos denominados estrategias (Bhatia, 1993), que consisten en una serie de elementos discursivos y lingüísticos empleados para lograr el efecto deseado sobre la audiencia del género. En resumen, Bhatia (1993) concibe las

movidas como una serie de segmentos discursivos que cumplen una intención comunicativa y que ayudarán a lograr el cumplimiento del propósito comunicativo del género.

La segunda distinción de Bhatia (1993) es la flexibilidad que le concede a la organización retórica y discursiva del género. El autor asegura que las movidas serían los elementos discriminativos de la estructura genérica, mientras que las estrategias se podrían considerar opciones no discriminativas del escritor para el cumplimiento del propósito comunicativo del género. Se denominan no discriminativas porque no contribuyen a la organización retórica, a diferencia de las movidas, que sí lo hacen.

Bhatia (1993) afirma que las opciones o estrategias del escritor del género pueden ser entendidas como aquellas contribuciones permitidas dentro de los límites convencionales del género para que este pueda utilizar el discurso de manera innovadora y creativa. Esta idea resulta interesante porque, a pesar de la presencia de una serie de patrones estandarizados de uso del lenguaje, un escritor experto es capaz de utilizar los elementos de que dispone para conseguir el efecto deseado en su audiencia.

Además, Bhatia (1993) reconoce que estos elementos muchas veces pueden solaparse o, incluso, omitirse, dependiendo del contexto sociocultural en el que se redacte el género. En otras palabras, asegura que, en ocasiones, es posible hallar las movidas junto con otras en un mismo párrafo y que, adicionalmente, algunas serían consideradas más esenciales que otras, lo que le otorga al escritor cierto grado de libertad al momento de secuenciarlas. Por consiguiente, es posible concluir que esta flexibilidad es una de las características distintivas de la propuesta de Bhatia (1993).

En resumen, Bhatia (1993) toma el modelo de movidas y lo lleva al campo profesional, ofreciendo una descripción de la organización retórica de géneros profesionales e institucionales que refleja las intenciones de los escritores y, al mismo tiempo, los efectos que se buscan lograr en la audiencia. Esto dota de cierta flexibilidad a la secuenciación de las movidas y, a su vez, admite la existencia de un

pequeño espacio para la creatividad e innovación del escritor. Todo ello refleja la concepción del género discursivo de Bhatia como una instancia de cumplimiento exitoso de dicho propósito.

1.1.4.3. Propuesta de Parodi et al. (2016)

A partir de las propuestas de Swales (1990) y Bhatia (1993) aparece el modelo de organización retórica desarrollado por Parodi et al. (2016), que presenta una estructuración genérica mediante movidas, pero con una tendencia hacia una mayor abstracción, como los propios autores lo reconocen, al utilizar el concepto de *macromovida*. En esencia, estos términos poseen definiciones similares a los de propósito comunicativo y movida retórica, aunque su escala y nivel de aplicación son diferentes. El macropropósito es la intención general que agrupa otros propósitos menores dentro de un género discursivo (Parodi, Ibáñez y Venegas, 2009). Como puede constatarse, Parodi et al. (2016) siguen una concepción similar a la de Swales (1990) y Bhatia (1993), solo que intentan diferenciar entre los dos tipos de propósitos comunicativos y le confieren al propósito comunicativo general un término distintivo.

Sin embargo, lo más destacable de esta propuesta es la noción de macromovidas que, al igual que las movidas con respecto al propósito comunicativo (Bhatia, 1993; Swales, 1990), realizarán el cumplimiento del macropropósito del género. Al emplear este concepto, Parodi et al. (2016) procuran «dar cuenta de la organización retórica en textos de relativa extensión. A través de ello, se busca establecer un grado de abstracción superior que abarque segmentos textuales de mayor envergadura a los tradicionalmente considerados en una movida» (p.189), como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4

Dos macromovidas del Informe de Política Monetaria (IPOM) y sus movidas

Macromovida	Movida
1. Preámbulo	1.1 Organización de contenidos
	1.2 Contextualización del informe
2. Síntesis	2.1 Síntesis del estado del panorama mundial
	2.2 Justificación de medidas

Nota. Adaptado de Parodi et al. (2016)

La organización retórica propuesta por Parodi et al. (2016) representa un nivel de análisis de mayor abstracción para la caracterización del género discursivo, debido a que la información se agrupa en segmentos discursivos amplios dentro de documentos de gran extensión o complejidad. Por lo tanto, se trata, más bien, de la aplicación de los modelos de Swales (1990) y Bhatia (1993) en un nivel más abarcador.

Cabe destacar que Parodi et al. (2016) se enfocan en el análisis de géneros de la esfera profesional o en aquellos que establecen una transición entre lo académico y lo profesional, por lo que es posible afirmar que su aporte principal consiste en mostrar cómo los géneros discursivos se adaptan para que los estudiantes se integren con mayor facilidad a la cultura profesional de su carrera.

1.1.4.4. Definición de organización retórica

Las propuestas anteriormente descritas poseen un alto grado de aplicabilidad tanto en la investigación como en la enseñanza. Sin embargo, como cada una posee una dimensión de aplicación distinta, se hace indispensable definir cuál será la más adecuada para cumplir con los objetivos de la presente investigación. Para ello, se considerará la posibilidad de aplicarlas en géneros discursivos del ámbito profesional y la forma en que se abordan los distintos elementos que componen cada segmento discursivo.

En primer lugar, las tres propuestas de organización retórica pueden emplearse para describir géneros de la esfera profesional o institucional. No obstante, el dinamismo del mundo real le confiere al género una maleabilidad que hace inviable la utilización de esquemas retóricos con poca o nula flexibilidad. En consecuencia, sería posible decir que el modelo de Swales (1990) necesitaría ser adaptado a las complejidades del mundo extraacadémico por el carácter lineal de su estructura de movidas, puesto que cada una de ellas tiene que cumplir con una serie de pasos, algunos obligatorios y otros opcionales, aunque se puede afirmar que dicha adaptación es posible. Esta situación parece ser resuelta por la propuesta de Bhatia (1993) y Parodi et al. (2016), ya que cada uno adecua el modelo de Swales (1990), pero con algunas diferencias.

Bhatia (1993) reconoce que el escritor posee diferentes intenciones que se van reflejando a medida que construye el género y que, al mismo tiempo, son la manifestación de las convenciones discursivas de la cultura profesional a la que se circunscribe el propio género, mientras que Parodi et al. (2016) presentan este mismo planteamiento, pero a un nivel más abstracto. Dado que los objetivos de la presente investigación requieren el análisis y caracterización de rasgos concretos de la forma en que el discurso se emplea y se organiza en el IINA, las perspectivas de Swales (1990) y Bhatia (1993) son las más adecuadas para este fin.

En segundo lugar, Swales (1990) y Bhatia (1993) conciben de manera similar las movidas retóricas; sin embargo, se distinguen, entre otros, en la caracterización de los elementos que realizan la movida. Para Swales (1990) las movidas retóricas están compuestas de pasos, en contraste, Bhatia (1993) alude más a las decisiones que toma el escritor al emplear los recursos lingüísticos de los que dispone. Por ello, denomina estrategias a los procedimientos para realizar las movidas.

De todo esto se desprende que las diferencias entre ambas propuestas están lejos de ser simplemente terminológicas, pues la concepción de Bhatia (1993) admite una mayor flexibilidad al observar que el escritor posee libertad para la innovación y la creatividad en la realización de las distintas movidas. En la esfera profesional el género va a sufrir diversas transformaciones y adaptaciones

dependiendo de factores como los que se arguyeron anteriormente, entre los cuales se destacan los efectos sobre la audiencia y las convenciones culturales. Por consiguiente, la propuesta de Bhatia (1993) resultaría la más apropiada para el cumplimiento de los objetivos de la presente investigación, debido a que el IINA se circunscribe a una cultura profesional más que académica.

Así, se definirá la organización retórica del género como un conjunto de movidas que se emplearán para la realización del propósito comunicativo y que estarán subordinadas a este. Una movida retórica quedará conceptualizada como un segmento discursivo que cumple con una intención comunicativa (Bhatia, 1993), cuya extensión dependerá del cumplimiento de esta intención más que de criterios gráficos. En otras palabras, un párrafo podría estar compuesto de una o más movidas. Para la realización de las movidas dentro de un género, el autor empleará una serie de estrategias, que consisten en un grupo de elementos discursivos y lingüísticos empleados para lograr el efecto deseado en la audiencia, tales como adjetivos, construcciones gramaticales de diverso tipo y oraciones (Bhatia, 1993).

1.2. El género Informe Técnico

La presente investigación tiene como objeto de estudio informes redactados por estudiantes de la carrera de Diseño de interiores de la Universidad de Panamá. Estos informes, de acuerdo con Quintero (2015), se catalogan más exactamente como informes técnicos. Teniendo en cuenta los postulados teóricos ya señalados, puede afirmarse, con toda certeza que el Informe Técnico constituye por sí mismo un género discursivo. A continuación, su definición y caracterización.

1.2.1. Concepto

Todo género discursivo posee un propósito comunicativo que determinará su organización retórica. Existen diferentes criterios en cuanto a la conceptualización específica del Informe Técnico. En todo caso, a los efectos de la presente investigación, el Informe Técnico deberá reflejar tanto la cultura de la esfera

profesional como la de la esfera institucional donde este género es empleado (Bhatia, 2015). Dos propuestas reúnen estos requisitos: Hering (2019) y Quintero (2015).

1.2.1.1. El informe técnico: un reporte sobre temas técnicos

Hering (2019) lo define como un documento que describe un proceso de investigación o los resultados de la investigación y el desarrollo (en el caso de la tecnología) o los más recientes hallazgos en un campo específico de la ciencia y la tecnología. A partir de esta definición, el propósito comunicativo del informe técnico sería la descripción de los avances o resultados de una investigación en el campo de la ciencia y la tecnología. En consecuencia, un informe técnico deberá emplear el lenguaje de la ciencia y la tecnología (Hering, 2019).

Según el autor, una de sus características es brindar conocimiento a la audiencia a través de los siguientes rasgos: claridad en el planteamiento científico o técnico, en la presentación de los elementos conocidos del tópico y de los que constituyen una novedad, y, finalmente, en los resultados que ha obtenido el escritor del informe (Hering, 2019).

Como se puede colegir, existen convenciones discursivas que el autor debe cumplir, lo cual demuestra la existencia de aspectos socioculturales en la producción de estos informes que deben ser considerados, tal como lo reconoce la teoría (Bajtín, 1982; Bhatia, 1993; Swales, 1990). Sin embargo, según se ha podido notar, esta definición se enmarca más en la esfera de la innovación científica y tecnológica, aunque no es la única instancia en la que el informe técnico se utiliza, lo que quedará explicado a continuación.

1.2.1.2. El informe técnico: un documento empleado en la toma de decisiones institucionales

Quintero (2015) reconoce una esfera de uso distinta para el Informe Técnico al explicar que consiste en:

Un documento que describe un asunto particular, cuyo propósito es ofrecer información y recomendaciones, que permitan, a los niveles superiores de una empresa o institución, tomar decisiones para resolver un asunto o problema que se ha presentado o está por presentarse. (p.5).

Como se puede observar, el propósito comunicativo del Informe Técnico, según esta perspectiva, es ofrecer información que facilite la toma de decisiones dentro de una institución; en consecuencia, este tipo de documentos forma parte de una cultura institucional.

Quintero (2015) asegura que se deben considerar algunos aspectos para caracterizar al informe técnico, entre los que se pueden destacar: claridad y precisión al presentar el tema, dominio de competencias lingüísticas básicas del lenguaje escrito, un empleo del lenguaje que permita una adecuada comprensión del tema por parte de la audiencia y el uso adecuado de vocabulario técnico. Es importante recalcar que la teoría describe estos patrones como rasgos convencionales del género, los cuales serán tomados en cuenta para su definición, debido a que la realización de una descripción más precisa y real requiere considerar la opinión de los propios usuarios expertos del género (Swales, 1990).

1.2.1.3. Delimitación del género

Existen puntos comunes y diferenciadores entre las conceptualizaciones anteriormente consideradas. En primer lugar, Hering (2019) y Quintero (2015) coinciden en que el Informe Técnico corresponde a una categoría de documentos que poseen una intención específica. A partir de esto, se concluye que es un género, puesto que posee un propósito comunicativo.

No obstante, para Hering (2019), la intención comunicativa global del informe técnico es describir los avances o resultados de la investigación y desarrollo científico y tecnológico, mientras que para Quintero (2015), es ofrecer información y recomendaciones para que una institución u organización tome decisiones a fin de resolver un asunto o problema específico.

En segundo lugar, los autores presentan posturas similares al hablar de las convenciones discursivas del Informe Técnico. Tanto Hering (2019) como Quintero (2015) establecen que este tipo de documentos debe emplear un léxico técnico, pero, al mismo tiempo, el uso del lenguaje debe facilitar la comprensión por parte de la audiencia. En consecuencia, se puede inferir que cada esfera técnica se verá reflejada en el lenguaje empleado en este género.

A partir del análisis anterior, la definición de Quintero (2015) se adapta mejor a los objetivos de la presente investigación por dos razones. Por un lado, el enfoque de los informes redactados por los estudiantes de Diseño de interiores se dirige a recomendar soluciones adecuadas de situaciones por resolver o problemas detectados en el proceso de acabados interiores en la construcción de apartamentos y oficinas (sobre lo que se profundizará más adelante). Por otro, los informes de los estudiantes tratan temas técnicos propios de la esfera del Diseño de Interiores que se enmarcan más en un ámbito institucional que en una esfera puramente científica o de producción tecnológica. Por consiguiente, desde este momento la definición de Quintero (2015) será considerada para el Informe Técnico.

1.2.2. Organización retórica del informe técnico

Una vez establecida la naturaleza del Informe Técnico como un género discursivo, es posible describir su organización retórica, la cual, como se sostiene en la teoría, está determinada por su propósito comunicativo. Para ello, se tomará en cuenta la propuesta de Quintero (2015), que reconoce la existencia de dos tipos de informe de acuerdo con su «complejidad, extensión o profundidad» (2015, p. 13): informe simple e informe complejo, los que presentan rasgos distintivos en su estructura. El informe simple está compuesto por dos secciones, como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5

Organización retórica del informe técnico simple.

Primera Sección	Segunda Sección
Cubierta o Portada (opcional)	Cuerpo del informe (texto)
Hoja Titular o Carátula (opcional)	Conclusiones y Recomendaciones
Hoja propósito del informe	

Nota. Adaptado de Quintero (2015).

Como se puede observar, existen algunas partes dentro de las secciones que se consideran opcionales, mientras que otras son obligatorias. En este sentido, es importante recordar que Swales (1990) y Bhatia (1993) aseguran la existencia de rasgos obligatorios y opcionales dentro de la organización retórica de los géneros, cuya manifestación dependerá de la manera en que los escritores expertos realicen el género discursivo. En este caso, se puede inferir que Quintero (2015) aduce la simplicidad del Informe como un criterio para considerar opcionales ciertas partes dentro de la Primera Sección.

Con el propósito de ofrecer una descripción de mayor rigor para el presente estudio, se denominarán subsecciones a las partes que conforman las Secciones del Informe Técnico. Las secciones y las subsecciones del informe técnico son catalogadas por Quintero (2015) de manera distinta en el Informe complejo, tal como se puede constatar en la tabla 6.

Tabla 6

Organización retórica del informe técnico complejo

Primera Sección	Segunda Sección	Tercera Sección
Cubierta o portada	Cuerpo del informe (texto)	Glosario
Hoja Titular o carátula	Conclusiones	Apéndice
Agradecimiento (opcional)	Recomendaciones	Anexos
Índice o contenido		Bibliografía
Lista de Tablas, Cuadros, Gráficos Introducción		

Nota. Tomado y adaptado de Quintero (2015).

A diferencia del informe técnico simple, el complejo solo considera opcional la subsección *Agradecimiento*, además de incluir una Tercera Sección. Nótese que, como el autor menciona, la organización retórica de este tipo de informes obedece a un criterio de mayor extensión, de ahí que su estructura abarque más contenido.

Ahora bien, hay dos ideas que se pueden derivar al considerar la organización retórica propuesta. La primera consiste en que se trataría de un modelo genérico que podría adaptarse a diversidad de contextos, por lo cual cabría esperar un contenido estructurado de acuerdo con el propósito comunicativo del escritor de un informe técnico dado. La segunda, muy relacionada con la primera, es que el propósito comunicativo del informe técnico podría presentar ligeras variaciones dependiendo de las intenciones, de la audiencia y de la esfera a la que se circunscribe el escritor del informe.

En consecuencia, el planteamiento de Quintero (2015) puede ser utilizado como un fundamento para proponer un modelo de organización del informe técnico basado en movidas retóricas. Esto último constituye uno de los objetivos de la presente investigación, esto es, la identificación de las movidas retóricas que componen las subsecciones de informes redactados por estudiantes de Diseño de

Interiores. Esta identificación partirá de las ideas de Bathia (1993) así como de otros criterios de delimitación a los que nos referiremos más adelante.

A partir de esta explicación, sería posible formular la siguiente interrogante: ¿qué ocurre cuando factores como la esfera, la audiencia y las intenciones del autor requieren de un propósito comunicativo más específico? Es decir, el informe técnico tiene que cumplir un propósito que cumpla las expectativas de la audiencia a quien va dirigido (Swales, 1990) y además debe seguir las convenciones establecidas por la cultura institucional (Bhatia, 2015), todo lo cual, de acuerdo con la teoría, da lugar a dos situaciones.

En primer lugar, un cambio profundo en el propósito comunicativo tendría como resultado la existencia de un género distinto (Bhatia, 1993), no obstante, aquí no se está hablando de un cambio de este tipo, sino más bien, de una ligera variación en dicho propósito, adaptado a las circunstancias mencionadas. En segundo lugar, estas mismas circunstancias harían que el escritor empleara estrategias discursivas distintivas dependiendo de cada caso y que podrían caracterizar el discurso de la institución o de la esfera profesional en la que se realiza un género discursivo.

Así, cada instancia comunicativa en la que haya una ligera variación del propósito comunicativo de un género se constituye en un subgénero (Bhatia, 1993) y, por ende, es posible concluir que los informes técnicos redactados en la esfera del Diseño de Interiores se pueden clasificar como subgéneros del informe técnico. Entre dichos subgéneros se destaca el IINA, ya que los textos que componen el corpus con el que se trabajará en la presente investigación son denominados así por la comunidad de expertos, integrada por los profesores de la carrera. Las ideas preliminares sobre esta categoría de informes serán expuestas a continuación.

1.3. El Informe de Inspección de Acabados como subgénero del informe técnico

Una definición y caracterización del IINA es posible, entre otras, por las siguientes razones. En primer lugar, la bibliografía da cuenta de la existencia de

diversos tipos de Informe Técnico (Hering, 2019; Quintero, 2015), lo que demuestra que, si se utiliza una especie de taxonomía del género discursivo (Miller, 2015), es posible afirmar que este término hace referencia a una familia de documentos con propósitos comunicativos similares más que a un solo tipo de escrito.

En segundo lugar, el IINA, como lo indica su nombre, trata exclusivamente tópicos técnicos del área de la Arquitectura, en este caso particular, de la Arquitectura interior o Diseño de interiores, por lo cual se concluye que puede ser clasificado como un tipo de informe técnico (Hering, 2019). Al mismo tiempo, estos tópicos técnicos buscan resolver inconvenientes o identificar potenciales situaciones problemáticas que necesitan ser evitadas en la esfera mencionada, lo que justifica la propuesta de clasificación (Quintero, 2015).

1.3.1. Definición

Un subgénero puede ser definido como una instancia en la que el propósito comunicativo de un género muestra ligeras variaciones (Bhatia, 1993). Es decir, cada esfera y cada situación comunicativa requerirán que el escritor adapte el género para cumplir con las expectativas de su audiencia y, en consecuencia, se infiere que tales modificaciones crearán tipos de documentos que se pueden agrupar por poseer propósitos comunicativos similares, aunque también muestren pequeñas diferencias entre sí. Teniendo en cuenta los presupuestos teóricos explicados, se podría afirmar que estas variaciones en el propósito comunicativo se ven reflejadas en la organización retórica del subgénero, lo cual se puede deducir del hecho de que el propósito comunicativo determina la organización de un género.

En consecuencia, dada la argumentación previa, es posible afirmar que el IINA es un subgénero del informe técnico, ya que adapta su propósito comunicativo a la esfera de uso de este tipo de informes. A partir de la definición de Quintero (2015) para el informe técnico, se puede afirmar lo siguiente:

- la información y recomendaciones suministradas por el IINA tienen que ver con el análisis del proceso de acabados en una edificación (esta idea será ampliada más adelante)
- los problemas que se pretenden resolver se relacionan exclusivamente con la esfera de la construcción
- la empresa o institución que constituye la audiencia del informe se circunscribe a este ámbito

De este modo, el IINA puede ser definido, de manera preliminar, como un subgénero del Informe Técnico, cuyo propósito es ofrecer información y recomendaciones en torno a los procesos de acabados interiores en una construcción, lo que permitirá, a la empresa o institución que solicita el informe, resolver problemas o tomar medidas preventivas en caso de que existan situaciones por corregir en dichos procesos. Entiéndase por acabados interiores cualquier componente que le proporcione una apariencia pulcra y ordenada al interior de una construcción, cubriendo las partes menos organizadas y rústicas de su estructura, cableado, tuberías y sistema de ductos (Allen e Iano, 2019).

Además de los aspectos anteriores, es importante considerar el término con el que se nombra al subgénero y que servirá a esta investigación: Informe de Inspección de Acabados. Como refiere Swales (1990), es necesario poner especial atención en las nomenclaturas creadas por los miembros expertos de una comunidad discursiva, ya que son ellos quienes están más familiarizados con las convenciones del género y están profesionalmente más involucrados en la realización de los géneros discursivos de sus esferas particulares. Esta es la razón por la que IINA será el nombre para los informes que conforman el objeto de estudio de esta investigación.

Ahora bien, como se afirmó anteriormente, la definición de IINA aquí presentada tiene carácter preliminar, debido a que se necesita de un análisis retórico y discursivo de documentos de este tipo con el objetivo de lograr una caracterización más adecuada del subgénero y una identificación más precisa de su propósito comunicativo (Biber et al., 2007). La revisión bibliográfica evidencia que existe un

vacío en la información en cuanto a estos aspectos y es aquí donde se busca proponer una primera aproximación más rigurosa al fenómeno al presentar datos empíricos que ayuden en su descripción.

1.3.2. Aproximaciones teóricas del enfoque de la presente investigación

La realización de esta investigación exige la consideración de algunos presupuestos teóricos que justifican el enfoque propuesto: una descripción de la organización retórica y del uso del discurso del IINA redactado por estudiantes de la carrera de Diseño de interiores. A continuación, se analizarán los aspectos teóricos que determinan la base de esta delimitación.

1.3.2.1. Análisis retórico

En primera instancia, se describirá la organización retórica del IINA. Para ello, se tomará en cuenta la propuesta de Quintero (2015), en la cual se especifican el propósito comunicativo del informe técnico y su organización retórica genérica, la cual puede ser adaptada según las necesidades del escritor. A partir de esta propuesta se buscará identificar las movidas que componen cada subsección de los informes redactados por los estudiantes, siguiendo el modelo de identificación propuesto por Bhatia (1993). Cabe destacar que se considerará la perspectiva de los especialistas para la validación de la organización retórica de los informes (Bhatia, 1993) mediante un procedimiento que será descrito en detalle en el capítulo dos. Una vez identificadas las movidas, será posible inferir el propósito comunicativo del IINA y definirlo con base en los datos empíricos obtenidos de los propios informes, puesto que el propósito anteriormente sugerido es preliminar.

1.3.2.2. Análisis discursivo

Además de su caracterización retórica, una descripción más adecuada del IINA también necesitará tomar en cuenta el uso del lenguaje por parte de sus

usuarios por dos razones que se pueden encontrar en la teoría. En primer lugar, Bhatia (2015) asegura que los géneros discursivos son una expresión cultural que da cuenta de las acciones que se ejecutan en las distintas prácticas disciplinares, profesionales e institucionales. En otras palabras, todas las decisiones que tome un autor al momento de producir un género discursivo obedecen a una convención de carácter cultural y, en consecuencia, estos rasgos culturales se hacen visibles en el género.

En segundo lugar, Swales (1990) afirma que cada comunidad discursiva adquirirá una serie de ítems léxicos especiales y técnicos, es decir, que la esfera de especialización se apropiará de un vocabulario distintivo de su área, lo que se verá reflejado en el discurso utilizado en el género discursivo. Por ende, se colige que las convenciones discursivas de una esfera profesional o institucional no solo se manifestarán en el propósito comunicativo y la organización retórica del género, sino también estarán presentes en el uso del lenguaje, esto es, en su discurso.

Siguiendo la misma idea, este uso del discurso será realizado mediante estrategias, que consisten en una serie de recursos léxicos y lingüísticos para producir las movidas del género, tales como palabras, construcciones y oraciones (Bhatia, 1993). En la presente investigación, el enfoque se centrará en los sustantivos y grupos nominales como estrategias discursivas dentro de cada movida, dado que la bibliografía muestra que estos constituyen la categoría de palabras de mayor presencia en los escritos (Rojo, 2017).

En este sentido, en esta tesis, se considerará la definición ofrecida por la «Nueva gramática de la lengua española»: se entenderán, como sustantivos, las palabras que denoten entes de cualquier naturaleza e índole (por ejemplo, personas, cosas y conceptos concretos y abstractos), mientras que los grupos nominales son aquellas construcciones gramaticales cuyo núcleo o palabra principal es un sustantivo.

Con la información que se derive de este análisis se espera proporcionar una descripción más rigurosa y precisa de los rasgos retóricos y discursivos del IINA. Sin embargo, para que sea posible es necesario especificar el método de

recolección de los datos, lo cual será considerado a continuación desde un punto de vista teórico.

1.3.2.3. Corpus de Informes de Inspección de Acabados de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá - 2019 (IINADI-UP 2019)

La recolección de datos se realizará mediante el establecimiento de un corpus de informes producidos por estudiantes de Diseño de Interiores. Existen diversas razones teóricas que sustentan la pertinencia de establecer un corpus de informes.

Por un lado, el establecimiento de un corpus facilita el estudio científico de los textos que lo componen (Rojo, 2017), ya que estos deben estar digitalizados, lo que simplifica su análisis al permitir la utilización de herramientas informáticas diseñadas para identificar estructuras y patrones lingüísticos de manera más eficiente y con mayor precisión. Por otro lado, un corpus está compuesto de textos que son representativos de una variedad lingüística (Rojo, 2016); en este caso, el uso y organización del lenguaje en los IINA redactados por los estudiantes.

Finalmente, una de las características de los textos que conforman un corpus es su naturalidad (Rojo, 2016); por ende, no serán producidos en circunstancias artificiales. Esto garantiza que el corpus refleje los rasgos que presentan los textos en el mundo real, lo que justifica su empleo para realizar este estudio. Así, a efectos de esta investigación se ha establecido el corpus IINADI-UP 2019, integrado por muestras del IINA redactadas por estudiantes de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá, siguiendo los presupuestos teóricos anteriormente mencionados.

1.4. Consideraciones finales

El género discursivo queda definido como una instancia de cumplimiento exitoso de un propósito comunicativo específico, mediante el empleo de un conocimiento convencionalizado de recursos lingüísticos y discursivos (Bhatia, 1993), los cuales serán definidos por la esfera en la que se circunscribe el género. En ese sentido, el

propósito comunicativo cumple el rol de determinar la organización del discurso y, por consiguiente, le otorga la existencia al género mismo, mientras que las estrategias discursivas, por su parte, son las herramientas al alcance del escritor para obtener los efectos deseados en su audiencia. Así, el género discursivo es, en esencia, un acto de comunicación entre el escritor y su audiencia y, por ende, no puede catalogarse como una estructura inmutable, como se muestra en la figura 5.



Figura 5. Relación entre el escritor y la audiencia del género discursivo. Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia, el escritor busca constantemente alcanzar las expectativas de su audiencia; así, el propósito comunicativo del género está expuesto a sufrir ligeras variaciones para dicho fin. De esta manera surgen los subgéneros (Bhatia, 1993), que son adaptaciones de los géneros discursivos a las circunstancias reales de las esferas humanas.

Tal es el caso del informe técnico y del IINA. El primero es definido como un género discursivo en el que escritor ofrece información y recomendaciones para que las empresas y organizaciones similares puedan resolver el asunto o problema que les atañe en un momento determinado (Quintero, 2015). Por su parte, el IINA es un subgénero del informe técnico cuyo propósito comunicativo se ha definido de

manera preliminar como ofrecer, a la empresa o institución, información y recomendaciones en torno a los procesos de acabados interiores en una construcción. Como existe una variación pequeña en el propósito, cabe esperarse que este subgénero emplee movidas retóricas y estrategias discursivas distintivas

Examinados los presupuestos teóricos que avalan estas consideraciones, se procederá a explicar la metodología y los procedimientos utilizados para caracterizar el propósito comunicativo de este subgénero, su organización retórica y las estrategias utilizadas en los informes del corpus.

CAPÍTULO II

ASPECTOS METODOLÓGICOS

A partir del fundamento teórico desarrollado en el capítulo anterior y teniendo en cuenta los objetivos e hipótesis señalados en la introducción, se exponen los aspectos de carácter metodológico y procedimental de la presente investigación.

2.1. Definición de conceptos y variables

2.1.1. Conceptualización de «corpus» y «rasgos retórico-discursivos»

En esta investigación el término corpus será comprendido como «un conjunto de (fragmentos de) textos naturales, almacenados en formato electrónico, representativos en su conjunto de una variedad lingüística, en alguno de sus componentes o en su totalidad, y reunidos con el propósito de facilitar su estudio científico» (Rojo, 2016, p. 285). Así, el corpus será aquí una herramienta metodológica para el cumplimiento de los objetivos.

Por su parte, los rasgos retórico-discursivos serán asumidos como las características de la organización retórica del discurso (rasgos retóricos) y, a su vez, se considerarán las particularidades del discurso empleado en cada segmento de dicha organización (rasgos discursivos). En cuanto a estos últimos, se tomarán en cuenta las estrategias discursivas empleadas por los escritores para la realización de las movidas del corpus.

2.1.2. El corpus de Informes de Inspección de Acabados de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá (IINADI-UP 2019)

Este corpus está compuesto por informes de inspección de acabados, redactados por estudiantes de la carrera de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá.

2.1.2.1. Contexto geográfico e institucional

La Universidad de Panamá es una institución pública de educación superior ubicada en la Ciudad de Panamá e inaugurada el 7 de octubre de 1937. Actualmente cuenta con 19 facultades, entre las que se encuentra la Facultad de Arquitectura y Diseño, la cual lleva funcionando aproximadamente 75 años.

Los textos que conforman el corpus IINADI-UP 2019 fueron redactados por estudiantes de tercer y cuarto año de la carrera de Diseño de interiores, que, previamente a la entrega de estos, tuvieron que realizar una práctica profesional en proyectos de construcción para la asignatura «Redacción de Informes Técnicos». La población estudiantil que en ese momento formó parte del curso era de 25 personas de sexo femenino y 2 de sexo masculino. Los textos que los estudiantes produjeron son denominados, por esta esfera profesional, informes de inspección de acabados, por lo que este será el término con el que serán identificados estos documentos.

2.1.2.2. Conformación del corpus

El corpus IINADI-UP 2019 está compuesto de 27 informes, previamente evaluados por la docente encargada del curso. Es posible afirmar que este corpus es de carácter especializado, ya que reúne una serie de características particulares.

En primera instancia, el corpus está conformado por informes escritos a partir de la experiencia de los estudiantes durante una práctica profesional y, por consiguiente, pueden considerarse como escritos naturales o no artificiales (Rojo, 2016). En segunda instancia, los informes del IINADI-UP 2019 pertenecen a una esfera de especialización particular: el Diseño de Interiores (Bhatia, 1993). Para finalizar, los informes que lo componen fueron redactados por estudiantes que buscan integrarse a la esfera anteriormente mencionada y, por ende, su extensión está determinada por factores como el alcance y el tamaño de los textos. En ese

sentido, cabe señalar que, mientras más especializado sea un corpus, se puede esperar que menor sea su extensión (Biber et al., 2007).

Así, el corpus IINADI-UP 2019, que cuenta con un total de 53.849 palabras, se digitalizó y, a efectos de este trabajo, solo se consideraron las partes que contienen texto, lo que incluye las listas, los títulos, subtítulos y las leyendas de las imágenes, pues se trata, ante todo, de que los estudiantes adquieran competencias en la redacción de los informes.

En este punto se debe señalar que, aunque en estos informes aparecía el nombre y los apellidos de los estudiantes, esta información fue inmediatamente eliminada y solo quedó registrada la variable que se utilizó en la investigación: sexo.

Así, la identificación de los archivos que componen el corpus se ha efectuado mediante un etiquetado con las siguientes características: IINAF1, IINAF2, IINAM1, IINAM2. Las primeras cuatro siglas corresponden a Informe de Inspección de Acabados. Las letras F y M indican el sexo del autor: Femenino y Masculino, respectivamente. Por último, el número que aparece al final corresponde al alumno, asignado en el orden consecutivo en que iban siendo digitalizados.

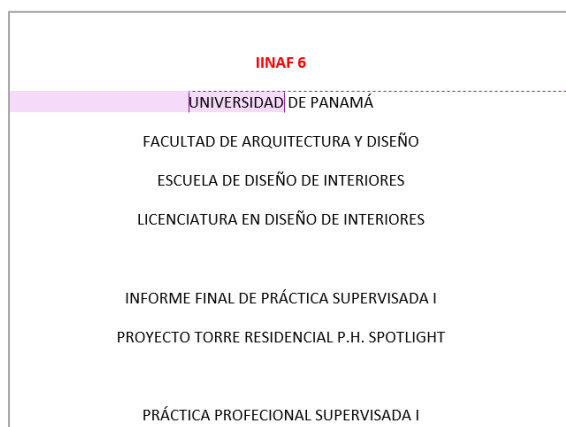


Figura 6. Hoja titular de un ejemplar de IINA con su respectivo rotulado. Se conservó la ortografía original durante la transcripción. Fuente: elaboración propia.

2.1.3. Delimitación de «estrategias discursivas»

Como se ha expresado anteriormente, las estrategias discursivas son todos los recursos lingüísticos y discursivos que utiliza el escritor para realizar las movidas dentro de la organización retórica del género. De acuerdo con Bhatia (1993), pueden consistir en palabras y estructuras gramaticales de tipo oración o frase.

De todos los recursos discursivos que suelen emplear los escritores de un género, los sustantivos son los de mayor frecuencia (Rojo, 2017), por lo que esta será la categoría que se tomará en cuenta para el análisis discursivo. En concreto, se estudiará la ocurrencia de sustantivos y grupos nominales en las movidas más importantes del corpus IINADI-UP 2019.

2.1.4. Definición de variable «sexo»

Se considerará sexo en su dicotomía tradicional, hombre-mujer, para el análisis de una posible correlación entre esta variable y la manera en que los informes del corpus son redactados.

En este sentido, diversos son los estudios que corroboran diferencias lingüísticas en el discurso de hombres y mujeres. Estos han considerado aspectos, como el campo semántico del léxico empleado por ambos sexos, la extensión de sus frases y el uso de estructuras gramaticales específicas (Ishikawa, 2015; Newman, Groom, Handelman y Pennebaker, 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior y los argumentos presentados en el primer capítulo de esta tesis que justifican la consideración de aspectos sociales en el estudio del género discursivo, la variable sexo se toma en cuenta porque las mujeres, en los últimos años, tienden a estudiar más la carrera de Diseño de interiores que los hombres y una observación a simple vista permite constatar diferencias notables en la extensión de los textos de ambos sexos. En consecuencia, la existencia de distinciones en el discurso de mujeres y hombres es

innegable y de ahí que sea pertinente una aproximación descriptiva del comportamiento de esta variable.

2.2. Diseño y tipo de investigación

Esta investigación es de carácter mixto. El enfoque cuantitativo se ha centrado en determinar dos aspectos de la organización retórica y del discurso empleados en el corpus. En primer lugar, la importancia de las movidas fue determinada mediante el conteo de palabras que las conforman y su frecuencia en el corpus, de acuerdo con Parkinson (2017). Antes de este paso, se empleó un procedimiento de fiabilidad interevaluadora, mediante el coeficiente estadístico kappa de Cohen con el fin de disminuir el riesgo de sesgo producto del azar al identificar y etiquetar previamente los segmentos discursivos. En segundo lugar, un procedimiento cuantitativo también fue utilizado para registrar la frecuencia de los sustantivos y grupos nominales empleados como estrategias discursivas dentro de las movidas previamente delimitadas.

En cuanto al análisis cualitativo, se realizó un estudio de carácter descriptivo de la organización retórica de los informes del corpus IINADI-UP 2019 y, a su vez, una caracterización de sus rasgos discursivos. Se identificaron y describieron las movidas empleadas por los escritores de los informes, mediante la propuesta metodológica de Biber et al. (2007), la cual ofrece ventajas, como establecer un análisis eficiente de los textos por medio de herramientas electrónicas especializadas y proporcionar una guía para la identificación de patrones regulares en la frecuencia de ciertos tipos de movidas retóricas. Este fue el mismo enfoque empleado en la descripción de las estrategias discursivas utilizadas para la realización de las movidas.

A partir de todo lo anterior, es posible afirmar que esta investigación posee una naturaleza descriptiva no experimental, ya que su fin consiste en mostrar la manera

cómo se escribe el IINA en la esfera del Diseño de Interiores de acuerdo con lo evidenciado en los textos del corpus. El empleo de la variable sexo tuvo como propósito sugerir la posible correlación entre esta y la manera en que los informes del corpus fueron escritos, pues, como se adujo anteriormente, existen patrones y elementos del género discursivo que pueden cambiar de acuerdo con factores sociocognitivos.

2.3. Protocolo de análisis

2.3.1. Sustento

La realización de esta investigación requirió del establecimiento de un protocolo que después sería aplicado al análisis del corpus. Biber et al. (2007) afirman que de esta forma es posible afinar los criterios para identificar los segmentos discursivos a estudiar y corroborar que las intenciones comunicativas identificadas sean representativas dentro del corpus. A continuación, se describirán los aspectos metodológicos, en los cuales se sigue el modelo de estos autores. En algunos casos se tomaron en cuenta otras propuestas teóricas y metodológicas para justificar algunos de sus puntos.

2.3.2. Pilotaje

La realización de un análisis piloto ha sido fundamental en el establecimiento del protocolo, ya que permitió afinar los criterios de identificación y análisis de las movidas, así como de los elementos discursivos y su comportamiento según la variable escogida para este estudio.

2.3.3. Identificación de secciones, subsecciones, movidas y del propósito comunicativo

La identificación realizada como parte del pilotaje permitió determinar los límites textuales o segmentos discursivos de cada informe (Biber et al., 2007). Para ello, se utilizó el modelo presentado por Quintero (2015) para la nomenclatura y demarcación de los límites de las secciones del informe. A partir de este modelo, se precisaron las subsecciones que componen los textos del pilotaje atendiendo a las observaciones de la docente encargada del curso de redacción de informes (Bhatia, 2015; Swales, 1990).

Para las movidas, se procedió a la identificación de su intención comunicativa (Bhatia, 1993). Biber et al. (2007) afirman que el propósito comunicativo de los textos del corpus debe ser identificado una vez que se hayan delimitado sus movidas. Este paso, incluido en el pilotaje, fue esencial para otorgarle un mayor rigor al análisis de todo el corpus. La figura 7 ofrece una ilustración del procedimiento antes mencionado.

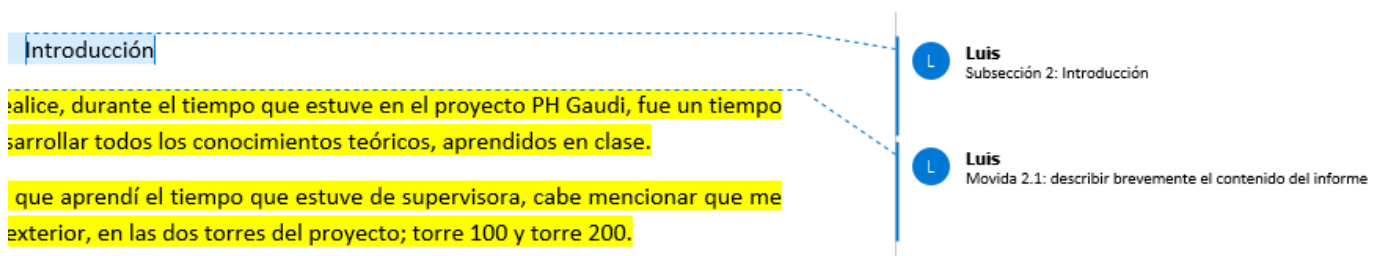


Figura 7. Movida resaltada en el texto e intención comunicativa identificada a la derecha. Fuente: elaboración propia.

Con el objetivo de determinar las movidas de mayor importancia, se establecieron dos criterios: mayor frecuencia y mayor extensión, esta última, según el número de palabras (Parkinson, 2017). Adicionalmente, se seguirá la escala propuesta por este mismo autor para clasificar el carácter de las movidas en obligatorias y opcionales según su frecuencia, a saber: las movidas con una frecuencia relativa entre el 80% y el 100% se considerarán obligatorias; las movidas

entre 50% y 79%, usuales; y, finalmente, aquellas que tengan una frecuencia menor al 50% serán catalogadas como meramente opcionales.

En este sentido, el carácter obligatorio u opcional de las movidas usuales puede ser definido por factores fuera del propósito comunicativo y de la propia organización retórica del IINA, como se discutirá en el próximo capítulo.

2.3.4. Fiabilidad interevaluadora

Como lo expresan Biber et al. (2007), la identificación y el etiquetado de las estructuras discursivas del corpus requiere de juicios humanos, por ello, se recomienda considerar el grado de acuerdo que existe entre diferentes evaluadores para determinar la fiabilidad del etiquetado y del protocolo establecido mediante el pilotaje. Este procedimiento, denominado fiabilidad interevaluadora (*interater reliability*), consiste en calcular, mediante un índice, el grado de acuerdo entre los evaluadores, lo cual requiere que otro u otros especialistas analicen una muestra del corpus con el protocolo que se diseñó a partir del pilotaje (Parkinson, 2017).

2.3.5. Delimitación de muestra y submuestras

Al adaptar el procedimiento señalado por Parkinson, se tomó la decisión de trabajar con una muestra del IINADI-UP 2019, 8 informes del corpus (29,6%), con unas 15.639 palabras (29%). Al mismo tiempo, se escogió una submuestra con el propósito de validar el protocolo de análisis de los elementos léxico-gramaticales elegidos para este estudio y su comportamiento de acuerdo con la variable seleccionada. Teniendo en cuenta que solo contábamos en la muestra con dos informes escritos por hombres, se determinó, a los efectos de la submuestra, elegir uno de cada sexo. Esto con el fin de obtener una aproximación a los rasgos que pudiese aportar esta variable, haciendo la salvedad de que esta no es una muestra representativa, sino más bien una de carácter intencional no probabilística.

2.3.6. Análisis de estrategias discursivas

Los elementos seleccionados para este análisis son los sustantivos y los grupos nominales. Tal como quedó demostrado en la sustentación teórica, aunque se trata de elementos netamente oracionales, los sustantivos y otras estructuras gramaticales cumplen una función discursiva como estrategias para realizar la intención comunicativa de la movida. Para el estudio de estos sustantivos, se tomaron en cuenta las cinco expresiones con mayor ocurrencia dentro de la muestra, debido a que el resto correspondían a elementos léxicos que solo aparecían una sola vez en el conteo, considerándose *hápax legómena* (Rojo, 2017), como se ilustra en la figura 8.

Word Types: 82		Word Tokens: 137
Rank	Freq	Word
21	2	mantenimiento
22	2	marco
23	2	paneles
24	2	parte
25	2	puerta
26	2	respectivos
27	2	tipo
28	2	área
29	1	acabados
30	1	accidente
31	1	alarmas
32	1	ascensores
33	1	base

Figura 8. Frecuencia de ciertas palabras en la muestra según el escaneo del programa AntConc. En último lugar se pueden apreciar algunas *hápax legómena*. Fuente: elaboración propia.

Las construcciones nominales consideradas corresponden a aquellas que se encuentran en la función de sujeto o de objeto directo de la oración, ya que, en los resultados del pilotaje, muchas de estas se encontraban dentro de otras estructuras como complementos de nombre o circunstancias de tiempo. Para este estudio, se

tomaron en cuenta los grupos nominales cuya palabra principal fuera de manera preeminente el sustantivo y de ahí la delimitación antes mencionada.

Finalmente, el estudio de las estrategias discursivas se efectuó en las dos movidas de mayor importancia del corpus, debido a que el pilotaje determinó que estas concentraron el 59,1% de la muestra, unas 9.239 palabras, por lo que se pudo inferir que este comportamiento podría ser similar en el resto del corpus.

2.4. Procedimiento

Los pasos metodológicos seguidos durante la realización de la investigación se agruparon en cinco etapas. En cada etapa, como se verá a continuación, se efectuaron los ajustes pertinentes para la afinación de los parámetros del estudio con el propósito de cumplir los objetivos propuestos.

2.4.1. Etapa 1: establecimiento del corpus y análisis piloto

En primer lugar, se procedió con el establecimiento del corpus IINADI-UP 2019 para lo cual se recopilaron unos 27 informes de práctica profesional redactados por estudiantes de tercero y cuarto año de Diseño de Interiores. Estos informes consistieron en sus trabajos finales para la materia de Redacción de Informes Técnicos y fueron compilados con la ayuda de la docente encargada del curso en el Semestre de Verano de 2019. Seguidamente, se realizó el trabajo de digitalización de cada informe.

En segundo lugar, se realizó un pilotaje siguiendo la propuesta de Biber et al. (2007). Para ello, se seleccionó la muestra de 8 informes, previamente revisados para delimitar su organización retórica, mediante el etiquetado de sus secciones, subsecciones y movidas. Una vez hecha esta delimitación, se efectuó su análisis con base en los objetivos propuestos en la presente investigación, para lo cual fue necesario transferir el contenido de cada movida identificada a archivos .txt

(codificación UTF-8) con el fin de poder analizarlas mediante el programa AntConc (versión 3.5.8).

Este programa ofrece múltiples opciones para el análisis de un corpus, no obstante, es pertinente aclarar que esta aplicación funciona para el análisis cuantitativo exclusivamente. El análisis cualitativo debió ser realizado por el investigador. Tanto para el pilotaje como para el estudio del corpus completo, se emplearon las herramientas *Word list* y *Concordance*.

En este caso, solo fue necesario digitalizar el corpus con las especificaciones ya mencionadas y utilizar una lista de *stopwords* que consiste en palabras, símbolos y otros elementos con los que no se trabajará y que se filtran para que no aparezcan en la pantalla del programa. En internet es posible encontrar muchas listas de este tipo, pero fue indispensable examinar su contenido para verificar que contuvieran la mayoría de los elementos que se necesitaban filtrar según los objetivos propuestos.

Adicionalmente, las *stopwords* se fueron actualizando manualmente con el fin de analizar el comportamiento de categorías específicas de palabras: primero, para descartar palabras funcionales y, luego, para visualizar únicamente los sustantivos identificados en las muestras seleccionadas para el pilotaje, mismo procedimiento utilizado para el estudio del corpus.

Una vez cargados los archivos y la lista de *stopwords*, se utilizó la herramienta *Word list* (figura 8) para el conteo de palabras y la opción *Concordance* que muestra el contexto en el que ocurre cada instancia de una misma palabra y que facilita el análisis cualitativo de las palabras seleccionadas, como se ejemplifica en la figura 9.

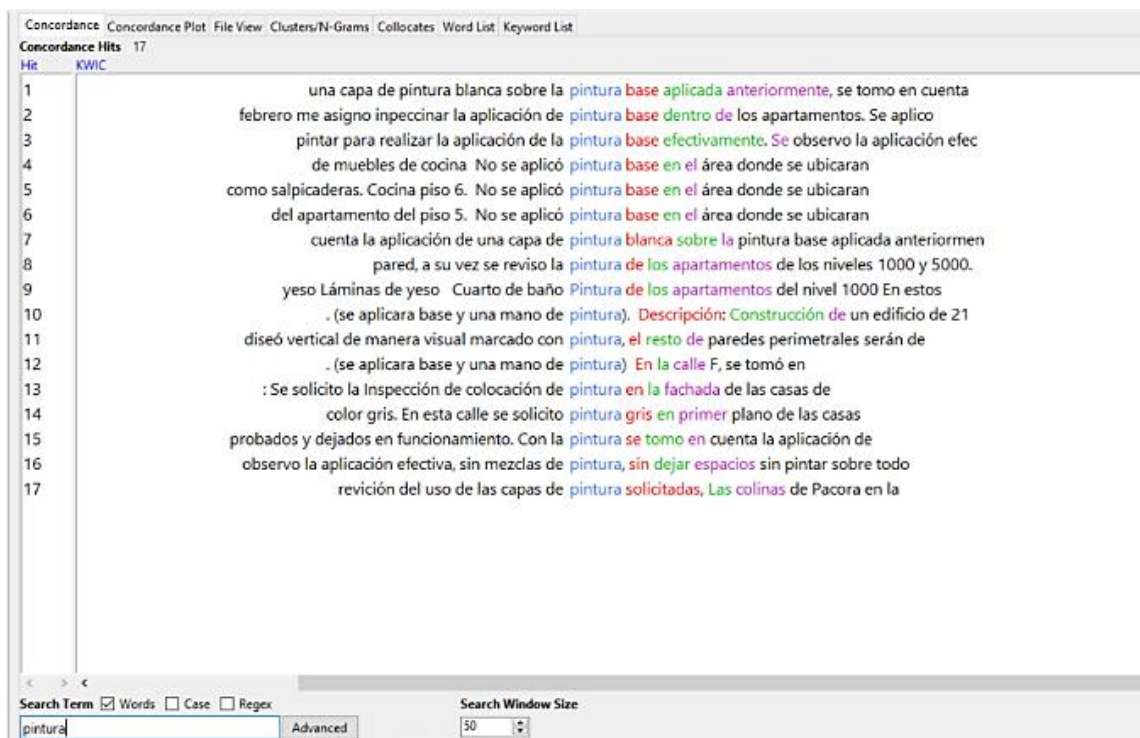


Figura 9. Término «pintura» seleccionado para observar su contexto en cada ocurrencia, mediante la herramienta *Concordance* de AntConc. Fuente: elaboración propia.

El registro y el análisis de la frecuencia relativa de los hallazgos obtenidos en AntConc fue efectuado mediante Microsoft Excel, programa que permitió, además, presentar toda esta información gráficamente, tal como se observará en el siguiente capítulo. A partir de todo este procedimiento y de los resultados del pilotaje, se estableció un protocolo de investigación que, en líneas generales, está basado en Biber et al. (2007), pero se adaptó a las circunstancias específicas de la presente investigación.

En tercer lugar, se pasó a la afinación del protocolo mediante el procedimiento de fiabilidad interevaluadora (Biber et al., 2007; Parkinson, 2017). Se solicitó el apoyo de una Magíster en Lingüística del Texto Aplicada a la Enseñanza del Español con el propósito de analizar la muestra a fin de que identificara y etiquetara las movidas por su cuenta. Por un lado, se llevó a cabo una sesión de adiestramiento para que la par evaluadora tuviera conocimiento del objetivo del análisis a fin de que cumpliera los propósitos de la investigación. Por el otro, la par

procedió con el análisis y al terminar, se realizó una sesión para discutir las diferencias entre los resultados originales del análisis piloto y los resultados obtenidos por la par interevaluadora con la meta de llegar a un acuerdo en cuanto a las movidas identificadas y etiquetadas como se muestra en la figura 10.

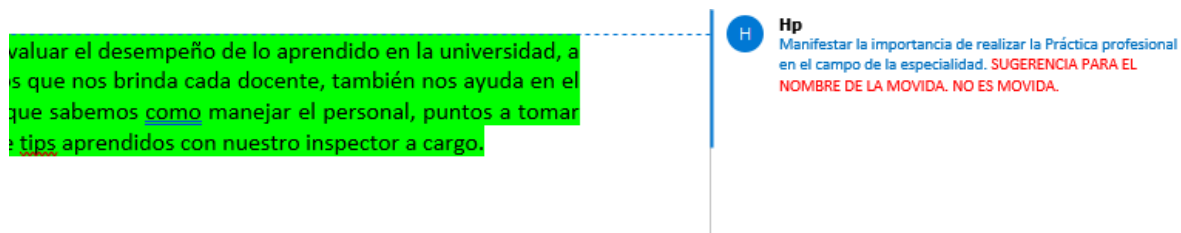


Figura 10. Comentario original de la par evaluadora (en azul) y observación que se hizo durante el establecimiento de acuerdos (en rojo). Fuente: elaboración propia.

Como parte del procedimiento, se calculó el grado de acuerdo entre los evaluadores (el investigador y la coevaluadora) mediante el coeficiente kappa de Cohen. Primero, se anotaron en un cuadro la cantidad de movidas identificadas en cada informe de la muestra tal como se aprecia en la tabla 7.

Tabla 7

Movidas identificadas por el investigador y la par evaluadora en la muestra

Texto	Investigador	Par evaluadora
IINAF1	5	5
IINAF2	10	10
IINAF3	6	6
IINAF4	9	9
IINAF5	7	7
IINAF6	9	10 ^a
IINAF7	10	10
IINAM1	9	9

Nota. ^a En este texto se puede apreciar una discordancia que no pudo resolverse después de la discusión.

Seguidamente y tomando como referencia a Parkinson (2017), se utilizó la herramienta en línea *statstodo.com* para calcular el coeficiente kappa. El resultado arrojó un índice $k=0,84$, indicador de un grado de acuerdo casi perfecto (Ranganathan, Pramesh, y Aggarwal, 2017). En otras palabras, el hecho de que ambos evaluadores coincidieran al identificar la gran mayoría de las movidas de la muestra no se debe al azar y significa que el protocolo de investigación diseñado a partir de los resultados del pilotaje es adecuado para ser aplicado al corpus.

2.4.2. Etapa 2: delimitación de la organización retórica de los informes

El protocolo fue aplicado para el estudio de todos los textos del IINADI-UP 2019. El análisis retórico fue efectuado a cada informe de manera individual (Biber et al., 2007): se identificaron las secciones y subsecciones de los informes del corpus; se etiquetaron y delimitaron sus movidas, siguiendo lo establecido por el protocolo de investigación.

A medida que se iban identificando todos estos elementos, se confeccionó un esquema de la organización retórica de los informes, en el que se anotó la frecuencia de las secciones, subsecciones y movidas. Para este procedimiento se utilizó nuevamente la herramienta Excel y se estuvo abierto a la posibilidad de encontrar estructuras que no habían sido identificadas en el análisis piloto y añadirlas al esquema (Biber et al., 2007).

Como paso final del análisis retórico, se procedió a determinar el propósito comunicativo de cada informe atendiendo a la suma de las intenciones comunicativas de las movidas detectadas en el análisis. Así, se estableció la organización retórica de los informes del corpus y, al mismo tiempo, se obtuvo el número de ocurrencias de los elementos que la conforman.

2.4.3. Etapa 3: análisis de los resultados de la etapa 2

Con esta información, se inició la etapa de identificación de patrones en el comportamiento de los elementos previamente detectados. Se estudió la frecuencia de las secciones y subsecciones de los informes del IINADI-UP 2019. Así fue posible determinar cuáles de estas se podrían considerar obligatorias y cuáles, opcionales (Biber et al., 2007; Parkinson, 2017). Este mismo análisis fue efectuado para caracterizar las movidas de los textos del corpus, y, dependiendo de su frecuencia, también cada movida fue catalogada como obligatoria u opcional.

Seguidamente se determinó cuáles movidas podrían considerarse las más importantes del corpus, para ello se tomaron en cuenta dos criterios: frecuencia y extensión. La movida más importante, según el criterio de extensión, está compuesta por la mayor cantidad de palabras (Parkinson, 2017), como se mencionó anteriormente.

2.4.4. Etapa 4: análisis de las estrategias discursivas

A partir de los resultados obtenidos en la etapa 3, se procedió con el estudio de los rasgos discursivos empleados en las dos movidas más importantes del corpus según los criterios antes mencionados, lo cual, a su vez, también quedó establecido en el protocolo de investigación. En este sentido, se analizaron las movidas individualmente con AntConc, programa con el que se realizó el conteo de palabras.

Como primer paso, se diferenciaron las palabras nocionales (sustantivos, adjetivos y verbos) de palabras de otro tipo (por ejemplo, preposiciones, adverbios y pronombres) (López Morales, 2010).

A continuación, se identificaron los sustantivos y grupos nominales empleados en las movidas seleccionadas y se registraron junto con su frecuencia en un cuadro aparte. Para el estudio de los grupos nominales, se siguió lo

establecido por el protocolo, lo cual fue facilitado por el programa AntConc. Se identificaron las construcciones de este tipo más frecuentes.

2.4.5. Etapa 5: Análisis del comportamiento de los rasgos retóricos y discursivos según la variable sexo

Finalmente, se tomó una submuestra diferente a la del pilotaje para realizar el estudio de cómo la variable sexo podría influir en las características retórico-discursivas de los informes del corpus. La elección de dicha submuestra fue intencionada debido a las características de la población de estudiantes que produjo los informes: 25 mujeres y 2 hombres.

Por lo tanto, para el estudio del corpus, se escogieron 2 ejemplares redactados para cada uno. Para la selección de la submuestra de sexo femenino, se realizó un procedimiento de muestra estratificada, en el que se eligieron los ejemplares del estrato femenino mediante un muestreo aleatorio. Como su organización retórica había sido determinada después de realizar los pasos anteriores, para el siguiente, solo fue necesario registrar la frecuencia de sus elementos, a saber: secciones, subsecciones y movidas para cada texto.

Con posterioridad se realizó el estudio de los rasgos discursivos. Como en los procedimientos anteriores, la herramienta informática AntConc fue utilizada para el conteo de palabras de las movidas según el protocolo de investigación. Sin embargo, para este procedimiento en particular, se escogió la movida más amplia y común en todos los informes de la submuestra. Luego, se registró la ocurrencia de los sustantivos y grupos nominales allí empleados. Una vez obtenidos estos datos, y ya registrados en un cuadro comparativo, fue posible identificar, contrastivamente, el comportamiento de los rasgos retóricos y discursivos según la variable sexo.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

Los gráficos que se mostrarán a continuación constituyen los resultados del análisis del corpus IINADI-UP 2019 de acuerdo con los objetivos de la presente investigación.

3.1. Organización retórica del IINA en el corpus IINADI-UP 2019

3.1.1. Secciones y subsecciones

Tabla 8

Secciones y subsecciones del IINA

Sección I	Sección II	Sección III
	3. Descripción general del	
1. Hoja Titular	proyecto	Glosario
Índice general	4. Planos	Apéndice
Índice de tablas	5. Bitácora	Anexos
Índice de		
cuadros	6. Medidas de seguridad	Bibliografía
2. Introducción	7. <i>Renders</i> del proyecto	
	8. Conclusiones	
	Reflexión	
	Recomendaciones	

Esta organización toma como base la propuesta de Quintero (2015) para las Secciones I y II. En ese sentido, cabe señalar que los índices de la Sección I no fueron considerados para la nomenclatura de las movidas por no encontrarse en la mayoría de los informes. Por su parte, las subsecciones de la Sección II fueron identificadas en los resultados del corpus IINADI-UP 2019. En cuanto a esta última, aunque la reflexión y recomendaciones aparecieron en los resultados, se pueden considerar opcionales por su notoria baja frecuencia en el corpus.

Quintero (2015) detalla que el informe técnico, en líneas generales, está compuesto de tres secciones, las cuales fueron identificadas en el corpus; no obstante, la frecuencia de las subsecciones que las integran varía entre el 0 al 100 por ciento. Los hallazgos más significativos para esta investigación corresponden a las subsecciones del cuerpo del informe o Sección II, lo que podría explicarse debido a que muy probablemente esta configuración sea uno de los rasgos distintivos del IINA en la esfera del Diseño de Interiores con respecto a otros subgéneros del informe técnico. A continuación, se proveerá una breve descripción de cada subsección de acuerdo con lo observado en el corpus.

En la descripción general del proyecto, el escritor del informe presentará los datos del proyecto: nombre de la empresa, ubicación y el nombre de los arquitectos e ingenieros encargados. Además, la descripción del proyecto (tareas realizadas hasta el momento, antecedentes de la empresa a cargo y caracterizaciones de las edificaciones que se están trabajando).

En la subsección «planos», el escritor presenta los trazados técnicos y las medidas de los puntos del proyecto en el que se han realizado las inspecciones. Los planos se distinguen por mostrar áreas del interior de la construcción. Además, es un segmento, por lo general, bastante técnico y en escasas ocasiones se presenta con algún texto adicional.

La bitácora es la subsección más distintiva del IINA y en ella se pormenorizan los detalles de la inspección de los acabados interiores de la construcción. Se caracteriza por brindar mucha información técnica y, generalmente, está organizada por fechas y da cuenta de las actividades realizadas durante el día. En esta subsección, se suelen presentar las recomendaciones destinadas a subsanar las anomalías detectadas en los acabados. El autor puede incluir imágenes que evidencian el proceso.

Las medidas de seguridad y los *renders* del proyecto son subsecciones que podrían considerarse como opcionales por diversas razones. En el primer caso, esta información suele presentarse como parte de la bitácora. En el segundo, la

información que aquí se mostraría es sensible para la ejecución del proyecto y no siempre se comparte.

Por su parte, la subsección conclusiones es una de las más importantes del informe y, en ella, suele aparecer la apreciación del escritor en torno a su experiencia durante el tiempo de inspección, además de hacer una síntesis de lo aprendido durante esta. En cambio, las subsecciones de reflexión y recomendaciones se podrían catalogar como opcionales o podrían formar parte de las conclusiones.

La frecuencia de secciones y subsecciones en el corpus IINADI-UP 2019, que se muestra a continuación, ilustra la organización retórica del IINA.

3.1.2. Frecuencia de secciones y subsecciones

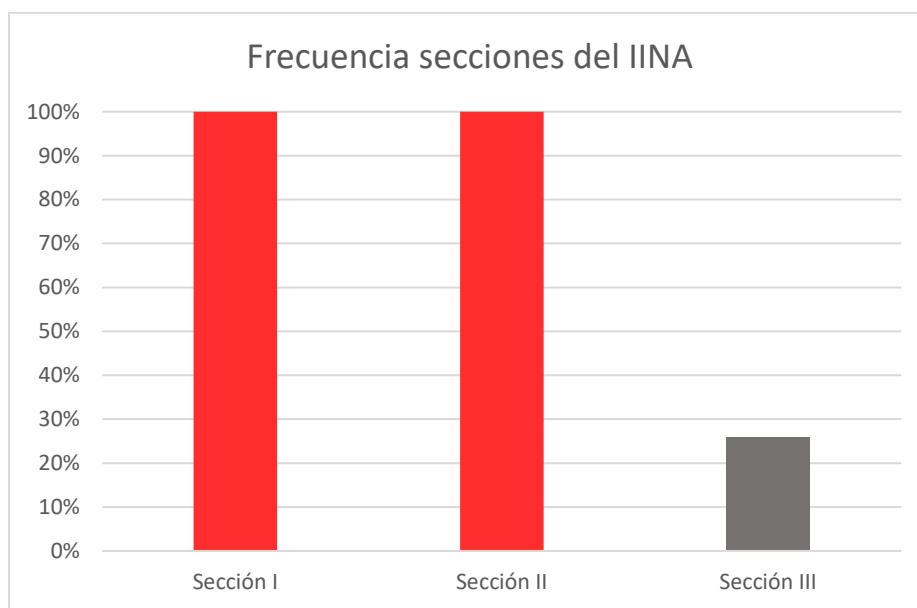


Figura 11. Porcentaje de frecuencia de las secciones en el corpus IINADI-UP 2019. Fuente: elaboración propia.

Si bien las secciones propuestas por Quintero (2015) están presentes en los informes, es evidente que la Sección III no es muy frecuente en el corpus. Esto

podría explicarse por la ambigüedad en los términos empleados para nombrar las subsecciones o la falta de una descripción adecuada para esta sección.

A juicio de este investigador, el glosario (Sección III) debería ser una de las subsecciones más importantes de esta parte del informe, debido a que un segmento de la audiencia del IINA suele corresponder a un público que no necesariamente posee conocimientos técnicos tan especializados. Además, si la audiencia consiste en profesores expertos de Diseño de Interiores, la presentación de un glosario podría ser una herramienta muy útil para evaluar el nivel de léxico técnico que maneja el estudiante.

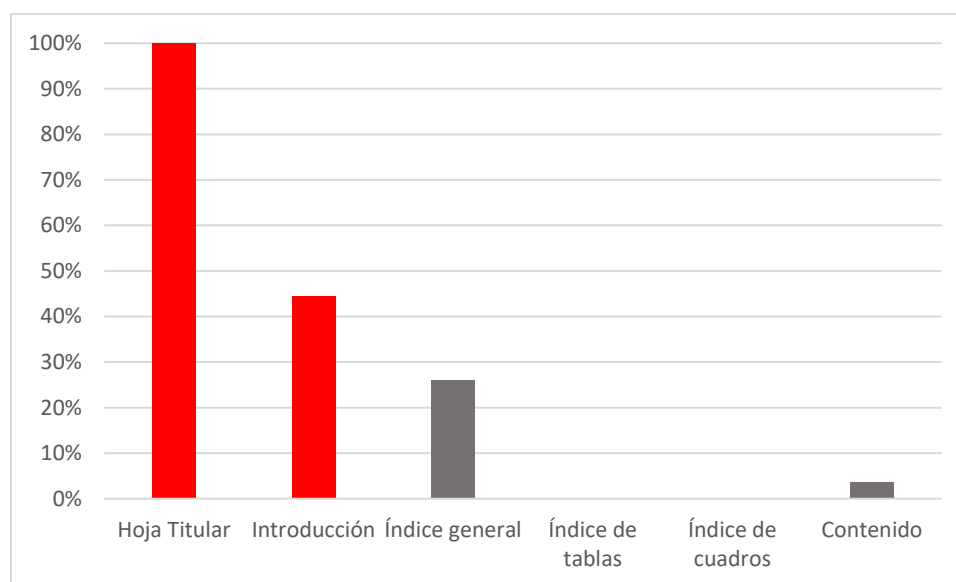


Figura 12. Porcentaje de frecuencia de las subsecciones de la Sección I en el corpus IINADI-UP 2019. Fuente: elaboración propia.

La Sección I está presente en todos los informes del corpus; no obstante, solo la hoja titular, en donde se consignan los datos del informe y de su autor, muestra una frecuencia del 100%. A lo anterior se añade que la subsección «contenido» solo fue identificada en un solo informe por lo cual no se tomó en cuenta

para la organización retórica del IINA ya presentada. En nuestra opinión, la introducción y el índice deberían ser considerados subsecciones obligatorias.

La introducción debería presentar a la audiencia no solo el contenido del informe, sino también, los objetivos y el contexto en el que se realizaron las jornadas de inspección, lo cual es vital para el cumplimiento exitoso del propósito comunicativo del escrito, ya que genera expectativas en el lector, una de las condiciones esenciales para el cumplimiento de la intención del escritor.

En cuanto al índice general, se podrían esgrimir diversas razones para justificar su obligatoriedad; por ejemplo, ofrecerle a la audiencia una idea preliminar un poco más detallada del contenido del informe y la posibilidad de que se pueda llegar directamente al contenido que se necesita en una situación específica (pasar directamente a los planos o a la bitácora, por ejemplo).

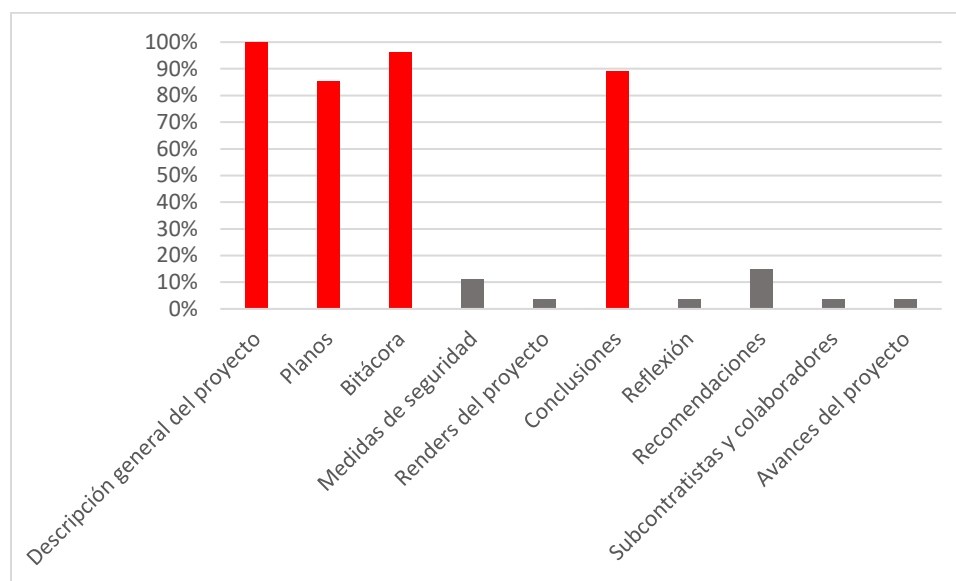


Figura 13. Porcentaje de frecuencia de las subsecciones de la Sección II en el corpus IINADI-UP 2019. Fuente: elaboración propia.

La Sección II es, sin dudas, la más importante, ya que es el cuerpo o núcleo del informe (Quintero, 2015). Vale aclarar que la subsección planos no aparece

como tal en todos los informes del corpus, debido a que, en muchos casos, fue incluida como una movida retórica más de la bitácora.

En este sentido, llama la atención que la subsección bitácora estuviera ausente en uno de los informes: el escritor optó por presentar las actividades realizadas durante la inspección, pero no el día ni el orden en que estas fueron efectuadas. De este modo, al no cumplir los rasgos distintivos propios de esta subsección, no se consideró una bitácora.

Según se aprecia en la figura 13, se identificaron algunas subsecciones que, valga la aclaración, no fueron detectadas en el pilotaje (tabla 8); sin embargo, solo estuvieron presentes en dos informes, es decir, una por ejemplar, por lo que se descartó la posibilidad de considerarlas como parte de la organización retórica del IINA en Diseño de interiores.

Estas subsecciones son: «subcontratistas y colaboradores» y «avances del proyecto». En cuanto a la primera, la información de subcontratistas y colaboradores se presentó en el corpus, mayoritariamente, dentro de la descripción general del proyecto. En la segunda, en general, los informes incluyeron este tipo de datos dentro de la bitácora y otros en los anexos de la Sección III.

Finalmente, como queda dicho, el contenido de la reflexión y recomendaciones, muchas veces, fue identificado como parte de las conclusiones o, en el caso de las recomendaciones, parte de la bitácora.

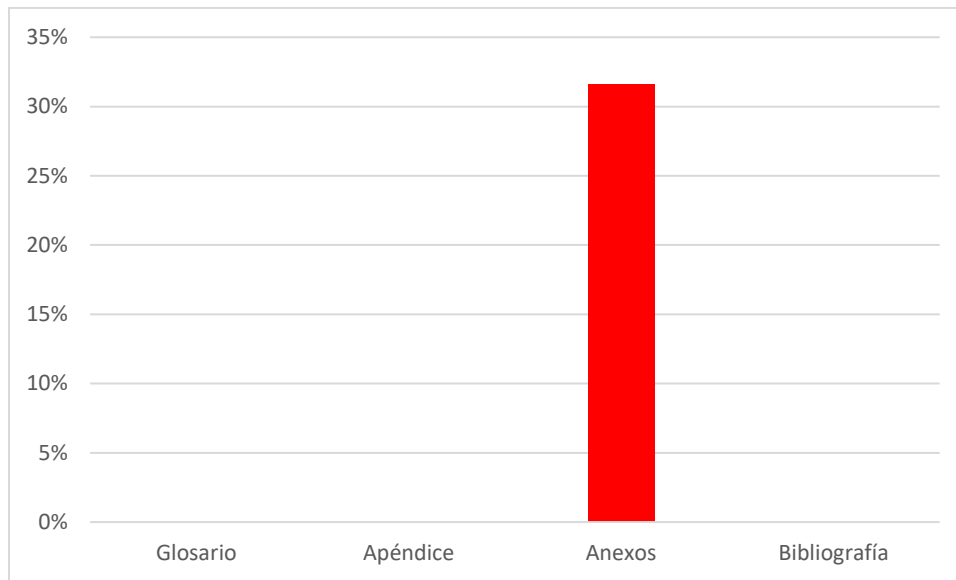


Figura 14. Porcentaje de frecuencia de las subsecciones de la Sección III en el corpus IINADI-UP 2019. Fuente: elaboración propia.

Por último, la Sección III estuvo compuesta por los anexos. Algunos informes incluían en esta subsección datos como las evidencias del trabajo realizado durante la inspección, avances del proyecto e información técnica sobre acabados específicos. De acuerdo con lo ya explicado, sería recomendable la inclusión de un glosario para ilustrar mejor a la audiencia o para demostrar el manejo de vocabulario técnico.

3.1.3. Análisis de los resultados de la organización retórica: secciones y subsecciones

Los rasgos identificados justifican la organización retórica del IINA en Secciones y Subsecciones propuesta en la tabla 8. Los resultados demuestran que las Secciones I y II son obligatorias, mientras que la Sección III es opcional. En este sentido, se podría abrir la discusión acerca de la necesidad de esta última dentro de los informes, pero este asunto excede de los límites propuestos para la presente investigación. Esto mismo sucede con los índices de cuadros y tablas.

Sin embargo, existen algunos aspectos que sería importante considerar en este análisis. Es el caso de la introducción y el índice general, los cuales pueden realizar una función primordial para el cumplimiento exitoso del propósito comunicativo del IINA: la generación de expectativas adecuadas en su audiencia. No obstante, tomar una decisión en cuanto a si deben ser obligatorios o no dentro de la organización retórica del IINA trasciende la delimitación propuesta para la presente investigación, cuya intención primordial es la de describir los fenómenos retóricos y discursivos de los informes del corpus IINADI-UP 2019.

3.1.4. Movidas retóricas

Se presentan, a continuación, las movidas retóricas en las que se organiza el discurso de los informes del IINADI-UP 2019. Para esta descripción se tomaron en cuenta solo las subsecciones que contenían esencialmente texto. Cada una será debidamente identificada para un examen más adecuado de los datos.

Tabla 9

Movidas retóricas de la Introducción (Sección I) del IINA

Movida	Intención comunicativa
2.1 ^a	Presentar el contexto del proyecto
2.2	Describir el contenido del informe
2.3	Describir resumidamente la labor realizada durante la inspección

Nota. ^a El número 2 corresponde a la Introducción (cf. tabla 8). El orden de las movidas fue establecido conforme iban siendo detectadas en el corpus.

La introducción, como se vio anteriormente, fue una subsección con frecuencia relativamente baja en el corpus (44%, cf. figura 12). Se podrá apreciar más adelante (figura 15) que la movida 2.2 fue la más frecuente en el corpus.

Tabla 10

Movidas retóricas de la Descripción general del proyecto (Sección II) del IINA

Movida	Intención comunicativa
3.1 ^a	Describir la empresa/proyecto
3.2	Presentar datos generales del proyecto
3.3	Enlistar subcontratistas que colaboran en el proyecto
3.4	Enlistar equipos de construcción
3.5	Enlistar colaboradores del proyecto
3.6 ^b	Mostrar/enlistar medidas de accesibilidad al proyecto
3.7	Evidenciar el proceso del trabajo dentro del proyecto
3.8	Presentar los detalles de la inspección
3.9	Presentar información sobre la práctica profesional
3.10	Presentar información técnica del proyecto

Nota. ^a El número 3 corresponde a la Descripción general del proyecto (cf. tabla 8).

^b Esta y las movidas siguientes son opcionales. Para el orden, cf. nota, tabla 9.

La mayoría de las movidas de esta subsección fueron realizadas mediante una combinación de texto, gráficos e imágenes. Otro rasgo predominante es la presentación de la información en tablas, exceptuando la movida 3.1 en la que el texto se encontró ordenado en párrafos. Como es de esperarse, el léxico utilizado en esta subsección es predominantemente técnico.

Tabla 11

Movidas retóricas de la Bitácora (Sección II) del IINA

Movida	Intención comunicativa
5.1 ^a	Describir las actividades realizadas por día
5.2 ^b	Describir cómo se realizan las actividades
5.3	Presentar planos/información técnica
5.4	Describir las actividades realizadas durante la experiencia
5.5	Presentar evidencias de la inspección y del trabajo realizado
5.6	Identificar proyecto
5.7	Presentar observaciones sobre el proyecto durante la semana de inspección
5.8	Realizar recomendaciones basadas en lo observado durante la inspección del día

Nota. ^a El número 5 corresponde a la Bitácora (cf. tabla 8). Para el orden, cf. nota, tabla 9. ^b A partir de esta movida, todas son opcionales.

La bitácora puede considerarse la subsección distintiva del IINA en Diseño de interiores, ya que concentra el mayor esfuerzo del escritor para cumplir el propósito comunicativo del informe. Se pudo constatar que la movida 5.1 es de carácter obligatorio en el corpus (cf. figura 15) y las demás serían un complemento de la información presentada en 5.1, lo que ya era predecible. En algunos casos aislados, la movida 5.1 fue reemplazada por otras variantes, como las movidas 5.2 y 5.4, aunque se debe señalar que 5.2, en ciertos informes, complementaba la información de 5.1.

En cuanto a la presentación de la información, muchas movidas, como se mencionó antes, exhibían una combinación de texto e imágenes y gráficos, por ejemplo, 5.3 y 5.5. En la movida más importante, 5.1, las fotos complementaban o evidenciaban, en algunas instancias, lo detallado en la entrada de la bitácora, aunque en la mayoría de los casos, los escritores prefirieron añadir la evidencia gráfica en una movida aparte.

Desde el punto de vista del discurso, la Bitácora concentra una gran proporción de vocabulario técnico y, en particular, resalta la presencia de términos que aluden a los acabados interiores de las edificaciones inspeccionadas, como se verá más adelante en este capítulo. En la movida 5.1, además de lo anterior, también se encontró que las entradas, en general, están ordenadas cronológicamente y presentan información como hora, fecha y lugar.

Tabla 12

Movidas retóricas de la subsección Conclusiones (Sección II) del IINA

Movida	Intención comunicativa
8.1 ^a	Expresar su apreciación sobre la experiencia
8.2	Resumir las actividades realizadas durante la experiencia
8.3	Resumir lo aprendido durante la experiencia
r1 ^b	Presentar un estado del arte sobre el sistema constructivo
r2 ^b	Presentar recomendaciones

Nota. ^a El número 8 corresponde a las Conclusiones (cf. Tabla 8). Para el orden, cf. nota, tabla 9. ^b Estas movidas corresponden a una subsección denominada Reflexiones.

Como se apreció en la figura 13, las conclusiones estuvieron presentes en la mayoría de los informes del IINADI-UP 2019. Las movidas 8.1, 8.2 y 8.3 son distintivas de esta subsección y, en ellas, el autor del informe expresa sus pensamientos en torno a la experiencia adquirida durante su práctica profesional al supervisar los acabados interiores.

Sin embargo, a juicio de este investigador, en esta subsección deberían incluirse las recomendaciones que hace el experto en torno a lo observado durante la inspección. Como reconoce Quintero (2015), el informe técnico tiene el propósito de brindar información para facilitar la toma de decisiones y justamente las recomendaciones orientarían estas decisiones.

Con respecto a las movidas de Reflexión (r1, r2), el contenido tampoco ofrece observaciones con miras a la mejoría de algún acabado o proceso de construcción interior por lo que no cumple con el requisito ya mencionado. La movida r2 únicamente estuvo presente en dos informes y solo en uno se incluyeron recomendaciones en torno al proceso de construcción en el proyecto supervisado.

Sin embargo, cuatro informes (15% del corpus, figura 13), cuentan con una subsección denominada «Recomendaciones», las cuales, en general, sí cumplen con el propósito comunicativo del IINA. En este sentido, también es necesario recordar que hay movidas en la subsección Bitácora que cumplen con esta misma intención (tabla 11). A pesar de ello, es evidente su relativa baja frecuencia en el corpus.

En resumen, las movidas de reflexión pueden formar parte de las conclusiones, y las recomendaciones podrían tener una subsección aparte. Esta última consideración abriría una discusión que excede los límites del presente trabajo; sin embargo, es evidente que tanto las conclusiones como las recomendaciones deberían ser obligatorias, independientemente de que se consideren juntas o separadas, tal como lo refiere Quintero (2015) en su definición del informe técnico.

3.1.5. Propósito comunicativo del IINA

En el capítulo 1, se definió preliminarmente al IINA como un subgénero del informe técnico cuyo propósito comunicativo es ofrecer, a la empresa o institución, información y recomendaciones en torno a los procesos de acabados interiores en una construcción.

A partir del análisis de la organización retórica de los informes del corpus, se ha verificado esta definición que quedaría formulada con más precisión del modo siguiente: un subgénero del informe técnico cuyo propósito comunicativo es ofrecer, a la empresa o institución, información técnica y recomendaciones para la mejora y adecuación del proceso de construcción de acabados interiores de una edificación o proyecto.

Considérese, en este caso, que el IINA se enmarca en el contexto del Diseño de interiores, por lo que cabría la sugerencia de añadirle la palabra «interiores» al nombre del subgénero estudiado en esta investigación para diferenciarlo más adecuadamente del IINA empleado en otras esferas de la construcción. No obstante, atendiendo a la idea de Swales (1990), quien afirma que los miembros de la comunidad experta de la disciplina establecen la nomenclatura de los géneros discursivos que emplean en su desempeño profesional, el comentario anterior solo debe ser considerado una sugerencia.

3.2. Movidas retóricas obligatorias y opcionales

En líneas anteriores se emplearon, teniendo en cuenta la frecuencia y extensión, los términos «obligatoria» y «opcional» para clasificar las movidas identificadas en el corpus. A continuación, los hallazgos que sustentan dicha clasificación.

3.2.1. Frecuencia de las movidas

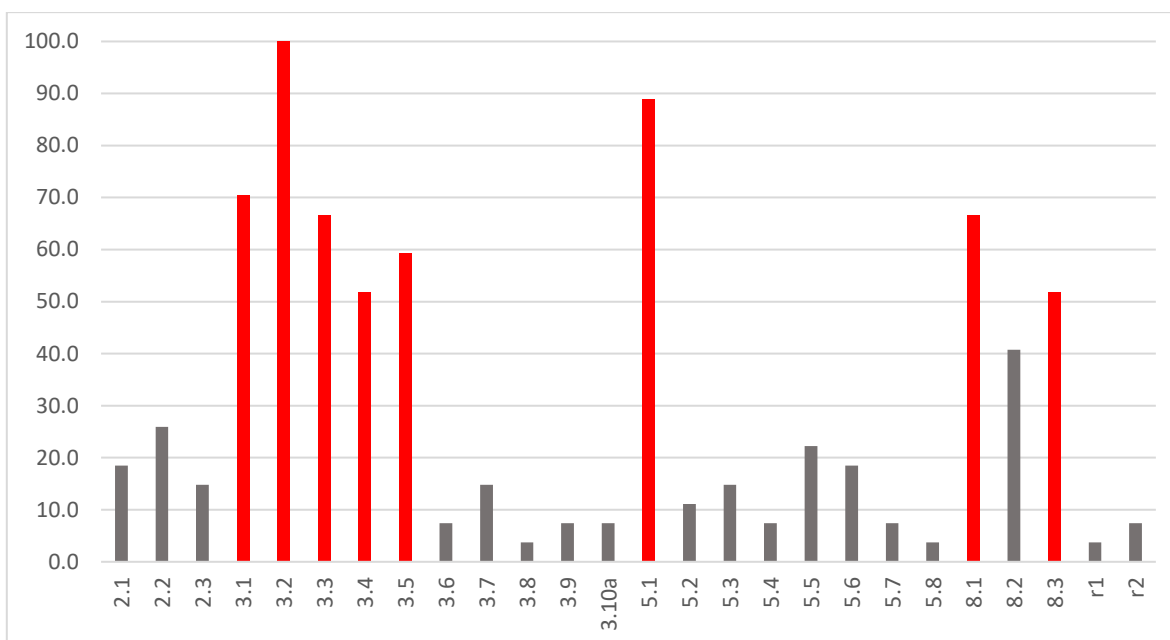


Figura 15. Porcentaje de frecuencia de las movidas en el corpus IINADI-UP 2019.

Cf. tablas 9, 10, 11 y 12 para consultar nomenclatura completa. Fuente: elaboración propia.

Un total de 26 movidas fue identificado en el corpus, de las cuales 8 poseen una frecuencia de más del 50%. Las movidas 3.2 (Presentar datos generales del proyecto), con una frecuencia del 100%, y 5.1 (Describir las actividades realizadas por día), con una frecuencia del 88,9%, son las más comunes por lo que es indiscutible su obligatoriedad en la organización retórica del IINA.

A partir de ahí, las movidas 3.1 (Describir la empresa/proyecto) y 8.1 (Expresar su apreciación sobre la experiencia) resultan frecuentes. A nuestro parecer, tanto la movida 3.1 como la 3.3 (Enlistar subcontratistas que colaboran en el proyecto) son usuales y podrían considerarse obligatorias por presentar una frecuencia de aproximadamente 70% y del 66,7%, respectivamente.

Por su parte, las movidas 3.5 (Enlistar colaboradores del proyecto), 3.4 (Enlistar equipos de construcción) y 8.3 (Resumir lo aprendido durante la experiencia) fueron detectadas entre el 50% y 60% de los informes del corpus y se les podría catalogar también como usuales.

Estas movidas se encuentran en una suerte de frontera entre obligatorias y opcionales. Aun cuando la explicación de este fenómeno requiere de mayores datos empíricos, podría pensarse como posibles causas la incomprensión de la tarea de escritura por parte de los aprendices, la falta de un modelo de informe adecuado para su ejemplificación o, simplemente, omisión deliberada o accidental.

Finalmente, la figura 15 muestra que el resto de las movidas identificadas en el corpus (14 en total) no rebasaron el 50% de frecuencia y, en consecuencia, se les considera opcionales, es decir, el escritor del informe puede optar por incluirlas o no. Al igual que para las secciones y subsecciones, la consideración del carácter opcional u obligatorio excede los límites del presente trabajo.

En síntesis, de acuerdo con su frecuencia en IINADI-UP 2019, las movidas 3.2, 5.1, 3.1, 8.1 y 3.3 se clasifican como obligatorias al redactar un IINA. Por su parte, las movidas 3.5, 3.4 y 8.3 son usuales y su carácter lo determina el escritor del informe. El resto se clasifica como opcionales. Además, 3.2 y 5.1 son las más importantes de acuerdo con su frecuencia en el corpus. Finalmente, es necesario destacar que estas movidas habían sido registradas, en el pilotaje, como las más importantes por lo que se podía predecir que esta sería la tendencia general en el corpus (ver Anexo 1).

3.2.2. Extensión de las movidas

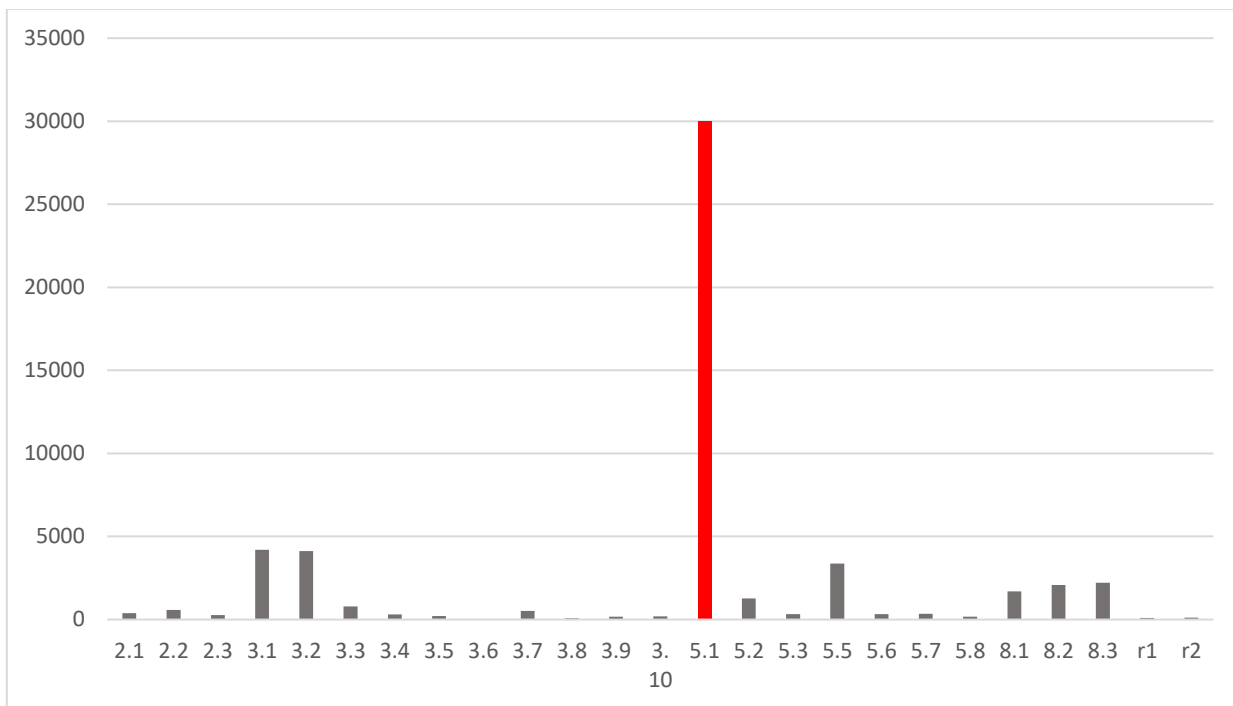


Figura 16. Número total de palabras en cada movida del IINADI-UP 2019. Cf. tablas 9, 10, 11 y 12 para consultar nomenclatura completa. Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran que la movida 5.1 presenta la mayor cantidad de palabras del corpus, 30.033 (un 55,7% del total), por lo que, teniendo en cuenta la extensión, resulta la más importante. Si bien este dato puede llamar la atención cuando se compara con el resto de las movidas, debe tenerse en cuenta que 5.1 ha de describir las actividades realizadas durante la inspección, lo cual se puede considerar el núcleo de la Bitácora y del propio informe. Además, considérese que el autor del informe tiene el deber de presentar cada detalle de la labor realizada en los procesos de construcción interior.

Asimismo, todas las movidas 5.1 identificadas en el corpus se caracterizan por utilizar la redacción de oraciones, simples y complejas, a diferencia de la mayoría de las otras movidas, en las que se trabaja con formatos de listas o cuadros, lo cual implica el uso de una menor cantidad de palabras. Todo esto contribuye a explicar que la movida 5.1 sea, dada su extensión, la más importante del corpus.

En resumen, se debe señalar que parece haber un patrón al comparar estos resultados con la figura 15. La movida 3.2, la más frecuente en el corpus, vuelve a aparecer en la figura 16 como la tercera de mayor extensión (4.118 palabras), solo superada escasamente por la movida 3.1 (4.201 palabras). Otras movidas sobresalientes son 5.5, con 3.365 palabras; 8.3 (2.209), 8.1 (1.696) y 5.2 (1.272). Así, las movidas 5.1, 3.2, 3.1, 8.3 y 8.1 se destacan tanto por su frecuencia como por su extensión (cf. figuras 15 y 16).

Como consideración final, a diferencia de los resultados del pilotaje en que el análisis mostró que las movidas 3.2 y 5.1 fueron las más extensas, fue llamativo observar que, en el estudio del corpus completo, la movida 3.1 contara con un poco más de palabras que la movida 3.2 (ver Anexo 1).

3.3. Rasgos discursivos del corpus

Los rasgos discursivos, ya definidos, son la forma en la que el lenguaje es utilizado en el corpus y dependerá de diversos factores, como la cultura y la esfera profesional (Bajtín, 1982; Bhatia, 2015).

El estudio descriptivo de los sustantivos, objetivo de esta investigación, toma en cuenta que es la categoría de palabras de mayor presencia en los corpus textuales (Rojo, 2017). A continuación, se presentará la caracterización del discurso en el corpus IINADI-UP 2019.

3.3.1. Frecuencia de palabras nocionales

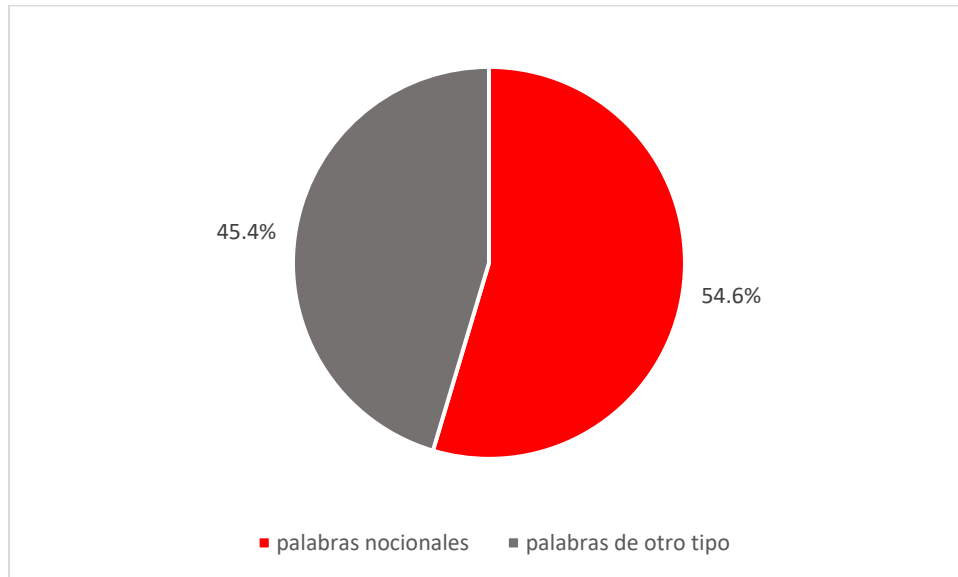


Figura 17. Proporción de palabras nocionales vs. palabras de otro tipo en IINADI-UP 2019. Fuente: elaboración propia.

El corpus IINADI-UP 2019 está compuesto por 53.849 palabras, de las cuales 29.414 corresponden a palabras nocionales, es decir, un 54,6% del corpus. Se contabilizan también un total de 24.435 palabras de otro tipo, lo que representa un 45,4% del total. Esto corrobora la idea de Rojo (2017) respecto al peso de las palabras nocionales.

Asimismo, la movida 5.1 concentró el 55,7% de las palabras del corpus (figura 16). Dentro de las características discursivas de esta movida están, entre otras, la mención de fechas, lugares; abundantes grupos nominales para describir los acabados interiores y otros aspectos de las edificaciones.

Los resultados en el análisis piloto anunciaban un comportamiento similar para todo el corpus en la proporción de palabras nocionales con respecto al total de

palabras (ver Anexo 2), lo que ha quedado demostrado. Una descripción discursiva más detallada de esta movida será presentada posteriormente.

3.3.2. Rasgos discursivos de las movidas más prominentes del corpus: un análisis pormenorizado

La descripción que se presenta a continuación tendrá en cuenta las palabras nocionales, los sustantivos y grupos nominales identificados en estas movidas.

3.3.2.1. Frecuencia de palabras nocionales en las movidas 3.2 y 5.1

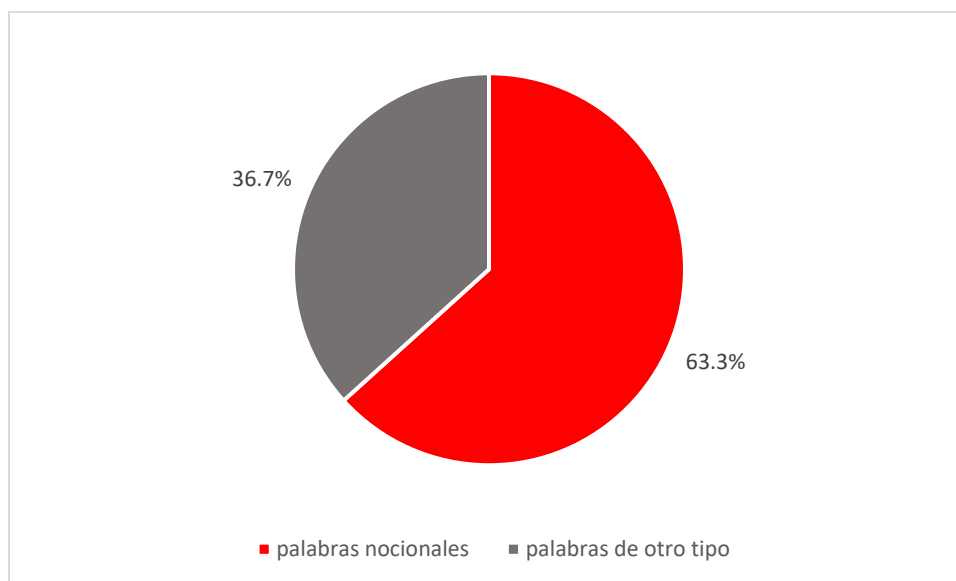


Figura 18. Proporción de palabras nocionales vs. palabras de otro tipo en la movida 3.2. Fuente: elaboración propia.

De un total de 4.118 palabras en la movida 3.2, 2.607(63,3%) corresponden a palabras nocionales.

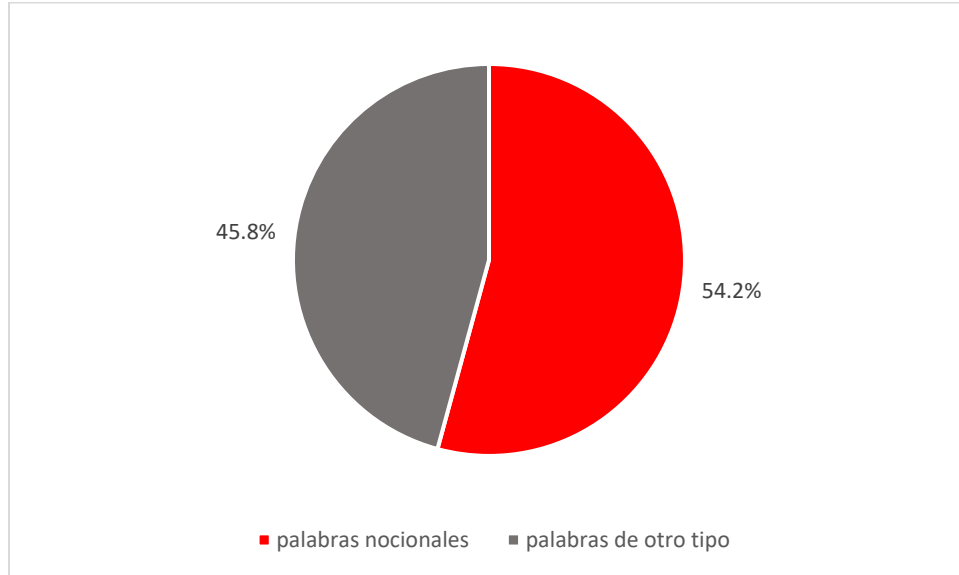


Figura 19. Proporción de palabras nacionales vs. el total de palabras en la movida 5.1. Fuente: elaboración propia.

Por su parte, de un total de 30.033 palabras identificadas para la movida 5.1, 16.289 corresponden a palabras nacionales (54,6%). Como se aprecia, los resultados de las movidas 3.2. y 5.1. son similares. De ahí que podría considerarse la existencia de un patrón que estaría presente en todo el corpus (figura 18) para cuya demostración definitiva sería necesario un examen del resto de las movidas en futuras investigaciones.

3.3.2.2. Frecuencia de sustantivos en las movidas 3.2 y 5.1

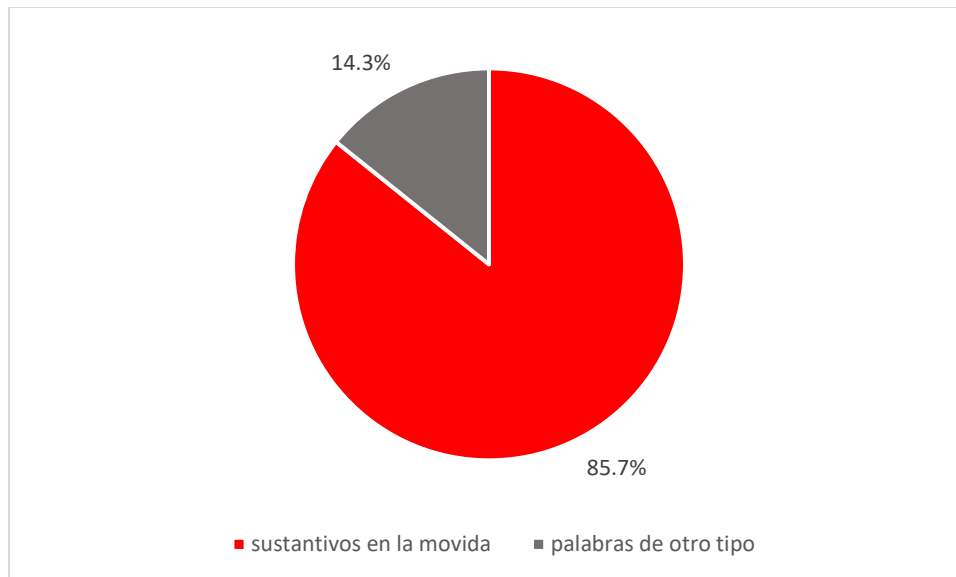


Figura 20. Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo en la movida 3.2. Fuente: elaboración propia.

La movida 3.2 presenta 2.334 sustantivos frente a 388 palabras de otro tipo, lo cual corrobora el predominio de esta categoría de palabras. Se comprueba así la teoría en cuanto a que los sustantivos representan la categoría más abundante dentro del corpus (Rojo, 2017).

Una posible explicación podría estar en la intención comunicativa (Presentar datos generales del proyecto), pues, como se describió anteriormente, la mayoría de la información fue redactada generalmente mediante frases con pocas palabras de enlace, por ejemplo: «Tipo de proyecto: edificio de apartamentos, residencial», «Área de construcción: 14 oficinas (2 principales), 7 baños, comedor, cocina...».

En este mismo sentido, hay que tener en cuenta que los escritores de los informes se centraron en la identificación de objetos, lugares y personas, lo cual

justificaría la abundancia de sustantivos. La tabla 13 exhibe una caracterización más detallada de estas estructuras gramaticales.

Tabla 13

Los diez sustantivos más frecuentes en la movida 3.2 del IINADI-UP 2019

Sustantivo	Frecuencia
Proyecto	116
Nombre	70
Fecha	53
Plantas	52
Construcción	45
Área	44
Arquitecto	35
Ubicación	33
Número	32
Diseñador	30

Estos resultados demuestran, en primer lugar, que el léxico empleado en la movida 3.2 es principalmente técnico y, en segundo, que se circunscribe, mayormente, a la esfera de la arquitectura. La palabra «proyecto» puede considerarse propia de la cultura profesional en general, pero, al estar acompañada de términos como «plantas», «construcción», «área», «arquitecto» y «diseñador», debe enmarcarse inevitablemente en el ámbito arquitectónico. Una tendencia similar se ha podido observar en la movida 5.1.

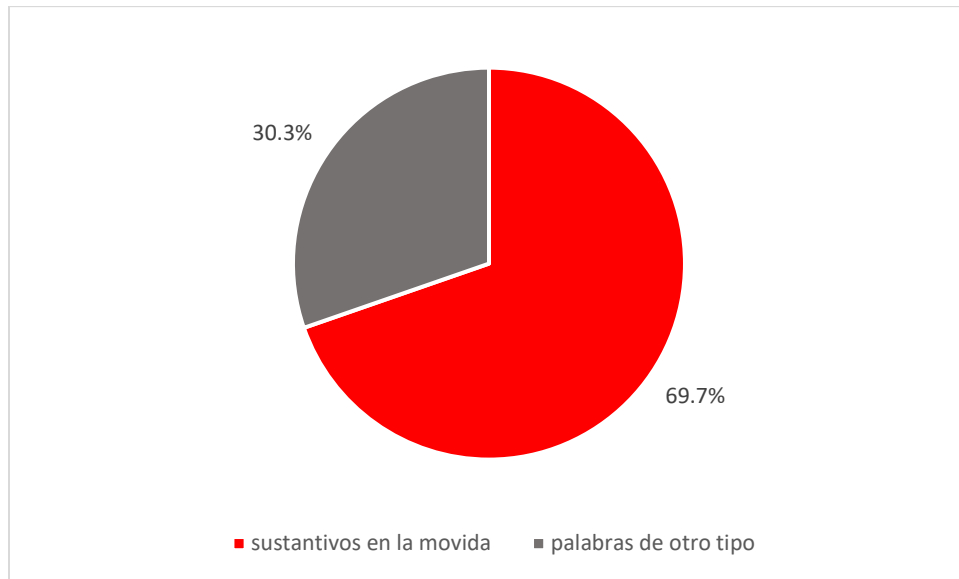


Figura 21. Proporción de sustantivos vs. palabras noionales de otro tipo en la movida 5.1. Fuente: elaboración propia.

Llama la atención que, aunque esta movida fue realizada mediante oraciones y frases gramaticales simples y complejas, presenta un patrón similar en la proporción de sustantivos vs. palabras de otros tipos que la movida 3.2. Los escritores de los informes presentaron en la movida 5.1 las actividades realizadas durante los días de su inspección. Para ello, tenían que expresar la fecha exacta, la hora, el lugar y una descripción detallada de la labor realizada. Para ilustrar lo anterior, se presentan dos ejemplos tal como se encuentran en el corpus, en ambos casos se respetó la ortografía de los escritores:

Ejemplo 1, texto IINAF19

Proyecto: Global SLI

Ubicación: PH Santa Bussiness Plaza entre la Argos y la Audi

Nombre: Clima: Soleado

Fecha: 5 de febrero de 2019

Hora: 8:00 AM

[...] me asignaron la supervisión del cielo Razo del proyecto, este cielo cuenta con 11 tipos de iluminaria distintos y 3 tipos de techo

Techo de yitson, suspendido, baffle, en mis actividades asignadas tuve que supervisar la abertura de la iluminaria y que se estuvieran instalando las lámparas [...].

Ejemplo 2, texto IINAM1

Viernes 15 de febrero de 2019/

2 PM

Apoyo en la verificación de las salidas eléctricas de planta alta, en conjunto con el personal idóneo de campo encargado de la inspección, según se indica en el plano (adjunto en plano eléctrico y de cargas).

Nótese que, en el ejemplo 1, hay 75 palabras, de las cuales 26 son sustantivos (35%). El resto de las palabras corresponden a adjetivos (6), verbos (5), artículos (6), pronombres (2), preposiciones (6), conjunciones (3), demostrativos (1) y otro tipo de expresiones, lo que nos da una idea más exacta de la proporción.

En el ejemplo 2, hay 44 palabras, de las cuales 11 corresponden a sustantivos (25%); las restantes son verbos (2), adjetivos (6), preposiciones (11) y otras expresiones. En este caso, llama la atención la frecuencia similar de preposiciones, que podría ser atribuida a la necesidad de describir detalladamente el sitio y los participantes de la inspección. Asimismo, hay referencias a información de carácter técnico que también requieren precisión. No obstante, el ejemplo ilustra la alta proporción de sustantivos con respecto a otras palabras en el corpus.

En ambos casos, el análisis demostró que las palabras nocionales más frecuentes del corpus corresponden a la categoría nominal por lo que se puede aducir que el estudio de esa categoría hace posible una caracterización más precisa

del discurso del IINA, la cual será presentada a continuación. Los hallazgos realizados en el corpus para la movida 5.1 se presentan en la tabla 14.

Tabla 14

Los diez sustantivos más frecuentes en la movida 5.1 del IINADI-UP 2019

Sustantivo	Frecuencia
Febrero	200
Día	173
Imagen	165
Nivel	140
Inspección	134
Baño	128
Piso	128
Área	106
Pared	103
Instalación	102

Los resultados de la movida 5.1 resultan más heterogéneos debido a su intención comunicativa, tal como se describió en líneas anteriores. Así, se encontraron, en primer lugar, sustantivos como «febrero» y «día», que aluden a las fechas exactas en las que los estudiantes, escritores de los informes, realizaron las inspecciones. En este mismo sentido, se debe mencionar el sustantivo «inspección», el cual pertenece a la cultura profesional y describe el tipo de labor realizada por el escritor del informe, de ahí su notable abundancia en esta movida.

En segundo lugar, el término «imagen» fue el tercer sustantivo más frecuente en esta movida y esto se debe a que la mayoría de los informes incluían fotos e infografías similares que complementaban y, en muchos casos, evidenciaban las

entradas de la Bitácora. Estas imágenes, por lo general, estaban acompañadas con una explicación o leyenda en la que frecuentemente se mencionaba este término.

Finalmente, hay un tercer conjunto de palabras que es posible circunscribir a la esfera de la arquitectura: «nivel», piso o planta en este caso, «baño», «piso», «área», «pared» e «instalación». Sin embargo, mientras que nivel, piso, área, pared e instalación pertenecen al ámbito general de la arquitectura, la expresión «baño» es exclusiva del campo de la arquitectura o diseño interior. En este sentido, cabe señalar que un análisis del contexto de las palabras del primer grupo demuestra que estas también hacen referencia a acabados interiores. Por ejemplo:

*Repello interior: inspección por día, por torre, el repello interior es mediante la mezcla tradicional (arena, agua y cemento) elaborada por los trabajadores, el repello interior incluye las **paredes** del *shearwall* (*Shear wall*), las **paredes** perimetrales, columnas y la parte de debajo de los desayunadores, que son elaborados con bloque de 4”*

(Texto IINAF4, el énfasis es nuestro).

Como se puede constatar en el ejemplo anterior, el término pared se está refiriendo tanto a estructuras interiores, los *Shear walls* de los ascensores, como a estructuras exteriores, en este caso, las paredes perimetrales de los apartamentos. No obstante, para estas últimas se trata de los linderos de los apartamentos y, en consecuencia, algunas de ellas se encuentran en su interior; así, en el ejemplo anterior, el informe se está refiriendo al repello de la porción interna de la pared perimetral.

En cuanto al término «nivel», podría argumentarse que no se refiere exactamente a una estructura interna de una edificación; no obstante, en el corpus, este término abarca, generalmente, toda una descripción pormenorizada de componentes y de actividades realizadas en el interior de las estructuras inspeccionadas:

Martes 5 de febrero del 2019

*Inspección de acabados en el área de consultorios médicos torre A, **nivel 16**, cuenta con una **recepción** y **sala de espera**, **2 baños** para personas con discapacidad y **2 baños** normales, **2** escaleras y **8 elevadores**, cada consultorio cuenta con **baños**, en total son **21 consultorios que están en este piso**, con diferentes dimensiones, pero los mismo acabados.*

Acabados utilizados:

Mamparas aglomerada para la fachada de los consultorios

Vidrio mampara de vidrio laminado, con 2 perfiles de aluminio anodizado

Puerta textura de madera aglomerada

Piso del pasillo terrazo color gris

Piso de los consultorios de mármol color gris

(Texto IINAF1, el énfasis es nuestro. Se conservó la ortografía original)

Obsérvese claramente que «nivel» está relacionado con otros términos que se circunscriben a acabados y áreas interiores de la edificación, lo cual, a nuestro juicio, demuestra que esta palabra debe catalogarse como léxico técnico propio del Diseño de interiores con la salvedad de que también puede emplearse en otras esferas específicas de la Arquitectura.

Así, es posible colegir que el discurso de la movida 5.1, de manera similar al de 3.2, es principalmente técnico y perteneciente al ámbito arquitectónico, pero, de manera distintiva se hace evidente que se trata de un discurso técnico propio de la esfera de la Arquitectura interior. Este hallazgo es importante, ya que se constituye en una demostración de la teoría que afirma que el lenguaje empleado en cada esfera humana es particular (Bajtín, 1982), especial (Swales, 1990) y convencional (Bhatia, 1993). Asimismo, estos datos, a nuestro juicio, destacan la necesidad de que los estudiantes de la carrera de Diseño de interiores adquieran este vocabulario mediante una adecuada inserción en su cultura profesional desde la esfera académica de la universidad.

En definitiva, desde un punto de vista discursivo, se puede afirmar que el IINA redactado en la carrera de Diseño de interiores de la Universidad de Panamá es un informe técnico y, a pesar de que fueron elaborados para un fin académico, su discurso refleja una cultura netamente profesional (Bhatia, 2015).

3.3.2.3. Grupos nominales en movidas 3.2 y 5.1

Los sustantivos constituyen la categoría gramatical más abundante en el universo de palabras nocionales identificadas en el IINADI-UP 2019. De ahí, es posible inferir que los grupos nominales podrían considerarse una categoría gramatical de importancia dentro del corpus. Con el propósito de ofrecer una aproximación preliminar a su estudio, el análisis se centró en los núcleos y grupos nominales que desempeñan las funciones de sujeto y de objeto directo de la oración, ya sea principal o subordinada, dado que, en estas funciones, por lo general, es posible encontrar los sustantivos como la palabra principal.

3.3.2.3.1. Núcleos y grupos nominales más frecuentes

La movida 3.2 posee dos núcleos nominales con una frecuencia mayor a 1: «proyecto» (12 ocurrencias) y «área» (3 ocurrencias). El análisis cualitativo de su contexto reveló que los grupos nominales en las que se encuentran con mayor abundancia son: «el proyecto» (12 ocurrencias), «área de» (1 ocurrencia), «el área» (1 ocurrencia), «un área» (1 ocurrencia). En la tabla 15 se presentan algunas muestras de estas construcciones.

Tabla 15

Núcleos y grupos nominales más frecuentes^a de la movida 3.2

núcleo	construcción nominal
proyecto	« El proyecto consiste en un hotel cinco estrellas (...)»
proyecto	« El proyecto contiene una sola planta con fines residenciales (...)»
proyecto	«el área donde se encuentra el proyecto ^b »
área	«[El] área de apartamento es de 835m ² »
área	« el área donde se encuentra el proyecto»
área	«el departamento no tiene un área social »

Nota. ^a Grupos nominales en función de sujeto y objeto directo de la oración gramatical. ^b Sujeto de la oración subordinada.

La palabra «proyecto» es el sustantivo más frecuente de la movida 3.2 (cf. tabla 13); sin embargo, solo constituye el núcleo de 12 grupos nominales cuya función sintáctica, como se dijo, corresponde a la de sujeto u objeto directo de la oración gramatical. De ello, se colige que se encuentra inserta, en general, dentro de construcciones gramaticales de otro tipo o con funciones no consideradas en la presente descripción, por lo que son necesarios otros estudios para ofrecer una caracterización discursiva más completa de este aspecto particular.

En cuanto al término «área», los hallazgos arrojaron que es el sexto sustantivo más frecuente de la movida 3.2 (cf. tabla 13) y solo se identificaron tres instancias en las que aparece como núcleo nominal en las funciones anteriormente mencionadas. Por lo tanto, se infiere que este sustantivo se puede encontrar más comúnmente en otro tipo de construcciones gramaticales, un resultado similar al de «proyecto». En ese sentido, llama la atención que «área» se haya encontrado en grupos nominales con las características ya descritas a diferencia de los otros

sustantivos más frecuentes, «nombre», «fecha», «plantas» y «construcción» (tabla 13) por lo que sería aconsejable un análisis futuro de estas instancias para explicar más rigurosamente este fenómeno.

Por su parte, la movida 5.1 cuenta en el corpus con 6 núcleos nominales cuya frecuencia es mayor a 1: «inspección» (24 ocurrencias), «instalación» (16 ocurrencias), «piso» (11 ocurrencias), «pared» (11 ocurrencias), «baño» (8 ocurrencias) y «área» (7 ocurrencias). Un estudio del contexto demuestra que los grupos nominales en los que estas palabras suelen encontrarse son los siguientes: «la inspección de» (15 ocurrencias), «la instalación de» (11 ocurrencias), «la pared» (8 ocurrencias), «el baño» (5 ocurrencias), «el piso» (5 ocurrencias) y «el área» (4 ocurrencias). En la tabla 16 se observan algunas muestras de estas construcciones.

Tabla 16

Núcleos y grupos nominales más frecuentes^a de la movida 5.1

núcleo	construcción nominal
inspección	«en este proyecto se solicitó la inspección de la colocación de marcos (...)»
instalación	«Hoy comenzó la instalación de baldosa en el nivel(...)»
pared	«se picó la pared en esa área, pero falta unos cm más de altura»
baño	«un pasillo que conecta el baño^b con las áreas interiores»
piso	«marco dorado de aluminio que lleva el piso^c en la zona (...)»
área	« El área cuenta con 10 apartamento[s]»

Nota. ^a Grupos nominales en función de sujeto y objeto directo de la oración sintáctica. ^b Funciona como objeto directo de la oración subordinada. ^c Funciona como sujeto de la oración subordinada.

La comparación entre las tablas 14 y 16 hace notar inmediatamente que la palabra «inspección» no es el sustantivo más frecuente de la movida 5.1, sin embargo, los resultados evidencian que es el núcleo de los grupos nominales más

frecuentes considerados para esta descripción discursiva. Una lectura rápida de las bitácoras de los informes del corpus demuestra que durante la práctica profesional de los estudiantes se realizaron dos labores principales: inspeccionar y solicitar (simultáneamente), y supervisar la instalación de acabados interiores.

Esto podría dar cuenta de por qué los sustantivos «inspección» e «instalación» constituyen los núcleos de grupos nominales con más ocurrencias en la función de sujeto y objeto directo de la oración gramatical. De igual modo, la instalación de estos acabados era usualmente efectuada en las paredes, los baños y los pisos de las edificaciones y de ahí que constituyan otro segmento importante de los núcleos nominales más frecuentes en la movida.

Otro rasgo que debe resaltarse, del que puede apreciarse una muestra en la tabla 16, es la intención de describir, presente en las oraciones donde fueron detectadas los grupos nominales seleccionados para esta investigación. Por un lado, los escritores emplearon estas construcciones con el fin de caracterizar las acciones realizadas, por ejemplo: «Hoy comenzó la instalación de baldosa en el nivel (...)». Aquí puede apreciarse que la acción realizada ese día consistió en la instalación de las baldosas en uno de los niveles de la construcción inspeccionada.

Por otro lado, los escritores utilizaron estos recursos discursivos para presentar una descripción del contexto en el que se inspeccionaban e instalaban los acabados: «un pasillo que conecta el baño con las áreas interiores», «El área cuenta con 10 apartamentos». Obsérvese que, aunque en ambos casos los grupos nominales desempeñan una función sintáctica distinta, objeto directo y sujeto respectivamente, el escritor emplea estos recursos discursivos para cumplir la intención de su movida 5.1.

Los resultados anteriormente descritos explican que una caracterización discursiva completa del IINA no debe pasar por alto las construcciones de este tipo, pues queda demostrado que son estrategias muy importantes para la realización de la intención comunicativa de sus movidas. En consecuencia, se mostrará a continuación un análisis de la proporción entre la frecuencia de los grupos

nominales considerados para este estudio en comparación con la frecuencia total de sus núcleos nominales dentro del corpus.

Tabla 17

Proporción de grupos y núcleos nominales de movida 3.2

Sustantivo	Frecuencia como núcleo	Frecuencia total	Porcentaje
Proyecto	12	116	10,3
Área	3	44	6,8

La tabla 17 muestra la baja proporción de grupos nominales en las que las palabras proyecto y área aparecen como núcleo del sujeto o del objeto directo en las oraciones de la movida 3.2.

Como se verificó anteriormente, esta movida es realizada predominantemente con enunciados que no siguen el criterio de estructura oracional sujeto-predicado; por consiguiente, se colige que la gran mayoría de los sustantivos están contenidos en este tipo de estructura gramatical no oracional, lo cual abre una oportunidad para que futuros análisis consideren esta clase de construcciones. No debe perderse de vista, sin embargo, que los sustantivos siguen siendo la categoría de palabras más abundante en esta movida (figura 20).

Tabla 18

Proporción de grupos y núcleos nominales de movida 5.1

Sustantivo^a	Frecuencia como núcleo	Frecuencia total	Porcentaje
inspección	24	134	17,9
instalación	16	102	15,7
Piso	11	128	8,6
Pared	11	103	10,7
Baño	8	128	6,3
Área	7	106	6,6

Nota. ^a Los resultados fueron ordenados según su frecuencia como núcleo.

La tabla 18 presenta resultados valiosos en cuanto a la proporción de los grupos nominales vs. la frecuencia de sus núcleos en el corpus IINADI-UP 2019. En primera instancia, la baja proporción de los grupos con respecto a la frecuencia de sus núcleos puede considerarse un patrón si se compara con la movida 3.2, lo que constituiría una posible demostración de que los grupos nominales en función de sujeto u objeto directo no son tan abundantes a pesar de que los sustantivos son la categoría gramatical más común tanto en esta movida como en todo el corpus.

En segunda instancia, llama la atención que la palabra «instalación», segundo núcleo nominal más común, no sea el segundo sustantivo más común de la movida; de hecho, como se puede apreciar en la tabla 14, es el sustantivo con menor frecuencia de los núcleos nominales detectados. Es, incluso, destacable el hecho de que este sustantivo se encuentre en la posición número 10 de los sustantivos más comunes de la movida 5.1. Sin embargo, como se adujo en líneas anteriores, esta proporción se podría explicar por señalar el tipo de actividad más habitual durante la inspección.

En cuanto a los términos «piso», «baño» y «área», es evidente que ocurren mayormente en instancias que no corresponden a las estructuras gramaticales elegidas para su estudio en esta investigación y una explicación de este fenómeno escaparía de sus límites.

En resumen, los sustantivos constituyen una de las estrategias discursivas más usadas para la realización de las movidas 3.2 y 5.1 del IINA, y, por ende, es posible predecir que es un patrón que se podría dar en todo el corpus (figura 17). La observación de la relación entre la intención comunicativa de las movidas 3.2 y 5.1 y los sustantivos detectados en ellas demuestra que las estrategias empleadas por el escritor para su realización dependerán en gran medida del propósito de la movida. Esto último es importante, pues demuestra que la intención del autor de la comunicación no solo determina la organización retórica del género que está escribiendo, sino también las estrategias discursivas que emplea, lo cual corrobora lo establecido por la teoría (Bhatia, 1993, Swales, 1990).

Además, los resultados de este detallado análisis discursivo dan cuenta de que los grupos nominales no son sino una fracción de la gran variedad de estrategias que pueden ser empleadas por los escritores del IINA. Así, se ha logrado proporcionar una caracterización de los rasgos discursivos de este subgénero del informe técnico y se abre el camino para un estudio más integral en la consideración de otras construcciones nominales del corpus y/o de otras categorías de palabras nominales, como adjetivos y verbos. Todo ello favorecería una descripción más abarcadora del discurso de este tipo de informes.

3.4. Correlación entre la variable sexo y los rasgos retórico-discursivos del corpus

Como se mencionó en el marco teórico de la presente investigación, la realización de un género discursivo no dependerá de factores internos al discurso,

sino más bien, de aspectos sociocognitivos, culturales y psicológicos (Bhatia, 1993, 2015). En ese sentido, esta tesis consideró la variable sexo con el propósito específico de describir su posible influencia en la redacción del IINA. En otras palabras, esta etapa del estudio solo se limitará a registrar y observar el comportamiento de la variable, debido, entre otras cosas, a las características de la submuestra seleccionada para este análisis descrita en el capítulo 2.

3.4.1. Organización retórica del IINA por sexo

3.4.1.1. Frecuencia de secciones y subsecciones

Tabla 19

Organización retórica de la Sección I (variable sexo)

Subsección	IINAF4	IINAF21	IINAM1	IINAM2
Hoja titular	presente	presente	presente	presente
Introducción	presente	presente		
Índice general				
Índice de tablas				
Índice de cuadros				

La hoja titular parece ser de carácter obligatorio, lo cual es un rasgo muy generalizado en el corpus. La principal diferencia se puede observar en la subsección «Introducción». La submuestra de informes redactados por estudiantes varones no contiene ninguna instancia de introducción, mientras que la submuestra femenina, sí.

Sin embargo, al compararse estos resultados con la figura 12, se notará que la omisión de la introducción es un rasgo común en el IINADI-UP 2019. En consecuencia, se podría hipotetizar que la omisión de esta subsección obedecería

a factores con poca o ninguna relación con la variable, pero, como se ha dicho antes, una explicación de este fenómeno escaparía de los objetivos de este trabajo.

Tabla 20

Organización retórica de la Sección II (variable sexo)

Subsección	IINAF4	IINAF21	IINAM1	IINAM2
Descripción general del proyecto	presente	presente	presente	presente
Planos	presente	presente	presente	presente
Bitácora	presente	presente	presente	presente
<i>Renders del proyecto</i>				
Conclusiones	presente	presente		
Reflexión			presente	
Recomendaciones				

Los resultados más relevantes para la descripción retórica del IINA se encuentran en su segunda sección, un fenómeno que también se repite en el presente análisis. Los hallazgos de la variable sexo reflejan en cierta medida los patrones detectados en el corpus a nivel general, sin embargo, es notable tanto la ausencia de las conclusiones en la submuestra de varones como la presencia de la subsección «Reflexión»; esto a pesar de que las Conclusiones representan una subsección obligatoria del IINA (figura 13), mientras que la Reflexión es de carácter opcional. En consecuencia, el análisis de la variable muestra diferencias únicamente en el cierre o conclusión del IINA.

La explicación de este comportamiento demanda la recolección de más datos en investigaciones futuras. Ninguno de los informes de la submuestra contenía una Sección 3, situación común en el corpus IINADI-UP 2019.

En líneas generales, la variable sexo parece no ejercer influencia en la organización retórica general del IINA, excepto en las conclusiones, donde se

observó ciertas diferencias entre ambos sexos, pero que no se pueden considerar determinantes en establecer distinciones en cuanto a la organización del discurso en ambos sexos. Como se dijo anteriormente, una omisión deliberada o accidental o la falta de un modelo de organización retórica pueden ser las causas de este fenómeno.

3.4.1.2. Frecuencia de movidas retóricas

Tabla 21

Movidas de la Descripción general del proyecto (variable sexo)

Intención comunicativa	Movida	IINAF4	IINAF21	IINAM1	IINAM2
Describir la empresa/proyecto	3.1				
Presentar datos generales del proyecto	3.2	presente	presente	presente	presente
Enlistar subcontratistas que colaboran en el proyecto	3.3	presente	presente		presente
Enlistar equipos de construcción	3.4	presente		presente	
Enlistar colaboradores del proyecto	3.5	presente	presente	presente	presente
Mostrar/enlistar medidas de accesibilidad al proyecto	3.6				
evidenciar el proceso del trabajo dentro del proyecto	3.7		presente		presente
presentar los detalles de la inspección	3.8				
presentar información sobre la práctica profesional (descripción del proyecto)	3.9				
presentar información técnica del proyecto (descripción del proyecto)	3.10				

A partir de los resultados observados en la tabla 20, se consideraron las movidas de las subsecciones comunes para todos los informes de la submuestra. Los hallazgos de la submuestra siguen reflejando los patrones identificados en el análisis general del corpus. Las movidas 3.2, 3.3 y 3.5 se consideran de carácter obligatorio (figura 15) y, en líneas generales, parece que tanto hombres como mujeres siguieron este patrón en sus informes.

Las discrepancias se pueden observar en las movidas 3.3, 3.4 y 3.7. Las movidas 3.4 y 3.7 solo aparecen en la mitad de la submuestra y en una proporción de 1 a 1: una instancia para el sexo femenino y una para el masculino. En cambio,

la movida 3.3 está ausente en un informe del sexo masculino. Por consiguiente, se observa que probablemente las mujeres emplean más movidas en esta subsección para cumplir con el propósito comunicativo del informe.

Tabla 22

Movidas de la Bitácora (variable sexo)

Intención comunicativa	Movida	IINAF4	IINAF21	IINAM1	IINAM2
Describir las actividades realizadas por día	5.1	presente	presente	presente	presente
Describir cómo se realizan las actividades	5.2	presente			
Presentar planos/información técnica	5.3				
Describir las actividades realizadas durante la experiencia	5.4				
presentar evidencias de la inspección y del trabajo realizado	5.5			presente	
Identificar proyecto	5.6			presente	presente
presentar observaciones sobre el proyecto durante la semana de inspección	5.7			presente	
realizar recomendaciones basadas en lo observado durante la inspección del día	5.8				

Como en los resultados anteriores, las movidas de la submuestra replican la tendencia detectada en el resto del corpus. En este caso, cabe resaltar que la movida 5.1, al igual que la 3.2, podría mostrar un indicio de que la variable sexo tiene poco o nada que ver con la organización retórica del IINA en cuanto a las movidas obligatorias.

En resumen, la variable sexo parece incidir en ciertos aspectos de la organización retórica del IINA, pero no en su totalidad. De hecho, una comparación con los resultados generales del corpus permite observar que las diferencias entre los sexos ocurren en subsecciones y movidas consideradas opcionales, pero en las movidas 3.2 y 5.1, las más distintivas del IINA, ambos sexos parecen conservar el patrón general. Como consecuencia de estos resultados, cabría la posibilidad de

que otras variables estuviesen incidiendo en los patrones de organización retórica del corpus.

Estas observaciones parecen corroborar la idea de Bhatia (1993) cuando afirma que los elementos que componen la organización retórica de un género constituyen rasgos convencionales que no dejan mucho espacio para la innovación por parte de su escritor. Sin embargo, es menester recordar que, a pesar de esto, el contexto de la cultura institucional con todos sus actores puede producir cambios paulatinos que pueden hacer que los rasgos retóricos de una instancia comunicativa evolucionen con el tiempo (Miller, 2015).

3.4.2. Rasgos discursivos del IINA por sexo en la movida 5.1

Como ha quedado explicado desde el punto de vista teórico, las estrategias empleadas por el autor para la producción del género ofrecen un espacio para la innovación y para cierta individualidad (Bhatia, 1993), razón por la cual una caracterización del discurso en la submuestra resulta de interés a fin de identificar una posible influencia de la variable sexo.

Las estrategias discursivas analizadas siguen siendo las mismas que se escogieron para la caracterización discursiva del corpus en general: palabras nocionales, sustantivos y grupos nominales cuya función sintáctica fuera sujeto u objeto directo de la oración principal o subordinada.

3.4.2.1. Frecuencia de sustantivos y otras palabras nocionales

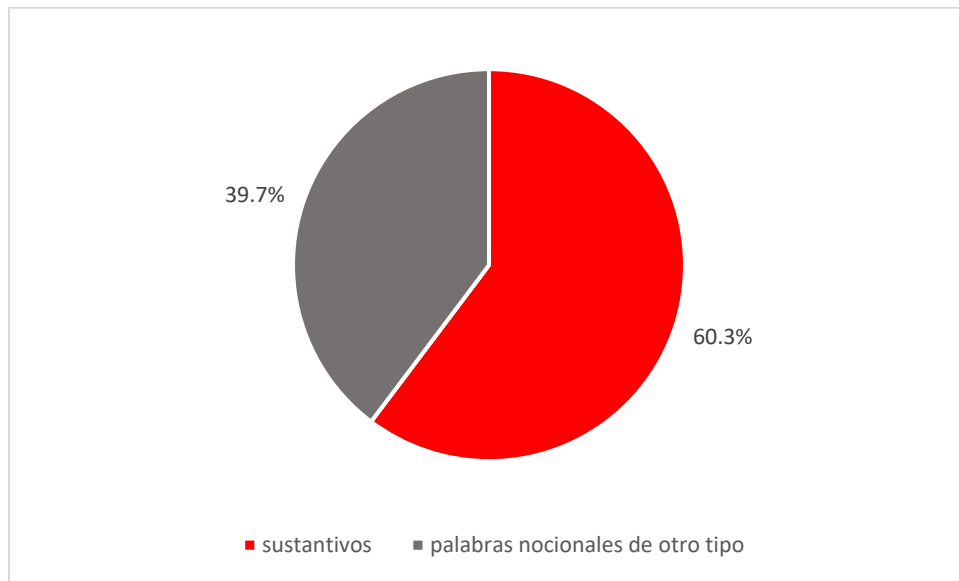


Figura 22. Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo observada en los textos de mujeres, movida 5.1 de la submuestra. Fuente: elaboración propia.

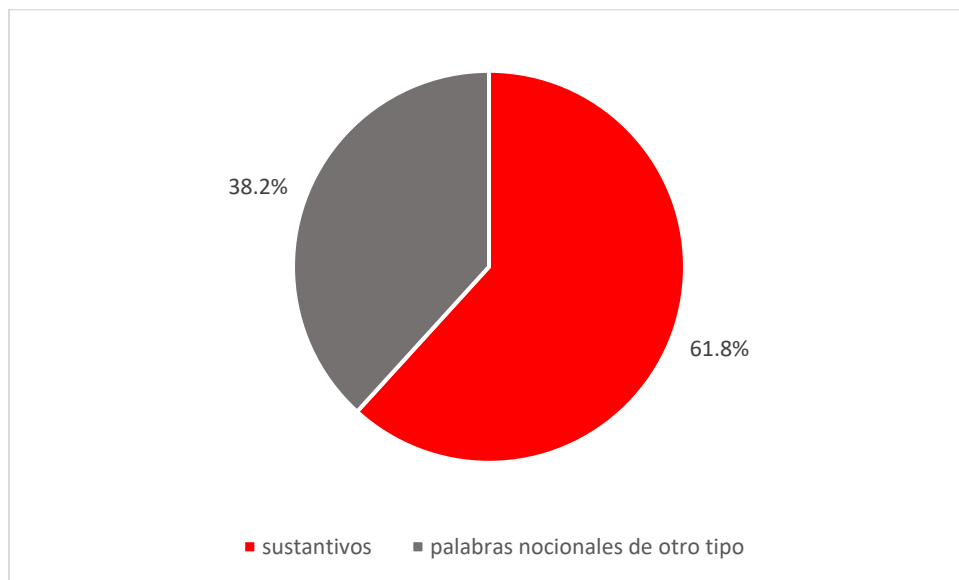


Figura 23. Proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otro tipo observada en los textos de hombres, movida 5.1 de la submuestra. Fuente: elaboración propia.

Las figuras 22 y 23 exhiben un patrón regular en los resultados de ambos sexos y reflejan la tendencia general del corpus en cuanto a la distribución de los sustantivos con respecto al resto de palabras nocionales (cf. figuras 20 y 21). Se contabilizó un total de 1304 términos nocionales en los informes de sexo femenino, de los cuales 789 corresponden a sustantivos (60,3%) y 518, a nocionales de otra clase (39,7%). Por su parte, los informes de sexo masculino contienen 591 palabras nocionales con la siguiente proporción: 365 sustantivos (61,8%) y 226 términos nocionales de otro tipo (38,2%).

De esto se desprende que la variable sexo no ejerce influencia en la distribución de las palabras, al menos, en el caso estudiado en esta investigación, aunque es notable el hecho de que las mujeres hayan empleado un mayor número de palabras (1.304) que los hombres (591) por lo que una diferencia en el discurso de ambos sexos se puede encontrar en la extensión de la movida más que en su distribución de sustantivos. Otras indagaciones serían necesarias para determinar si este mismo patrón se repite en las otras clases de palabras nocionales.

3.4.2.2. Grupos nominales y sustantivos en otra función gramatical

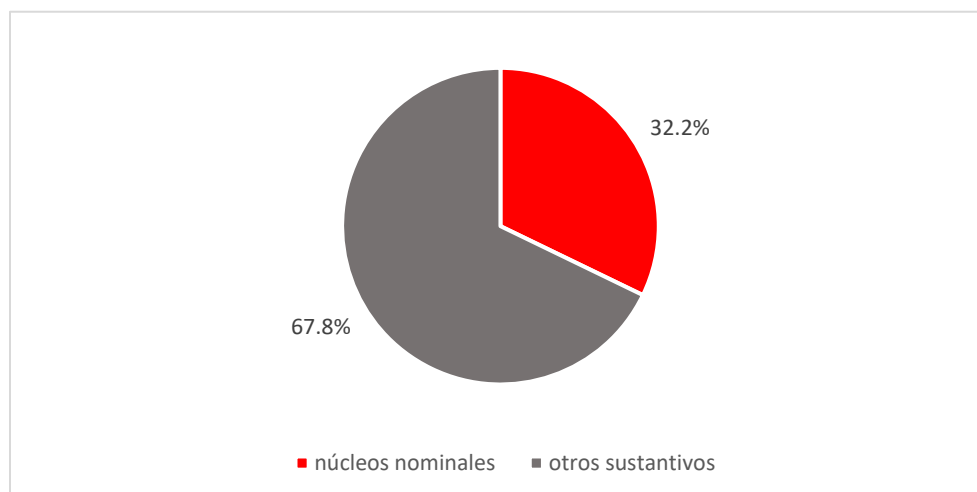


Figura 24. Proporción de núcleos nominales vs. otros sustantivos observada en los textos de mujeres, movida 5.1 de la submuestra. Fuente: elaboración propia.

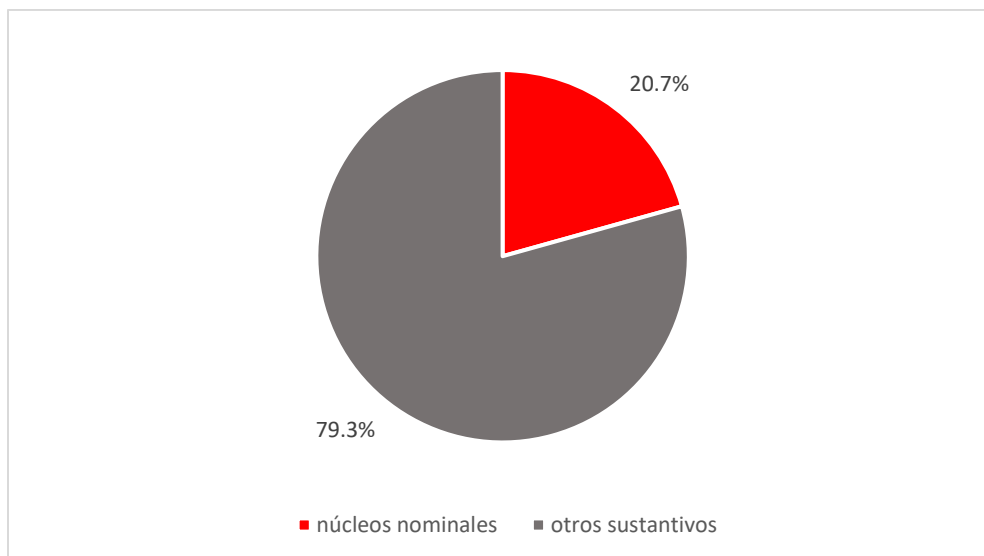


Figura 25. Proporción de núcleos nominales vs. otros sustantivos observada en los textos de hombres, movida 5.1 de la submuestra. Fuente: elaboración propia.

Las figuras 24 y 25 muestran la existencia de ligeras diferencias en el discurso de mujeres y hombres. En primer lugar, es necesario recordar que se están tomando en cuenta los grupos nominales en función de sujeto u objeto directo de la oración gramatical, principal y/o subordinada. En consecuencia, se puede observar la tendencia detectada en el análisis general del corpus: la mayoría de los sustantivos se encuentran en otras funciones gramaticales.

En segundo lugar, las mujeres emplearon mayor cantidad de grupos nominales que los hombres: 269 (32,2%) en los ejemplares femeninos frente a 80 (20,7%) en los masculinos. En consecuencia, es posible colegir la probable influencia de la variable sexo en el empleo de grupos nominales en el discurso del IINA. Podría argumentarse que esta distribución quizás estaría relacionada con el hecho de que las mujeres emplearan más palabras para redactar sus informes que los hombres.

En ese sentido, al examinar más detenidamente el contenido de los informes de la submuestra (tabla 23), es notable que el discurso femenino se caracterizó por

mostrar una diferencia llamativa: aunque los fragmentos del IINAF4 e IINAM1 son semejantes en el empleo de oraciones gramaticales y terminología técnica (obsérvese los términos «línea transitoria o punto de referencia» y «equipo manlift»), en IINAF4 se observa una tendencia a la definición y descripción de los tecnicismos, algo que no ocurre en IINAM1.

Tabla 23

Diferencias en el discurso empleado por ambos sexos en la submuestra de la movida 5.1

Informe	Frase u oración
IINAF4	Inspección de la línea transitoria o punto de referencia: es la línea marcada por el topógrafo a la mitad del edificio (...).
IINAM1	Se asistió en reformar la colocación de espuma de poliuretano. Para llegar al techo se utilizó el equipo “manlift”
IINAF21 ^a	Nuestro ultimo día lo laboramos en la oficina, donde nos brindaron ayuda para hacer los renders para nuestra presentación de la propuesta del local comercial.
IINAM2 ^a	Entrega final de una propuesta para proyecto Casa Mercedes en el cual fue dirigida para los arquitectos y diseñadores

Nota. ^a Ambos fragmentos corresponden a la entrada final de la bitácora. Se respetaron la ortografía y la gramática originales.

Asimismo, otra diferencia observada es una mayor tendencia al uso de estructuras oracionales (sujeto-predicado) por parte de las mujeres (IINAF21), a diferencia del discurso masculino, que utilizó tanto oraciones gramaticales como construcciones gramaticales de otro tipo, por ejemplo, grupos nominales complejos (IINAM2). Es innegable que ambos factores incidieron en la marcada diferencia en la extensión de las movidas de ambos sexos, no obstante, se requerirían investigaciones adicionales con una muestra más representativa para caracterizar y explicar más rigurosamente este fenómeno.

En resumen, el discurso de los informes de sexo masculino y femenino presentan rasgos similares en cuanto a la proporción de sustantivos vs. palabras nocionales de otros tipos: en ambos casos los sustantivos son más abundantes que las otras palabras, patrón identificado en todo el corpus.

Sin embargo, los hallazgos también exhiben diferencias en el discurso del IINA producido por mujeres y hombres; en particular en la extensión de la movida 5.1. En ese sentido, se detecta una variación en la cantidad de grupos nominales empleados por ambos sexos: las mujeres utilizaron mayor cantidad de estas estructuras que los hombres. Estos últimos resultados podrían corroborar la existencia de diferencias entre el discurso femenino y masculino; no obstante, una explicación más profunda y detallada de este fenómeno escapa de la delimitación propuesta para la presente investigación, pues entre otras cosas, se requeriría una muestra más representativa.

3.5 Modelo de organización retórica del IINA

A partir de los datos cuantitativos obtenidos en el análisis del corpus IINADI-UP 2019, la presente tesis expondrá a continuación una propuesta modelo para este subgénero del informe técnico. El orden y el carácter de las subsecciones se ha sugerido siguiendo lo contemplado en el análisis.

Tabla 24

Datos generales del IINA

Datos	IINA
Nombre	Informe de Inspección de Acabados
Propósito comunicativo	Ofrecer información técnica y recomendaciones para la mejora y adecuación del proceso de construcción de acabados interiores de una edificación o proyecto.
Esfera de especialidad	Arquitectura, Diseño de interiores

Tabla 25

Organización retórica de la Sección I del IINA

Subsección	Carácter
Hoja Titular	Obligatoria
Introducción	Opcional
Índice general	Opcional

Para esta sección, se aconseja la inclusión de la introducción por presentar datos importante sobre el informe (objetivos, contexto, etc.), no obstante, su carácter opcional en IINADI-UP 2019. Mientras tanto, el índice general se podrá incluir a criterio del escritor del informe.

Tabla 26

Organización retórica de la Sección II del IINA

Subsección	Carácter
Descripción general del proyecto	Obligatoria
Planos	Obligatoria
Bitácora	Obligatoria
Medidas de seguridad	Opcional
Conclusiones	Obligatoria
Recomendaciones	Obligatoria

En la Sección II o Cuerpo del Informe, se aconseja incluir las recomendaciones en las conclusiones. Ahora bien, el escritor del informe puede optar por presentar dichas recomendaciones en una subsección aparte. En ambos casos, se aconseja su inclusión con el fin de cumplir el propósito comunicativo del IINA. Además, los docentes del área sugieren añadir la subsección *Medidas de seguridad* en esta parte.

Una vez establecida la organización retórica de las Secciones del IINA, se presentará la organización retórica de las subsecciones que requieren la redacción de texto. Igual que lo anterior, esta propuesta está basada en el análisis de los resultados obtenidos a partir del estudio del corpus IINADI-UP 2019.

Tabla 27

Organización retórica de la Introducción (Sección I)

Movida	Carácter
Presentar el contexto del proyecto	Opcional ^a
Describir el contenido del informe	Opcional ^a
Describir resumidamente la labor realizada durante la inspección	Opcional ^a

Nota. ^aEl escritor puede emplear estas movidas según su criterio. No obstante, esta subsección debe estar presente en el informe.

Tabla 28

Organización retórica de la Descripción general del proyecto (Sección II)

Movida	Carácter
Describir la empresa/proyecto	Obligatoria
Presentar datos generales del proyecto	Obligatoria
Enlistar subcontratistas que colaboran en el proyecto	Usual ^a
Enlistar equipos de construcción	Usual ^a
Enlistar colaboradores del proyecto	Usual ^a

Nota. ^a Se aconseja su inclusión en el informe por ser comúnmente utilizada por los escritores de este tipo de documentos.

Tabla 29

Organización retórica de la Bitácora (Sección II)

Movida	Carácter
Describir las actividades realizadas por día	Obligatoria
Presentar planos/información técnica	Opcional ^a
Presentar evidencias de la inspección y del trabajo realizado	Opcional ^a

Nota. ^a Estas movidas pueden ser intercaladas dentro de la movida 5.1 o pueden colocarse al final de cada entrada de la bitácora. Todo, de acuerdo con el criterio del escritor del informe.

Tabla 30

Organización retórica de las Conclusiones (Sección II)

Movida	Carácter
Expresar su apreciación sobre la experiencia	Usual ^a
Resumir las actividades realizadas durante la experiencia	Opcional ^b
Resumir lo aprendido durante la experiencia	Usual ^a
Recomendaciones	Obligatoria ^c

Aunque los resultados del corpus indican que son usuales (cf. Figura 15), se aconseja la inclusión de las movidas *Expresar su apreciación sobre la experiencia* y *Resumir lo aprendido durante la experiencia* por ser comúnmente utilizadas por los escritores de este tipo de documentos, no obstante, debe recordarse la obligatoriedad de la subsección Conclusiones en el informe.

Por su parte, la movida *Resumir las actividades realizadas durante la experiencia* puede ser introducida en las Conclusiones, sin embargo, se aconseja colocarla en el orden mostrado en esta tabla. Finalmente, aunque no fue usual en el corpus, se aconseja la adición obligatoria de las *Recomendaciones* en las Conclusiones de no contar con una subsección de este tipo.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el estudio del corpus IINADI-UP 2019 permitieron describir los rasgos retóricos del IINA en la carrera de Diseño de interiores de la Universidad de Panamá. Se determinó que el IINA es un subgénero del informe técnico cuyo propósito comunicativo es ofrecer, a la empresa o institución, información técnica y recomendaciones para la mejora y adecuación del proceso de construcción de acabados interiores de una edificación o proyecto.

El propósito comunicativo se cumple mediante una división en tres secciones, entre las cuales se puede destacar la Sección II, que posee la organización retórica distintiva de este subgénero. Las tres divisiones, a su vez, están compuestas por varias subsecciones cuyo contenido se presenta mediante infografías de diverso tipo, texto o una combinación de ambos. Así, a partir de las subsecciones realizadas con texto o una combinación de infografías y texto, se identificaron un total de 26 movidas retóricas.

La observación de la frecuencia de dichas movidas arrojó los siguientes resultados: 5 movidas obligatorias, 3 movidas que están en la frontera entre obligatorias y opcionales y las restantes 18 movidas, opcionales. En este sentido, se destacaron las movidas 3.2 (Presentar datos generales del proyecto) y 5.1 (Describir las actividades realizadas por día) al poseer una frecuencia superior al 80% por lo que se las catalogó como las movidas más importantes del IINA. En consecuencia, es posible afirmar que los objetivos de determinar el propósito comunicativo e identificar las movidas retóricas empleadas en los informes se cumplieron, lo cual a su vez demuestra la primera hipótesis de trabajo: la información presentada en los informes se organiza mediante un propósito comunicativo y movidas comunes.

Por su parte, los hallazgos en el estudio de los rasgos discursivos de los informes del IINADI-UP 2019 mostraron que el uso del lenguaje presenta ciertas características recurrentes en este subgénero del informe técnico. En primer lugar, las palabras nocionales representaron la categoría con mayor presencia en el corpus (54,6%). Además, el análisis de la composición de las movidas 3.2 y 5.1, las más importantes del corpus por su frecuencia y extensión, arrojó que los sustantivos

posiblemente sean la clase de palabra con mayor ocurrencia en los informes: 85,7% y 69,7% respectivamente. Esto si se toma en consideración que, por sí sola, la movida 5.1 contiene más de la mitad de las palabras del corpus. En este sentido, la movida 5.1 concentró un 55,7% de las palabras empleadas en la redacción de estos informes (30.033 palabras), por lo que se la consideró como la movida más importante según su extensión.

Se distinguió una variedad de estrategias discursivas que involucran el empleo de sustantivos y grupos nominales en la función de sujeto u objeto directo para la realización de la intención comunicativa de las movidas. En primera instancia, los resultados mostraron un marcado empleo de léxico técnico perteneciente o relacionado a la esfera del Diseño de interiores, lo cual comprobó que el IINA es un subgénero discursivo de evidente carácter profesional, aunque los ejemplares recolectados para el establecimiento del corpus fueran producidos en el contexto académico de la universidad. En segunda instancia, estos resultados evidencian la necesidad de la adquisición del vocabulario especializado por parte de los futuros miembros de esta esfera profesional. Todo lo anterior demuestra la segunda hipótesis de trabajo: los informes del corpus emplean estructuras gramaticales nominales que los enmarcan dentro del área de su especialidad.

El análisis de los grupos nominales demostró que la intención de la movida, de manera local, y el propósito comunicativo, de manera global, influyen en las estrategias discursivas utilizadas por el escritor del informe. En concreto, la evidencia sugiere que en ciertas movidas se requerirá un menor empleo de grupos nominales, por ejemplo, la 3.2 (Presentar datos generales del proyecto), en comparación con otras, como la 5.1 (Describir las actividades realizadas por día), que requirió una mayor cantidad de estas construcciones. Sin embargo, la proporción de grupos nominales en contraste con el número total de sustantivos demostró que los primeros son solo un caso de la variada gama de estrategias discursivas que pueden ser empleadas en la escritura del IINA. En consecuencia, se cumple el objetivo de la presente investigación de ofrecer una descripción de dichas estrategias.

En cuanto a la variable sexo, los resultados señalaron que puede ejercer cierta influencia en la manera en que se escribe el IINA en Diseño de interiores. Desde el punto de vista retórico, los hallazgos evidenciaron que, si bien los informes de ambos sexos no mostraron diferencias en cuanto a las secciones, subsecciones y movidas obligatorias, sí se detectaron variaciones en los elementos retóricos considerados opcionales.

Finalmente, el análisis de la variable sexo en relación con el discurso del IINA demostró que las mujeres emplearon más palabras que los hombres en la redacción de sus informes. Ahora bien, la proporción de sustantivos con respecto a otras palabras nocionales reflejó los mismos resultados que en el resto del corpus, lo que parece indicar que, en este aspecto específico, esta variable también tiene una influencia que se limita a aspectos como la extensión de las frases en el discurso.

En este sentido, las mujeres emplearon un poco más los grupos nominales que los varones (32,2 y 20,7%, respectivamente), aunque este resultado podría tener una relación directa con la cantidad de palabras que utilice el escritor para la redacción de su informe, más que con su sexo. Un estudio con una muestra representativa sería necesario para obtener una aproximación más exacta al fenómeno. Todo esto ha permitido el cumplimiento del último objetivo de la investigación: analizar la correlación entre la variable sexo y la organización retórica y discursiva en el corpus de IINA. Se demostró así el cumplimiento de la tercera hipótesis debido a la posible existencia de una correlación entre la variable sexo y la manera en que son redactados los informes en cuanto a los aspectos opcionales de su organización retórica y el tamaño de las frases empleadas en su discurso.

De esta manera, la presente investigación ha logrado ofrecer una descripción de los rasgos retórico-discursivos del Informe de Inspección de Acabados de Diseño de interiores, producidos en la Universidad de Panamá, por lo que se confirma el cumplimiento del objetivo general de esta tesis.

Como aporte para el Análisis del género, los datos obtenidos corroboran la idea de que cada género y subgénero va a mostrar rasgos retórico-discursivos distintivos en su esfera y cultura profesional y, por consiguiente, una descripción general de estos no es suficiente para conocer las implicaciones que conllevan su redacción.

No obstante, como se ha aducido a lo largo de esta tesis, nuestra meta fue ofrecer un acercamiento al subgénero IINA y, en consecuencia, las limitantes expuestas en el capítulo 3 y otras que puedan plantearse al respecto, no hacen sino abrir las puertas a nuevas líneas de investigación similares, las cuales han sido algo limitadas en nuestro ámbito local hasta el momento de realizar la revisión bibliográfica pertinente. De ahí que la novedad de los hallazgos constituya un modesto, pero importante aporte a los estudios lingüísticos de géneros discursivos profesionales o semiprofesionales en nuestro país; en particular, a la caracterización del género discursivo informe técnico y sus diversos subgéneros.

PROPUESTA DE FORMACIÓN

Tesis: El Informe de Inspección de Acabados: análisis retórico y discursivo en una muestra de textos de estudiantes de Diseño de Interiores de la Universidad de Panamá

Título del taller o seminario/ seminario-taller: ¿Qué elementos considerar para redactar un buen informe de inspección de acabados?

Línea de investigación: Escritura

Beneficiarios

Institución: Universidad de Panamá Unidad Académica: Facultad de Arquitectura y Diseño

Participantes: _____

Responsable o responsables: Prof. Luis A. Pineda R.

1. PRESENTACIÓN (descripción de la actividad)

El taller *¿Qué considerar al redactar un buen informe de inspección de acabados?* se presenta como una oportunidad para que los participantes adquieran o perfilen las herramientas necesarias para la escritura de informes de inspección de acabados, género del discurso ampliamente usado en la esfera profesional de la Arquitectura. Esta actividad nace de la premisa de que las habilidades escriturales no son innatas, sino que deben ser aprendidas, desarrolladas y perfeccionadas a lo largo de la carrera académica y profesional por lo que una actualización constante resulta fundamental. A diferencia de aproximaciones similares, el enfoque de este taller se centrará en la organización del contenido del informe y de algunos aspectos del uso del lenguaje, muchas veces no considerados con la pertinencia debida, pero que son muy importantes dentro del discurso de la cultura profesional de la Arquitectura.

2. JUSTIFICACIÓN

Se asume que todos los estudiantes que ingresan a las carreras ofrecidas por la Universidad poseen una base de conocimientos adecuada para desenvolverse académicamente en las primeras etapas de su formación profesional. Sin embargo, se suele eludir el hecho de que las instituciones y empresas del siglo XXI exigen hoy más que nunca que sus profesionales tengan habilidades de expresión escrita, necesitadas de una actualización y práctica sistemáticas.

De ahí la existencia de diversos cursos de redacción para estudiantes en etapa de práctica profesional y para colaboradores de organizaciones empresariales. Ahora bien, estos cursos, por lo general, tienen su enfoque en la parte normativa de la lengua y en una descripción bastante genérica de la organización retórica de distintos géneros discursivos profesionales e institucionales. En consecuencia, se tiende a omitir el hecho evidente de que cada cultura institucional o profesional posee una forma particular de redactar sus documentos desde un punto de vista no solo retórico, sino también discursivo. En cuanto a este último, el uso del vocabulario es uno de los que más inconformidades presenta entre los receptores de estos materiales.

Así, el presente seminario buscará ayudar a los estudiantes a adquirir y desarrollar las destrezas básicas en la redacción de informes de inspección de acabados con particular énfasis tanto en los aspectos retóricos como en los propiamente discursivos. Todo ello, teniendo en cuenta, como ha quedado demostrado, que el discurso está subordinado al propósito comunicativo del informe y, al mismo tiempo, a las intenciones comunicativas de los segmentos discursivos en los que la información se organiza. De este modo, se proporcionará a los alumnos las herramientas adecuadas para su crecimiento académico y, en última instancia, profesional como redactores de este particular tipo de informes.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Ofrecer a los estudiantes de Diseño de Interiores una guía especializada para la redacción de Informes de Inspección de Acabados

3.2. Objetivos específicos

- Definir la organización retórica del Informe de Inspección de Acabados en Diseño de interiores
- Describir los rasgos discursivos más importantes de este tipo de documentos, en especial, el vocabulario

4. CONTENIDO DEL TALLER

TEMÁTICAS	ACTIVIDADES/ RECURSOS	PRODUCTOS
El propósito y organización general del informe de inspección de acabados	_Lluvia de ideas _Preguntas de inferencia para determinar la función de cada sección y subsección del informe _Discusión y unificación de las respuestas _recursos: tablero (digital o físico), hojas blancas, bolígrafos	Informe de la sesión: _resumen de la explicación _descripción de la intención comunicativa de cada sección y subsección, antes y después de la discusión _ ¿Qué aprendió?, ¿qué le gustó más de la sesión? Y

		¿qué le servirá para el futuro?
Las movidas específicas para organizar el contenido dentro del informe	<ul style="list-style-type: none"> _Descripción y discusión grupal de la intención comunicativa de las movidas retóricas del informe- _Discusión y unificación de respuestas _Recursos: tablero (digital o físico), hojas blancas, bolígrafos 	<p>Informe de la sesión:</p> <ul style="list-style-type: none"> _resumen de la explicación _descripción de la intención comunicativa de las movidas, antes y después de la discusión _ ¿Qué aprendió?, ¿qué le gustó más de la sesión? Y ¿qué le servirá para el futuro?
Uso del vocabulario dentro del informe	<ul style="list-style-type: none"> _Discusión sobre la importancia del vocabulario en el informe _En una muestra lingüística identificar el vocabulario técnico _Elaboración de definiciones de términos técnicos utilizando sus conocimientos previos _Comparación de estas definiciones con las dadas por un diccionario técnico u obra especializada 	<p>Informe de la sesión:</p> <ul style="list-style-type: none"> _resumen de la explicación _identificación de vocabulario técnico antes y después de la discusión _definiciones de términos técnicos antes y después de la consulta con

		fuentes especializadas _ ¿Qué aprendió?, ¿qué le gustó más de la sesión? Y ¿qué le servirá para el futuro?
--	--	--

5. METODOLOGÍA

La metodología que seguirá este seminario será principalmente una combinación de exposición y de inferencia de reglas. Primero, se presentará el tema y el objetivo de la sesión; luego, se activará el conocimiento previo de los participantes mediante lluvias de ideas y técnicas similares. Asimismo, se les asignarán ejercicios prácticos en los que tendrán que inferir las intenciones comunicativas de la organización retórica del informe; finalmente, se proporcionarán herramientas útiles para un manejo adecuado del léxico técnico.

6. EVALUACIÓN

La evaluación será diagnóstica y formativa. La primera tendrá la doble finalidad de verificar la información previa que manejan los participantes en torno a los tópicos que se abordarán durante las sesiones. La segunda consistirá en el afianzamiento y formación de un marco cognitivo adecuado para que los participantes no solamente puedan aplicar sus conocimientos en la redacción de sus informes, sino que también sean capaces de ampliarlo a fin de cumplir con las expectativas que, en este sentido, se espera de su esfera profesional.

7. BIBLIOGRAFÍA PARA EL TALLER

Bajtín, M. (1982). El problema de los géneros discursivos. En V. Zaccari y M. Barreiro (Eds.), *Cuadernillo 2: En torno al análisis de los discursos* (pp. 85–90).

Recuperado de http://semiologia-cbc-distefano.com.ar/biblio_ciudad/2017/cuadernillo-2-2017-vz.pdf#page=87

Bhatia, V. K. (1993). *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*. London: Pearson Education.

Quintero, C. (2015). *Redacción de informes técnicos*. Universidad de Panamá.

Swales, J. M. (1990). *Genre Analysis: English in academic and research settings*. Cambridge University Press.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, E., e Iano, J. (2019). *Fundamentals of building construction: materials and methods* (7th ed.). John Wiley & Sons. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=2HGqDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR11&dq=what+are+construction+finishes&ots=op_Qf0vmnV&sig=n4y9j02l0fv1gRcplPQ4bAO9ij0#v=onepage&q&f=false
- Allen, E., & Iano, J. (2019). *Fundamentals of building construction: materials and methods* (7th ed.). John Wiley & Sons. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=2HGqDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR11&dq=what+are+construction+finishes&ots=op_Qf0vmnV&sig=n4y9j02l0fv1gRcplPQ4bAO9ij0#v=onepage&q&f=false
- Bajtín, M. (1982). El problema de los géneros discursivos. En V. Zaccari y M. Barreiro (Eds.), *Cuadernillo 2: En torno al análisis de los discursos* (pp. 85–90). Recueprado de http://semiologia-cbc-distefano.com.ar/biblio_ciudad/2017/cuadernillo-2-2017-vz.pdf#page=87
- Bhatia, V. K. (1993). *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*. London: Pearson Education.
- Bhatia, V. K. (2015). Critical genre analysis: Theoretical preliminaries. *Hermes (Denmark)*, (54), 9–20. <https://doi.org/10.7146/hjlcb.v27i54.22944>
- Bhatia, V. K. (2002). Applied genre analysis: A multi-perspective model. *Ibérica: Revista de La Asociación Europea de Lenguas Para Fines Específicos (AELFE)*, 4(November), 3–19. <https://doi.org/10.1016/j.esp.2007.07.005>
- Biber, D., Connor, U., & Upton, T. (2007). *Discourse on the Move*. John Benjamins Publishing Company. Retrieved from <https://www.ut.edu.sa/documents/182223/5072461/Discourse+on+the+Move.pdf/19cf8a69-c9ea-4261-9ae1-e9b3365732b9>
- Coutinho, M., y Miranda, F. (2009). To Describe Genres: Problems and Strategies. En C. Bazerman, A. Bonini, & D. Figueiredo (Eds.), *Genre in a Changing*

World (pp. 35–55).

Hering, H. (2019). *How to Write Technical Reports: Understandable Structure, Good Design, Convincing Presentation*. Springer.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-662-58107-0>

Ishikawa, Y. (2015). Gender Differences in Vocabulary Use in Essay Writing by University Students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 192, 593–600. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.06.078>

López Morales, H. (2010). Los índices de riqueza léxica y la enseñanza de lenguas. En *XXI Congreso Internacional de ASELE. Del Texto a La Lengua: La Aplicación de Los Textos a La Enseñanza-Aprendizaje Del Español L2-LE* (pp. 15–28). Salamanca. Retrieved from https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_0015.pdf

Miller, C. R. (2015). Genre Change and Evolution. En N. Artemeva y A. Freedman (Eds.), *Genre Studies Around The Globe: Beyond The Three Traditions* (p. 470).

Newman, M. L., Groom, C. J., Handelman, L. D., y Pennebaker, J. W. (2008). Gender differences in language use: An analysis of 14,000 text samples. *Discourse Processes*, 45(3), 211–236. <https://doi.org/10.1080/01638530802073712>

Parkinson, J. (2017). The student laboratory report genre: A genre analysis. *English for Specific Purposes*, 45, 1–13. <https://doi.org/10.1016/j.esp.2016.08.001>

Parodi, G. (2015). A Genre-Based Study Across the Discourses of Undergraduate and Graduate Disciplines: Written Language use in University Settings. En N. Artemeva y A. Freedman (Eds.), *Genre Studies Around The Globe: Beyond The Three Traditions* (pp. 115–153).

Parodi, G., Ibáñez, R., y Venegas, R. (2009). El Corpus PUCV-2006 del Español: identificación y definición de los géneros discursivos académicos y

profesionales. *Literatura y Lingüística*, (20), 75–101.
<https://doi.org/10.4067/S0716-58112009000100005>

Parodi, G., Julio, C., y Vásquez-Rocca, L. (2016). Los géneros del Corpus PUCV-UCSC-2013 del discurso académico de la economía: el caso del Informe de Política Monetaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Del Discurso*, 15(2), 179–200. Retrieved from
<http://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/view/14>

Quintero, C. (2015). *Redacción de informes técnicos*. Universidad de Panamá.

Ranganathan, P., Pramesh, C. S., y Aggarwal, R. (2017). Common pitfalls in statistical analysis: Measures of agreement. *Perspectives in Clinical Research*, 4(8), 187–191. <https://doi.org/10.4103/picr.PICR>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2011. *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Barcelona: Espasa.

Rojo, G. (2017). Sobre la configuración estadística de los corpus textuales. *Linguística*, 1(33), 121–134. Recuperado de
<http://www.scielo.edu.uy/pdf/ling/v33n1/2079-312X-ling-33-01-00121.pdf>

Rojo, G. (2016). Corpus textuales del español. *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 285–296. Recuperado de
http://gramatica.usc.es/~grojo/Publicaciones/corpus_textuales_espanol_borrador_final.pdf

Swales, J. M. (1990). *Genre Analysis: English in academic and research settings*. Cambridge University Press.

Swales, J. M., y Feak, C. (2012). *Academic Writing for Graduate Students* (3rd ed.).

Anexos

Anexo 1

Algunos resultados relevantes del análisis retórico de la muestra del IINADI-UP 2019 para el pilotaje

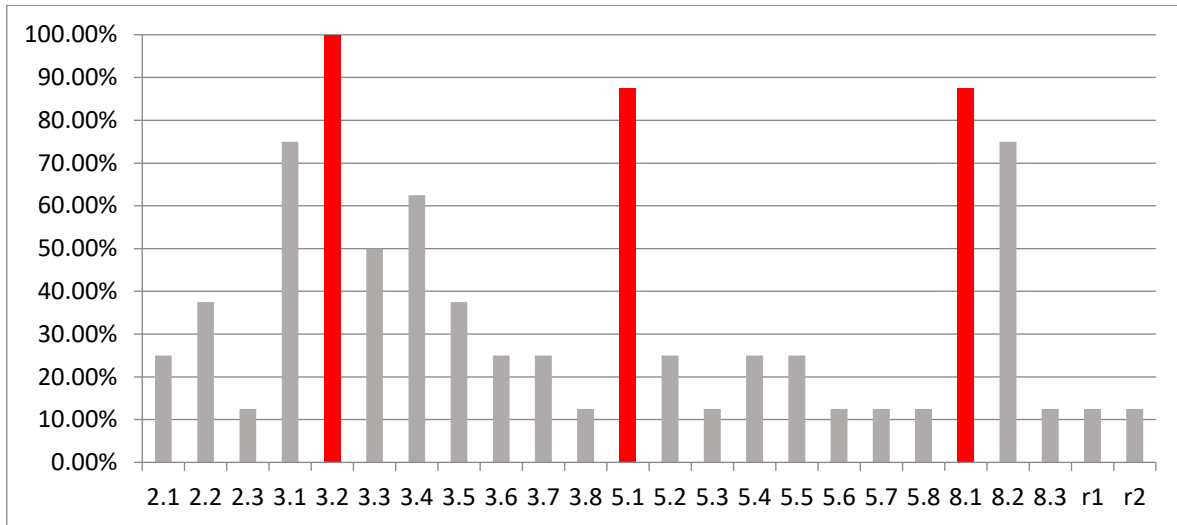


Figura 1. Frecuencia relativa de las movidas retóricas del pilotaje. Las movidas más importantes: Presentar datos generales del proyecto (3.2), Describir las actividades realizadas por día (5.1) y Expresar su apreciación sobre la experiencia (8.1). Fuente: elaboración propia.

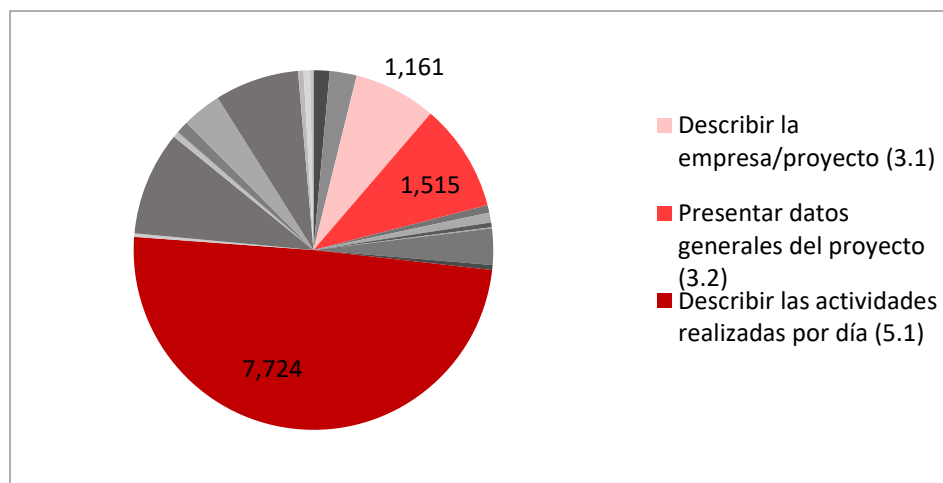


Figura 2. Amplitud de las movidas de la muestra utilizada en el pilotaje. Nótese la diferencia en el tamaño de la movida 3.2 con respecto a 3.1. Fuente: elaboración propia.

Anexo 2

Algunos resultados relevantes del análisis discursivo de la muestra del IINADI-UP
2019 para el pilotaje

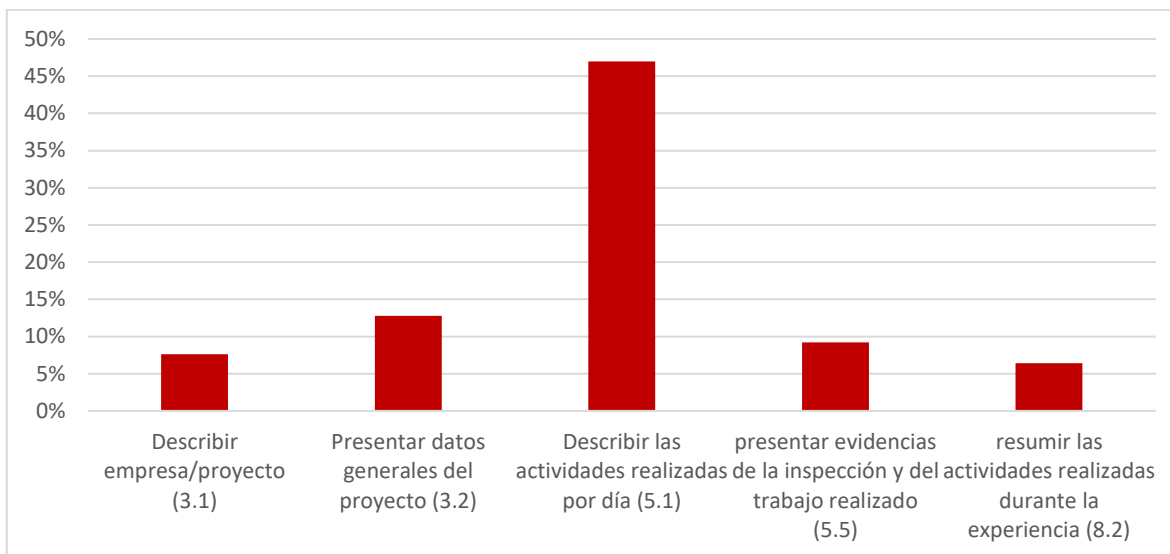


Figura 3. Frecuencia relativa de palabras nocionales. Casi la mitad de las palabras nocionales de la muestra se encuentra en la movida 5.1. Fuente: elaboración propia.

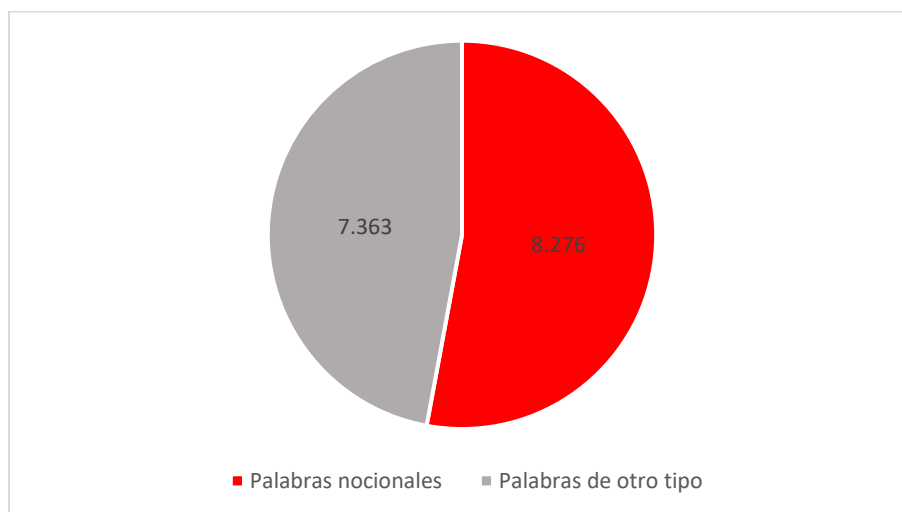


Figura 4. Las palabras nocionales representan un 52,9% de la muestra frente al 47% de las palabras de otro tipo. Fuente: elaboración propia.